



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Museo Nacional. Construir, Representar, Educar y Divulgar las Ciencias Naturales en Chile (1813 - 1929)

Gabriela Urizar Olate

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

II. EL DESARROLLO DEL MUSEO NACIONAL DE CHILE. EL PAPEL DEL ESTADO Y LA EDUCACIÓN COMO PROYECTO DE BASE

Abordar la historia del Museo Nacional en un periodo tan extenso como el que se ha propuesto para esta investigación, implica necesariamente comenzar por entender los diferentes momentos de desarrollo de la institución a lo largo de más de un siglo. Para ello se ha optado por generar una periodificación intentando describir las principales características que determinan cada momento en el recorrido histórico de la institución desde 1813 a 1929, a partir de ejes como las políticas de gestión y los objetivos formulados para el funcionamiento del museo, la forma de administración, el espacio físico ocupado, y el personal involucrado. Además se pone énfasis en la integración del Museo Nacional como parte de un proyecto educativo estatal y su vinculación con otras instituciones contemporáneas orientadas a instruir a la población, discutiéndose la forma de relación que tendrá en cada momento el museo con el Estado, y sus formas de intervención, especialmente en términos del discurso estatal con respecto a la institución y la elaboración de los presupuestos para cubrir sus necesidades de funcionamiento y desarrollo.

El primer apartado aborda la periodificación temporal del Museo Nacional y sus distintas etapas de desarrollo dentro del periodo en estudio (1813-1929), a partir de los objetivos y políticas de administración trazados para la institución. El siguiente apartado trata sobre los inmuebles que ocupó el Museo Nacional, los problemas derivados de las características estructurales y espaciales derivados de los establecimientos, y cómo afectaron el desarrollo de la institución. En tercer apartado se hace una evaluación del personal que trabajó en el museo durante las distintas etapas establecidas previamente, los problemas derivados de su escasez y las mejoras y retrocesos implementados a lo largo del tiempo. En el cuarto apartado se hace una revisión del Museo Nacional como organismo estatal y la forma en que se estableció esta relación con los distintos gobiernos, a través de un análisis del discurso y los presupuestos económicos. Finalmente el último apartado analiza el Museo Nacional en su función educadora en pro del desarrollo de los estudios de historia natural y las ciencias en el país.

II.1. LAS ETAPAS DEL MUSEO NACIONAL

Es posible diferenciar cinco etapas sucesivas en el desarrollo del Museo Nacional, cada una de ellas con sus propias características y objetivos. Estas van desde los proyectos fundacionales a comienzos del siglo XIX hasta los cambios orgánicos, administrativos y funcionales producidos por la creación de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos en 1929, pasando por los periodos de dirección de Claudio Gay y la formación de un Gabinete de Historia Natural, la Universidad de Chile y el decenio de estancamiento, Rodolfo Philippi y la reorganización y consolidación del Museo Nacional, Federico Philippi y al continuación de la labor de su padre, Eduardo Moore y los años de recortes presupuestarios y los comienzos de la administración de Ricardo Latcham que forman la base para una nueva etapa de la institución a partir de 1930.

II.1.1. PROYECTOS FUNDACIONALES (1813-1829)

Tras la independencia de Chile, la institución museo fue tenida en cuenta por el incipiente aparato gubernamental, como una de las entidades claves para dar forma al Estado-nación. El museo moderno había surgido en Europa a fines del siglo XVIII como parte del movimiento ilustrado, y poco a poco se habían consolidado dos supuestos: 1. dentro del Estado moderno las grandes colecciones podían abrirse al público como herramientas de formación y difusión del conocimiento, y 2. que éstas eran una forma de patrimonialización y representación identitaria. Es conocido que los principales personeros de la Junta de Gobierno habían hecho estudios y estadías en Europa, y las mismas ideas que los habían impulsado a la proclamación de un Estado independiente, incorporaban la necesidad de fundar instituciones estatales que ayudaran y promovieran el desarrollo y consolidación de la República, tomando como base algunas iniciativas ya establecidas en los últimos años de la época monárquica.

El 27 de Julio de 1813, durante la reunión de los miembros de la junta ejecutiva del Senado y del Cabildo de Santiago¹, junto con el acuerdo de la fundación del Instituto Nacional, se

¹ Los firmantes del acuerdo son Francisco Antonio Pérez, presidente de la Junta Superior de Gobierno de Chile entre el 13 de abril y 23 de agosto de 1813; José Miguel Infante y Agustín Eyzaguirre, miembros de la Junta Superior de Gobierno; Juan Egaña, presidente del Senado; Camilo Henríquez, Francisco Ruiz Tagle, y Joaquín Echeverría, diputados, y Mariano Egaña, Secretario del Interior de la Junta Superior de Gobierno.

convino por primera vez el establecimiento de un museo de carácter nacional en la Universidad de San Felipe.

“[...] queda asimismo sancionado en todas sus partes el establecimiento del Museo nacional en la universidad de San Felipe, con todos los demás artículos i propuestas que hizo la comisión de educación en su informe de 12 de julio de 1813; i comisionados especialmente los sujetos que se proponen para verificar los respectivos establecimientos científicos i económicos, con los acuerdos en el tribunal o comisión de educación, asignaciones de fondos i ramos que se espresan [sic] en dicho informe i en las ordenanzas a cuyo efecto se despacharán los respectivos oficios a los sujetos señalados.”²

La comisión de educación encabezada por don José Francisco de Echaurren, director del Colegio Carolino, había entregado un oficio a la Junta de Gobierno unos días antes, el 22 de Julio de 1813, manifestando que existían fondos y recursos para crear un Museo, que junto con el Instituto Nacional y la Universidad de San Felipe, formarían un “[...] taller científico del ingenio humano [...]”³, resaltándolo como un idea novedosa en Chile y América que sería beneficiosa para el Estado al otorgarle “honor y riqueza” a largo plazo. Básicamente se propuso formar un museo orientado a las ciencias, encomendándose a Manuel Manzo, miembro de la recién fundada Sociedad de Amigos del País⁴, para que crease un anfiteatro anatómico y organizase un Gabinete de Historia Natural hasta que pudiese hacerse cargo de él Manuel de Salas, quien ya había formado un espacio similar en la Real Academia de San Luis⁵, “[...] para que fuesen principio de una librería i colección

“Acta de los Acuerdos de la Junta de Gobierno, el Senado i el Cabildo de Santiago, 27 de Julio de 1813”. *SCLRCH*, Tomo 1: 290; “Sanción de lo acordado en orden al Instituto Nacional”. *EMA*. 31 de Julio de 1813. Tomo I, Nº 50: 183-186.

² “Acta de los Acuerdos de la Junta de Gobierno, el Senado i el Cabildo de Santiago, 27 de Julio de 1813”. *SCLRCH*, Tomo 1: 289.

³ “Acta de los Acuerdos de la Junta de Gobierno, el Senado i el Cabildo de Santiago, 27 de Julio de 1813”. *SCLRCH*, Tomo 1: 290.

⁴ La Sociedad de Amigos del País fue un grupo filantrópico creado por Real Decreto en Enero de 1813, que incorporó una serie de miembros de la burguesía con el fin de incorporar las ciencias y las artes a la enseñanza y lograr su aprovechamiento por medio de la producción económica del país (Gutiérrez, 2011: 86-90).

⁵ La Real Academia de San Luis había sido fundada como institución educativa por Manuel de Salas en 1797 y el 20 de Febrero de 1811, La Real Academia de San Luis, fue la institución educativa precursora del Instituto Nacional fundada con la idea de educar a los jóvenes en el ideario científico de la Ilustración, mediante una enseñanza en base de la industria y de la ciencia. (Salas, 1910-1914. I: 569-590), y fue puesta a disposición de la Junta de Gobierno como base para formar un colegio que subsanase el descuido existente en el país por el tema educativo, y donde “[...] se enseñasen los principios de toda buena educación [...]” (“Acta de los Acuerdos de la Junta de Gobierno, el Senado i el Cabildo de Santiago, 27 de Julio de 1813”. Anexo A. Expediente sobre la Fundación del Instituto Nacional i del Museo de Ciencias, en el año de 1813. Oficio del director de la Academia de San Luis a la Junta de Gobierno. 20 de Febrero de 1811”. *SCLRCH*, Tomo 1: 317.)

de producciones de los tres reinos, en que el nuestro es tan feraz como ignorado.” Si bien no conocemos más detalles de la naciente institución, podemos suponer que se instaló el espacio físico y se organizaron las primeras colecciones, ya que en la noticia referente a la apertura del Instituto Nacional se mencionó que la ceremonia de inauguración se había realizado “[...] en la hermosa sala del Museo entre salvas y aclamaciones [...]”⁶.

Diez años más tarde, pasado el periodo de reconquista hispana y los cambios políticos acontecidos después del retorno de los republicanos en 1817, el 29 de Junio de 1823 se estableció que en el futuro Instituto Nacional, debía crearse un Gabinete de Ciencias Naturales para la colección de flora, fauna y muestras minerales que se iba formando⁷:

“El químico que ha de ser útil a su Patria debe formarse en un laboratorio; el médico i cirujano en un anfiteatro anatómico; el físico i naturalista en los gabinetes de historia natural i física experimental; el farmacéutico i botánico en su respectivo jardín i laboratorio; el erudito, el aficionado a las bellas letras, el moralista, el teólogo i el jurisconsulto en la Biblioteca i Academia, el astrónomo en su observatorio, el ingeniero i otra multitud de profesores necesitan escuela de dibujo, así como el jeógrafo, náutico, etc., sus departamentos i escuelas prácticas. El Museo de las ciencias debe contener todos estos departamentos y también una Academia”⁸

II.1.1.1. El decepcionante J.J. Dauxion Lavaysse

Interesados profundamente por aumentar el conocimiento del territorio, el Gobierno de O’Higgins decidió contratar en 1821 a Jean Joseph Dauxion Lavaysse⁹, francés afincado

⁶ “Santiago 10 de Agosto en la mañana. Apertura del Instituto Nacional”. *EMA*. 12 de Agosto de 1813. Tomo I, Nº 55. 204-205.

⁷ En su manifiesto interés por cultivar las ciencias y las artes, el 10 de Diciembre de 1823, el Estado decretó el establecimiento de la llamada Academia Chilena, que dependiente del Instituto Nacional, miraría por perfeccionar las disciplinas científicas y artísticas a través de publicaciones (Egaña, 1824: 105-106), sin embargo esta institución no prosperó.

⁸ “Congreso Constituyente Sesión 26, 22 de Setiembre de 1823”. *SCLRCH*, Tomo VIII: 222. Tanto en esta como en el resto de citas textuales mantenemos la grafía original.

⁹ Junto a Lavaysse se deseó contratar también a Aimé Bonpland, botánico y naturalista francés que entre 1799 y 1804 había acompañado a Alexander von Humboldt (Bell, 2010), el cual declinó el ofrecimiento (Barros Arana, (1911 [1876]): 250-258). En agosto de 1822 se firmó también la contratación de Carlos Ambrosio Lozier, profesor francés que había ofrecido al Gobierno encargarse de realizar una carta corográfica y topográfica de Chile, para que junto que con ello estableciese un plan de estudios de las ciencias exactas (“Corte de Representantes. Sesión 6ª, 16 de Noviembre de 1822. Anexo 469. Anexo 470. Anexo 473”. *SCLRCH*, Tomo VI: 362-365) Un año más tarde su labor se concretó al comisionarse al geógrafo junto al ingeniero Joseph Albert Bacler D’Albe para el levantamiento de una carta geográfica, con el fin de “[...] dirigir la administración civil i militar i dar un impulso activo a la industria i al buen orden i economía interior de los pueblos [...]”, específicamente en lo que se refería a las investigaciones concernientes a las posibilidades industriales del territorio (Barros Arana, 1911 [1876]: 248-249).

en Buenos Aires que tenía cierto prestigio como sabio y erudito por algunas publicaciones de historia natural y políticas¹⁰. El objetivo era “[...] trasladar en cierto modo hacia nosotros la ciencia i las artes de sus países cultos [...]” y así seguir “[...] el ejemplo de las grandes naciones que se han elevado pagando grandes sueldos i pensiones a los talentos e ingenios de obras para atraerlos[...]”, ya que con ello “[...] las preciosidades de este reino empezarán a conocerse i nuevas riquezas nos librarán de apuros, i entonces será nuestro Estado verdaderamente independiente.”¹¹. Una vez en Chile, el 22 de Mayo de 1822 se decretó el nombramiento de Lavaysse como Director del Museo Nacional y de un Jardín Botánico a establecerse en el futuro en la ciudad de Santiago, especificando que su labor iría “[...] descubriendo para su utilidad los inmensos tesoros que encierran los reynos vegetal i mineral, adornando con sus preciosidades el Museo i gabinete respectivos.”. Dos meses más tarde, el 4 de Julio, Lavaysse escribió a O’Higgins una relación sobre las investigaciones realizadas previamente en territorio chileno por otros naturalistas, y anunció que próximamente entregaría un bosquejo de los trabajos realizados, además de solicitar fondos para llevar a cabo excursiones e investigar la historia natural del territorio. Mencionaba, además, que el “[...] Marqués de Larrayu [creemos corresponde a José Toribio de Larraín, I Marqués de Larraín] se ha notablemente tributado a la Patria una magnificente colección de minerales y fósiles chilenos, con los cuales empezará la fundación del Museo de Historia Natural [...]”¹², colección que no tenemos certeza si fue ingresada o no a un gabinete ya existente, que no necesitaba de ser fundado. A mediados de 1823, Lavaysse escribió un opúsculo donde detallaba algunos de los trabajos y estudios que había realizado sobre la historia natural de Chile durante los 15 meses que llevaba en el país. En este, básicamente se remitió a hacer un listado de las denominaciones vulgares

¹⁰ Nacido al sur de Francia en 1775, al poco tiempo su familia se trasladó a Santo Domingo. En 1813 publicó en París la obra *Voyage aux Iles de Trinidad, de Tobago, de la Marguerite, et dans diverses parties de Vénézuéla, dans l’Amerique Meridionale ou essai physique et statistique sur ces regions, avec des considerations sur l’acrosissement et la décadence puissance continentale de l’Angleterre* donde describió habitantes, costumbres, naturaleza, geografía, geomorfología y mineralogía de los territorios de Tobago y Venezuela recorridos entre 1802 y 1807, consiguiendo además leer una memoria al respecto en la Academia de Ciencias de Paris. De regreso al Caribe, a fines de 1815 fue condenado por bigamia y escapó a Estados Unidos, donde conoció a José Miguel Carrera, solicitándole ayuda para embarcar a Sudamérica, En 1817 se estableció en Tucumán donde era conocido por editar el semanario *El Restaurador Tucumano* (Dauxion Lavaysse, (1967 [1813]): 5-50; Barros Arana, (1911 [1876]): 250-258).

¹¹ “Senado Conservador. Sesión 373, Ordinaria, 3 de Agosto de 1821. Anexo 357”. *SCLRCH*, Tomo V: 256.

¹² “Extracto de varias relaciones que el Director del Museo de Historia Natural, el Coronel mayor retirado de los Ejércitos de las Provincias Unidas de la Plata, D. Juan José Dauxion Lavaysse, ha dirigido a S.E. el Director Supremo de la República. *GMCH*. Viernes 12 de Julio de 1822. Tomo III. N° 50: 119-124, reproducido en Feliú Cruz, 1966.

de diferentes especies de flora y fauna así como de las muestras minerales encontradas, sin revelar ningún estudio científico más detallado, mencionando además que aún no le había sido posible formar colecciones de estos elementos¹³. Este escrito provocaría las primeras críticas y referencias irónicas hacia su trabajo:

“[...] y apoderado del mencionado impreso, veo dice su encabuzamiento. ‘Observaciones sobre ciertas preocupaciones nacionales, por el Director del Mucéo’, mi alegría fué proporcionada á el deseo de ver una producción literaria de una persona, que conceptuaba del mayor mérito, estando pensionada con un sueldo por el Gobierno. [...] empiezo la lectura de las observaciones, las que nada me decían de nuevo: se reducían á indicar lo que todos estamos cansados de saber, por investigaciones de algunos sabios. [...] y aunque no es culpa suya no haber hecho una rica colección, tampoco es culpable de no haber comenzado siquiera por no llevar el sueldo ocioso, el catálogo específico y ordenado de los tres Reynos, con designación individual para, poderles decir en cada género, lo que habia particular ó general en Chile, el lugar donde se encontraba y demás que hacen los naturalistas. Hasta aqui llegó el saber de nuestro Director del Museo de Historia natural, su paciencia y sus servicios de quince meses [...]”¹⁴,

así como un fuerte debate entre el Senado y el Gobierno sobre la suspensión de su sueldo, que era de 1.000 pesos anuales¹⁵. A pesar de esto, la necesidad de reunir datos estadísticos que orientasen al Gobierno en la toma de decisiones sobre los territorios del país provocó que el 26 de Junio de 1823 se decretase un nuevo contrato con Lavaysse por 4.000 pesos anuales, para realizar un viaje científico con el fin de “[...] examinar la jeolojía del país, sus minerales i demás pertenecientes a la historia natural [...]”¹⁶, y establecer puntos que facilitasen la comunicación y el comercio el cual no contó con la aprobación del Senado¹⁷ siendo solicitada inmediatamente su suspensión¹⁸. Los escasos resultados de Lavaysse así como los escritos en los que cada cierto tiempo manifestaba ataques hacia Chile y sus costumbres¹⁹, le provocaron duras acusaciones que le reprochaban su conducta y su dudosa labor científica²⁰. Si comparamos los escasos escritos de Lavaysse

¹³ Lavaysse, 1823: 1-2.

¹⁴ Anónimo, 1823: 6-7.

¹⁵ “Senado Conservador. Sesión 12, 28 de Abril de 1823. Anexo 104”. *SCLRCH*, Tomo VII: 87; “Senado Conservador. Sesión 14, 30 de Abril de 1823. Anexo 127”. *SCLRCH*, Tomo VII: 100.

¹⁶ “Senado Conservador. Sesión 51, 6 de Agosto de 1823. Anexo 538”. *SCLRCH*, Tomo VII: 312.

¹⁷ “Senado Conservador. Sesión 51, 6 de Agosto de 1823”. *SCLRCH*, Tomo VII: 307-308.

¹⁸ “Senado Conservador. Sesión 51, 6 de Agosto de 1823. Anexo 537”. *SCLRCH*, Tomo VII: 311.

¹⁹ *LDA* N° 8; *LDA* N° 19 (6 de Marzo de 1826).

²⁰ N.P., 1825: 1-4.

con obras contemporáneas de otros viajeros y naturalistas que visitaron o se radicaron en el país²¹, es evidente que Lavaysse no estaba preparado para realizar la labor que se le había encomendado²². A pesar de ello, la crítica personal derivó en una censura hacia el Gobierno por privilegiar la contratación de “sabios” en desmedro de la necesidad de “artesanos”²³, la que coincidió con la animadversión que sentían los sectores políticos más conservadores hacia la contratación de extranjeros, confrontándose a la visión de otros sectores de la aristocracia criolla que admiraban socialmente a los europeos y creían en la superioridad cultural de los intelectuales del viejo continente²⁴.

A fines de la década de 1820, la profunda crisis política²⁵ que vivió Chile afectó directamente el futuro del recorrido del Museo Nacional hasta comienzos de la década del 1830, cuando se abrió una nueva etapa para la institución.

II.1.2. EL GABINETE DE HISTORIA NATURAL Y LA DIRECCIÓN DEL NATURALISTA FRANCÉS CLAUDIO GAY (1830-1842)

En 1828, el periodista y aventurero Pedro Chapuis, patrocinado por el Gobierno de Francisco Antonio Pinto, buscaba en Europa un grupo de profesores que fueran con él a establecer un colegio en Santiago de Chile²⁶. Habiendo conocido en París a Claude Gay-joven naturalista que tenía cierto renombre en el círculo de botánicos de la capital francesa²⁷- le ofreció un puesto como profesor de ciencias físicas y químicas de la futura

²¹ Ver el capítulo tercero.

²² Según consta en una carta escrita en París en 1848 por su hijo Jean con el fin de obtener la hoja de servicios de su padre (Lemmo, 1967: xxxiv), Lavaysse habría muerto en Santiago de Chile en 1829 sin entregar ningún otro resultado al Gobierno.

²³ LDA N° 14 (20 de Diciembre de 1825).

²⁴ Gutiérrez, 2011: 108.

²⁵ El conflicto entre la aristocracia colonial conservadora y los partidarios del liberalismo republicano y la pugna existente entre los grupos dirigentes defensores de diversos proyectos constitucionales (federalistas v/s unitarios), se hizo patente en una tensión que finalmente se trasladó del campo político al de las armas. La guerra civil suscitada por el enfrentamiento entre liberales (pipiolos) y conservadores (pelucones), terminó finalmente con el triunfo de estos últimos el 30 de abril de 1830, poniéndose fin a un periodo, que la historiografía ha denominado de anarquía, caracterizado por las luchas intestinas en el país y los sucesivos cambios gubernamentales.

²⁶ Mizón, 2008: 103.

²⁷ Claude Gay nació en Draguignan, Francia, el 8 de marzo de 1800. Alrededor de 1820 llegó a París y si bien comenzó estudiando medicina y farmacia, acabó formándose en botánica, entomología y otras disciplinas científicas impartidas en el Musée d'Histoire Naturelle y la Universidad de La Sorbonne. Radicado en la capital francesa, Gay realizó algunos viajes de investigación a Suiza, los Alpes, el norte de Italia, parte de Grecia, el norte de Asia menor y algunas islas mediterráneas, colaborando en la recolección de muestras vegetales para la obra *Flore Lyonnaise* entre 1827 y 1828 (Mizón, 2008).

institución educativa, el cual aceptó: "El placer unido al interés de descubrir un país aun no conocido por los naturalistas, me hizo aceptar sin ninguna vacilación la proposición que me hicieron de nombrarme profesor de química y de física [...]"²⁸. Llegado a Chile el 8 de diciembre de 1828, no sólo venía con la idea de hacer clases en el Colegio de Santiago²⁹, sino que además debía cumplir la misión encargada por la dirección del Museo de Historia Natural de París, que le había dado a Gay el título de colector corresponsal con el fin de que estudiase la flora de un territorio aún poco conocido. Llevando poco más de un año en el país, José Vicente Bustillos (1800-1873), reconocido farmacéutico de Santiago de ideología conservadora, presentó a Gay al ministro de Relaciones Exteriores, Diego Portales. Mediante su intervención, en julio de 1830 Gay ofreció al vice presidente José Tomás Ovalle, sus servicios para trabajar en la preparación de una historia natural, general y particular de Chile, que incluyese una geografía física y descriptiva del país, y la formación de un Gabinete de Historia Natural que contuviera especímenes de la historia natural del país, con sus nombres vulgares y científicos, así como una colección de las piedras y minerales que pudiese recolectar. A cambio de sus trabajos, el naturalista solicitaba el patrocinio del Gobierno para continuar sus investigaciones, y se sometía a la inspección de una comisión evaluadora, justificando su actuar por el

"[...] deseo que tengo de hacerme útil dando a conocer a la nación chilena, las producciones de su industria y de su territorio, y poniendo a la vista de las otras un país muy poco conocido, pero sin embargo muy digno de serlo por su feliz posición, por la riqueza de la tierra y por los extraordinarios productos de su agricultura"³⁰.

El interés que mantenía el Gobierno de Chile por conocer su territorio y sus productos naturales con fines industriales y comerciales, con el fin de "[...] contribuir a apreciarlo i engrandecerlo, atrayendo la industria i capitales de otros pueblos para beneficiar sus productos [...]"³¹ llevaron a que, en agosto de 1830, tanto Portales como Ovalle

²⁸ Diario de Claude Gay en Mizón, 2008: 91.

²⁹ En el aviso publicado por Pedro Chapuis en la prensa nacional para dar a conocer su iniciativa de fundar un nuevo establecimiento educacional, el periodista dice de Claudio Gay: "[...] doctor en ciencias. Miembro de varias sociedades, corresponsal del Museo y profesor de física, química e historia natural." ("*La Clave de Chile*. 11 de diciembre de 1828 y 17 de febrero de 1829"; "*Gaceta de Chile*. 31 de diciembre de 1828", en Sagredo, 2007: xiv.)

³⁰ Reproducido en Stuardo Ortiz, 1973: 87-90.

³¹ "Congreso de Plenipotenciarios. Sesión 53, en 21 de Agosto de 1830. Anexo 627". *SCLRCH*, Tomo XVIII:

patrocinaran en el Congreso la solicitud de Gay. Solicitaban que se le otorgase una asignación monetaria de 1.500 pesos anuales para el estudio del reconocimiento natural y estadístico de Chile, por un tiempo máximo de tres años y medio³², justificando que si bien Claudio Gay se había ofrecido voluntariamente a realizar esta labor, sus referencias y trabajos previos le otorgaban credibilidad³³. El Contrato entre Claudio Gay y Diego Portales fue firmado el 14 de Setiembre de 1830³⁴, y considerando los escasos resultados obtenidos en el pasado en proyectos similares, el Gobierno aprobó la creación de una Junta Directiva del Viaje Científico que debería inspeccionar su trabajo³⁵. Por contrato, Gay debía realizar en tres años y medio “[...] un viaje científico por todo el territorio de la república [...]” con el objeto de estudiar la historia natural de Chile y contribuir así a dar a conocer las producciones naturales del país, su industria, comercio i administración [...], y “[...] las riquezas del territorio de la República, para estimular la industria de sus habitantes i atraer la de los extranjeros [...]”, debiendo presentar al final de este periodo una obra escrita de la historia natural general de Chile con la descripción y ubicación de los animales, vegetales y minerales reconocidos. Por otra parte, Gay debía formar:

“[...] un gabinete de historia natural que contenga las principales producciones vejetales i minerales del territorio³⁶, i un catálogo en que se denominen por sus nombres vulgares i científicos, i en que se demuestre los usos i utilidades de dichos objetos i los lugares dónde se encuentren.”³⁷,

cuya relevancia para el Estado quedó plasmada en la editorial del diario oficial donde fue

434-435.

³² “Congreso de Plenipotenciarios. Sesión 53, 21 de Agosto de 1830”. *SCLRCH*, Tomo XVIII: 432-433.

³³ Hay que señalar que otra justificación para otorgar el trabajo a Claudio Gay es que este dejará como depósito por el trabajo su biblioteca y otros objetos de carácter científico que posee (“Congreso de Plenipotenciarios. Sesión 53, 21 de Agosto de 1830. Anexo 627”. *SCLRCH*, Tomo XVIII: 434-435.)

³⁴ El contrato de Gay fue publicado en *El Araucano* órgano escrito oficial del Estado, y aparece reproducido en Barros Arana, 1911 [1876]: 277-279. y en Stuardo Ortiz, 1973, t. II, 91-93.

³⁵ Constituida el 8 de octubre de 1830, la junta estaba formada por José Alejo Bezanilla, eclesiástico dedicado al estudio de la física y la mecánica, Francisco García Huidobro, estudioso y director de la Biblioteca Nacional entre 1825 y 1852, y José Vicente Bustillos (1800-1873), el farmacéutico y químico orgánico que había insertado a Gay en las esferas gubernamentales. Los tres eran considerados en ese momento los mayores conocedores en ciencias físicas y naturales del país, y posteriormente pasaron a ser miembros de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (Barros Arana, 1911: 282; Aceituno, 2010: 1)

³⁶ El Gobierno sólo planteaba que se depositasen en el Gabinete de Historia Natural muestras minerales y vegetales, sin considerar en un principio, a pesar que se pide su estudio, el depósito de ejemplares de fauna, quizás por su menor interés en términos económicos o bien por la necesidad añadida de dispensar un presupuesto para su preparación.

³⁷ Barros Arana, 1911 [1876]: 277-279. y en Stuardo Ortiz, 1973, t. II: 91-93.

publicado el contrato, que ese mismo día señalaba la importancia para la ciudad de Santiago de contar con un Gabinete de Historia Natural³⁸ que tuviese fines científico-educativos y económico-industriales, tanto hacia dentro de la nación como hacia el extranjero:

“Esta capital se adornará con un gabinete de historia natural [...]. Los extranjeros que lo visiten tendrán que admirar, los sabios que aprender, i los manufactureros en donde encontrar muestras de las materias de sus establecimientos, clasificadas i espresadas con la nomenclatura técnica i su correspondencia vulgar”³⁹.

Los resultados obtenidos por Gay durante su primer año de viajes exploratorios⁴⁰ y la excelente evaluación entregada por la Junta que lo fiscalizaba, llevó a que Ramón Errázuriz, ministro del Interior y Relaciones Exteriores de José Joaquín Prieto, solicitase al Congreso en 1831 una nueva concesión de 6.000 pesos para la compra de instrumentos de medición y obras científicas necesarias para el buen desempeño del viaje científico de Gay, argumentando que eran imprescindibles para el reconocimiento de las muestras obtenidas y “[...] para establecer un gabinete de Historia Natural, en donde se hayan de consignar estos descubrimientos.”⁴¹. Con el fin de comprar personalmente los objetos, las Cámaras de Senadores y Diputados autorizaron un viaje de Gay a Europa, de un máximo de 15 meses, en el que aprovecharía para ponerse en contacto con otros científicos y poder evaluar los hallazgos realizados⁴².

La promoción del trabajo de Gay se volvió relevante en el discurso estatal que abocaba al progreso del país, como puede observarse en las disertaciones hechas durante estos años en las sesiones del Congreso. Por ejemplo, el mensaje del vicepresidente de la República, Fernando Errázuriz, durante la Sesión Inaugural del Congreso Nacional del 1º de Junio de

³⁸ Se debe señalar que en estos primeros años se utiliza indistintamente la denominación de Museo Nacional y Gabinete de Historia Natural por parte de la administración.

³⁹ “Editorial”. *EA* N° 3 (2 de octubre de 1830).

⁴⁰ Ver capítulo III.

⁴¹ “Cámara de Senadores. Sesión 48, 30 de Setiembre de 1831. Anexo 280”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 233-235.

⁴² “Cámara de Senadores. Sesión 49, 1º de Octubre de 1831. Anexo 290”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 241; “Cámara de Senadores. Sesión 50, 6 de Octubre de 1831. Actas”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 245; “Cámara de Senadores. Sesión 58, 17 bis de Octubre de 1831. Anexo 339. Anexo 342”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 275-276; “Cámara de Diputados. Sesión 68, 12 de Octubre de 1831.”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 313-315; “Cámara de Diputados. Sesión 70, 14 de Octubre de 1831.”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 327-329; “Cámara de Diputados. Sesión 72, Extraordinaria, 15 bis de Octubre de 1831.”. *SCLRCH*, Tomo XIX: 332-333.

1831 exponía que:

“Un ilustrado profesor recorre actualmente las provincias, de orden del Gobierno, i recoje datos preciosos sobre su jeografía física i descriptiva, sus producciones naturales, su jeolojia i estadística. El público ha visto el bosquejo de sus primeros trabajos i, por medio de ellos, ha empezado a formarse una colección de interesantes i variados artículos de historia natural [...]”⁴³.

Mientras que el discurso presidencial de José Joaquín Prieto pronunciado en el Congreso el 5 de Junio de 1834, destacaba las señales de “civilización” y “prosperidad” que se observaban en el país con el “[...] viaje científico que tiene por objeto la exploracion de las producciones naturales del suelo de la República [...]”, y la formación del Gabinete de Historia Natural bajo la dirección de Gay⁴⁴. También podemos mencionar la memoria de Diego Portales como ministro del Interior al Senado, en 1836, que resaltaba los estudios de Gay sobre las especies naturales y minerales del territorio chileno, tanto por su contribución al desarrollo de las ciencias naturales, como por su aplicación útil a la medicina, economía e industria⁴⁵ y, desde el punto de vista administrativo, señalaba que la institución se asociaba a una casa de estudios que estaba comenzando a organizarse para reemplazar a la antigua Universidad de San Felipe, la futura Universidad de Chile⁴⁶.

Según mencionaba Mariano Egaña en su memoria ministerial de 1840, una vez acabados sus viajes exploratorios, la labor de Gay se abocó a “[...] concluir la organización i colocación del Museo i Gabinete de Historia Natural [...]”⁴⁷. Doce años después de su contratación, la labor de Gay en Chile estaba casi concluida, y con el gabinete puesto en marcha, el naturalista regresó a Francia en junio de 1842, donde aún le quedaba concluir sus estudios, determinar junto a otros naturalistas las especies reconocidas en Chile por medio de las numerosas notas, dibujos y ejemplares preparados que llevó consigo y,

⁴³ EA N° 38. 4 de Junio de 1831.

⁴⁴ “Congreso Nacional. Sesión de Instalación. 5 de Junio de 1834. Anexo 25. Discurso del Presidente de la República a las Cámaras Lejislativas”. *SCLRCH*, Tomo XXIII: 25.

⁴⁵ “Cámara de Senadores. Sesión 24 Ord., 29 de Agosto de 1836. Anexo 193. Memoria que el ministro de Estado en el Departamento del Interior presenta la Congreso Nacional”. *SCLRCH*, Tomo XXV: 167.

⁴⁶ Si bien recibe esta denominación, la Universidad de Chile no será creada por ley hasta el 19 de noviembre de 1842 e instalada definitivamente el 17 de septiembre de 1843 (Serrano, 1994: 68).

⁴⁷ “Cámara de Diputados. Sesión 28 Ordinaria, 17 de agosto de 1840. Anexo 184. Memoria que el ministro del despacho de Justicia, Culto e Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en 1840”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 173.

finalmente, escribir la obra para la cual había sido contratado⁴⁸. Su trabajo en el país había permitido formar un gabinete que el propio Gay resaltaba en su memoria, afirmando que su contenido y organización “[...] no sería de ningún modo despreciado en las ciudades secundarias de Europa i es mui superior a todo cuanto se ha hecho en la América del Sur con grandes sumas i materiales más considerables.”⁴⁹, sentando las bases para su desarrollo futuro en el Museo Nacional.

II.1.3. UN DECENIO DE ESTANCAMIENTO (1843-1852)

Con la marcha de Claudio Gay, el Museo Nacional quedó a cargo del director de la Biblioteca Nacional, Francisco García Huidobro, quien siempre había reemplazado al naturalista mientras este se ausentaba con motivo de sus exploraciones⁵⁰. Manuel Montt, ministro de Instrucción Pública de Manuel Bulnes, continuó destacando la influencia de la institución en el progreso de las ciencias naturales en el país⁵¹, y queriendo otorgársele un espacio administrativo más sólido, a partir de noviembre de 1842 el gabinete pasó a estar bajo el alero de la Universidad de Chile desde el momento de la fundación de la casa de estudios, y comenzó a llamársele Museo Nacional⁵². En el artículo 9º, parte 2ª, de la *Ley Orgánica de la Universidad de Chile*, firmada el 19 de Noviembre de 1842, se estableció que el Museo Nacional estaría administrado desde la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, entre cuyas atribuciones estaba el dedicar especial atención a la geografía y a la historia natural de Chile⁵³. La dirección administrativa del museo recayó en el decano de la misma facultad, quien era el encargado de “[...] presidir la economía, Gobierno i custodia del Museo o Gabinete de Historia Natural [y el] responsable de su conservación.”⁵⁴. Entre julio de 1843 y abril de 1852, el director de la institución fue Andrés

⁴⁸ Gay regresó de visita a Chile en 1863 para ser recibido y agasajado con grandes honores por su extensa labor científica en beneficio del conocimiento del territorio nacional. Diez años más tarde, falleció en su residencia de Deffens, Francia, el 29 de noviembre de 1873.

⁴⁹ EA. 24 de Setiembre de 1841: 19.

⁵⁰ “Memoria de recepción a la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas por Don Anjel 2º Vazquez”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 259.

⁵¹ “Cámara de Diputados. Sesión 11º Ordinara, 7 de junio de 1842. Anexo 63. Memoria presentada al Congreso nacional en 1842 por el ministro del Despacho de Justicia, Culto e Instrucción Pública”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 111.

⁵² “Cámara de Diputados. Sesión 13ª Ordinara, en 4 de julio de 1842. Anexo 73”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 121.

⁵³ “Ley Orgánica de la Universidad de Chile. Santiago, Noviembre 19 de 1842”. *AUCH*. Tomo I. Año 1843-1844: 5.

⁵⁴ “Cámara de Diputados. Sesión 13ª Ordinara, en 4 de julio de 1842. Anexo 73”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 122.

Antonio de Gorbea y Gancedo⁵⁵, quien junto a sus cargos universitarios ostentaba la dirección del Cuerpo de Ingenieros Civiles, por lo que cabe asumir que disponía de escaso tiempo para hacerse cargo del museo e inventariar las nuevas colecciones. Lo mismo puede afirmarse de sus sucesores: José Alejo Bezanilla y Bezanilla, canónigo de la Catedral, profesor de física experimental y decano subrogante durante el año 1852⁵⁶, y Francisco de Borja Solar Gorostiaga⁵⁷, ministro de Estado, diputado, senador y decano de la facultad hasta 1884⁵⁸.

Durante los diez años en que el Museo Nacional no contó con un director nombrado específicamente para el cargo, la institución mantuvo su existencia debido a que promovía la “ilustración del país”⁵⁹, y a que las ciencias eran consideradas útiles en el progreso de la sociedad. Como expresaba Ignacio Domeyko en una de sus clases inaugurales en los salones de la propia institución:

“No menos conciso seré en indicar las ventajas esenciales que el progreso de estas ciencias trajo a la humanidad, i que las elevó a tal grado de utilidad, que hoi dia se considera como indispensable su estudio en toda nación civilizada. [...] porque, en primer lugar el conocimiento de estas leyes nos enseña medios para conseguir algún fin en la vida práctica del modo mas fácil, sencillo, eficaz i económico; [...]”⁶⁰.

Quizás por ello el Consejo Universitario mantuvo una cierta preocupación por el “[...] arreglo, conservación i mejora de los objetos contenidos en el Museo Nacional [...]”⁶¹, a pesar que al mismo tiempo es posible deducir un descuido administrativo de la institución: el contrato de Bernardino Cortez de 1841, que lo nombraba encargado de diseccionar i preparar las aves y cuadrúpedos destinados al museo⁶², no estaba incorporado

⁵⁵ Este ingeniero y militar español de origen vasco (Menagaray, España, 1792), llegó a Chile en 1826 para ejercer como profesor del Instituto Nacional. Como ingeniero realizó obras públicas entre las que destacan el camino entre Valparaíso y San Felipe y las defensas del río Mapocho (Aceituno, 2010: 2).

⁵⁶ “Actas del Consejo de la Universidad. Extracto de la Sesión del 24 de Abril de 1852. *AUCH*. Tomo IX. Año 1852: 271.

⁵⁷ Nacido en Illapel en 1807, se tituló de agrimensor en la Universidad de San Felipe en diciembre 1828, posteriormente fue Rector del Instituto Nacional entre 1845 y 1852. Falleció en Santiago de Chile en 1891. (Aceituno, 2010: 1-3).

⁵⁸ La falta de avances en el desarrollo del museo en este periodo no puede achacarse solamente a las múltiples funciones de quien era su director.

⁵⁹ *AUCH*. Tomo I. Año 1843-1844: 194.

⁶⁰ *AUCH*. Tomo IV. Año 1847: 127 y 138-139.

⁶¹ *AUCH*. Tomo I. Año 1843-1844: 194.

⁶² Sueldo de 206 pesos anuales. “Decreto de 14 de agosto de 1841. Justicia, Culto e Instrucción Pública”. *Lei de Presupuestos para los Gastos Jenerales de la Administración Pública para el año de 1849*. Imprenta del

a las partidas presupuestarias⁶³, y no se le pagaba ninguna asignación a Buenaventura Aguirre, el cuidador del edificio en el que se hallaba ubicada la institución y la Biblioteca Nacional⁶⁴. La falta de un director exclusivo para el Museo Nacional fue censurada por algunos senadores que también formaban parte de la casa de estudios, como por ejemplo Andrés Bello, que defendía la importancia del cargo de conservador a quien:

“[...] le incumbe el conocimiento, el estudio, la clasificación de todos los objetos de historia natural [que implica] una posesión completa de varios ramos científicos comprendidos en la historia de la Naturaleza; que no puede servirse sin un trabajo continuo, i sin una grave responsabilidad.”⁶⁵.

Con la llegada de la década de 1850, la preocupación por la institución comenzó a hacerse patente en el Consejo Universitario, tanto por las necesidades de conservación de las colecciones como por el interés por aumentarlas y contar con objetos para realizar intercambio con otras instituciones similares en Europa⁶⁶. Siguiendo la recomendación de Bustillos y el director de la Quinta Normal de Agricultura, Luis Sada, el Consejo Universitario propuso al naturalista francés Philibert Germain⁶⁷ para ser contratado como Director Interino del Museo Nacional hasta que se hubiesen acreditado sus aptitudes⁶⁸. Su tarea consistiría en: 1. coleccionar los objetos de historia natural necesarios para reponer los que hubiesen sido afectados por la polilla; 2. conservar aquellos que estuviesen en

Progreso. Santiago de Chile. 1849; “Cámara de Diputados. Sesión 4ª, en 14 de junio de 1843. Anexo 76”. *SCLRCH*, Tomo XXXII: 88.

⁶³ *Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia con arreglo a las leyes y disposiciones vijentes, para los años 1841 y 1842; Presupuesto del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública para el año de 1843 y 1844; Presupuesto Jeneral de los Gastos de la Administración Pública sancionada por la Cámara de Diputados para el año de 1845; Lei de Presupuestos para los Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año de 1846, 1847, 1848 y 1849. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta del Progreso. Santiago de Chile.

⁶⁴ Aguirre incluso llegó a costear a sus expensas -como ex capitán del ejército y veterano de las luchas de la Independencia recibía una pensión- los útiles de limpieza necesarios para mantener las dependencias. “Cámara de Diputados. Sesión 5ª, en 16 de junio de 1845. Anexo 14”. *SCLRCH*, Tomo XXXVI: 50.

⁶⁵ “Cámara de Senadores. Sesión 27ª, en 3 de setiembre de 1845. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXVII: 289; *EPR*, N° 45. 1 de Setiembre de 1845.

⁶⁶ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 18 de diciembre de 1852”. *AUCH*. Tomo IX. Año 1852: 564; “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 30 de Abril de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 105.

⁶⁷ Philibert Germain o Filiberto, como se le conocerá en Chile, había nacido en Lyon, Francia, el 25 de enero de 1827. Llegó al país sudamericano con sólo 23 años de edad en 1850, comenzando casi inmediatamente a recoger pájaros, insectos y otros objetos de historia natural en la zona de Quillota, donde se instaló por un tiempo. En Francia había conocido a Claudio Gay, quien lo recomendó al encargado de negocios de Francia en Chile, y a su vez este lo puso en contacto con el Director de la Quinta Normal, Luis Sada, y con Vicente Bustillos.

⁶⁸ “Actas del Consejo de la Universidad. Extracto de la Sesión del 14 de mayo de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 173.

buen estado; 3. realizar las clasificaciones correspondientes de los objetos ingresados al museo; 4. preparar colecciones para realizar intercambios con establecimientos similares de otros países⁶⁹. Su cargo fue ratificado por el Ministerio de Instrucción Pública en julio de 1853, asignándosele un sueldo de 1.200 pesos anuales, debiendo rendirle cuentas al decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, quien se mantuvo como director responsable⁷⁰ para:

“[...] seguir interviniendo en todo lo relativo a la custodia i Gobierno del Gabinete de Historia Natural, i en los inventarios que de sus objetos se formen, dirigir su contabilidad e inspeccionar como cumple el Director con sus obligaciones de conservar, reponer, aumentar y clasificar lo que existe, preparando además nuevas comunicaciones que de dentro o fuera del país se dirijen al Museo, [...]”⁷¹.

Rápidamente Germain tomó posesión de su cargo, contrató como ayudante a Eulogio Salinas⁷² y comenzó a desempeñar las tareas encomendadas. Sin embargo su labor fue interrumpida en octubre de 1853, probablemente debido a su juventud y falta de experiencia, con el nombramiento como director de la institución de Rudolph Amandus Philippi.

II.1.4. LA DIRECCIÓN DEL NATURALISTA ALEMÁN RUDOLPH A. PHILIPPI (1853-1897)

Con la figura de Rudolph A. Philippi⁷³ comenzó una nueva etapa para el Museo Nacional

⁶⁹ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión Extraordinaria del 17 de mayo de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 174.

⁷⁰ “Leyes i Decretos de Supremo Gobierno. Museo Nacional. Santiago, julio 5 de 1853”. “. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 236.

⁷¹ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 9 de julio de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 231; “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 20 de agosto de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 271-272.

⁷² Germain: “Informe i Memorial del Jefe de la Sección de Entomología”. *BMN*. Vol. II. 1910: 222-223; Silva: “Informe del Jefe de la Sección de Aracnología e Insectos Dañinos. Reseña histórica i bibliográfica de la Entomología chilena. Vol. VII. 1914: 172.

⁷³ Rudolph Amandus Philippi (usualmente se utiliza la castellanización Rodolfo Amando Philippi) nació en Charlottenburg, Alemania, el 14 de septiembre de 1808. A los nueve años fue enviado junto a su hermano menor, Bernardus, al instituto del pedagogo suizo J.H. Pestalozzi en Yverdon, famoso por su método de enseñanza basado en la observación en vez de la memorización, centro en el que comenzó a interesarse por las ciencias naturales y a formar sus primeros herbarios y colecciones de animales. Posteriormente Philippi estudió en Berlín en el instituto superior *Gymnasium des Grauen Klosters* y ya egresado, en 1826 se inscribió en la universidad para estudiar medicina, carrera a la que sumó cursos de historia natural y clases de dibujo en la Academia Real de Berlín, titulándose en abril de 1830 con una memoria sobre el orden de los insectos ortópteros de Berlín. Acabados sus estudios, en 1831 Philippi se embarcó en un viaje por Italia para visitar hospitales, conociendo en Nápoles a los naturalistas Friedrich Hoffmann y Escher von der Lind, alemanes dedicados a la mineralogía y la colección de objetos de historia natural, quienes le ofrecieron participar en una exploración científica por el sur de Italia, Calabria y Sicilia, hecho que le convencerá de

caracterizada por el mayor desarrollo del establecimiento, por su permanencia en el tiempo y, sobre todo, por su afirmación como un establecimiento museal estatal, científico y co-educacional.

El naturalista alemán llegó al puerto de Valparaíso el 4 de diciembre de 1851 para hacerse cargo de la hacienda "San Juan de Bellavista", adquirida en Valdivia por su hermano Bernardus Eunom Philippi⁷⁴. Comisionado por el Estado chileno para llevar alemanes a poblar el sur del país, Bernardo Philippi se encontraba en Alemania en un momento en que Rodolfo era perseguido por su orientación política liberal moderada y por defender la libertad de prensa y los ideales progresistas durante los acontecimientos políticos que vivió la ciudad de Kassel en 1848, habiendo tenido que renunciar a su trabajo en la ciudad y exiliarse en Delligsen junto a su familia. Este hecho y la propuesta de su hermano, quizás impulsaron definitivamente la decisión del naturalista a emigrar al país sudamericano, donde debía instalarse inmediatamente en la zona sur. Sin embargo, debido al clima incierto que se vivía en Chile por el alzamiento de la provincia de Concepción contra el presidente Manuel Montt, se trasladó los primeros días a Santiago, donde fue acogido por Ignacio Domeyko. Junto al mineralogista polaco, Philippi tuvo su primer acercamiento a la sociedad capitalina y visitó el Museo Nacional⁷⁵ aunque antes de poder

que debe dedicarse completamente a las ciencias naturales. Philippi regresó a Berlín en 1833 donde continuó sus estudios en zoología y botánica, y dado que el Gobierno prusiano no le otorgó una beca para poder seguir sus investigaciones en Italia, el 20 de febrero de 1835 aceptó el cargo de profesor de historia natural y geografía en la escuela politécnica Höhere Gewerbeschule de Kassel, siendo más tarde su director. En 1837, ya casado con su prima Karoline Krummwiede, viajó a Italia por motivos de salud, permaneciendo por más de 2 años entre Nápoles, Calabria y Sicilia, para regresar a Kassel en 1840. (Barros Arana, 1904; Gotschlich, 1904; Steenbuck, 2004).

⁷⁴ Bernardus Eunom Philippi, visitó por primera Chile en 1831 como tripulante de un barco mercante. En 1838 regresó al país en un viaje en el que conoció a Carlos Segueth, médico empleado por el Museo de Berlín para proporcionarle objetos de historia natural y antigüedades indígenas. Con este decidió formar una sociedad para la venta de este tipo de colecciones desde Sudamérica, la que sin embargo duró poco tiempo. Después de un viaje a Perú en el que Philippi enfermó, se le recomendó viajar a Ancud, Chiloé, para su recuperación, llegando a la isla en enero de 1839. Desde aquí realizó algunas exploraciones en la zona sur del país, y retornó a Alemania en 1840, donde fue contratado por el Gobierno de Prusia como recolector de objetos de historia natural en América. Ya de regreso en Chile, en 1843 fue voluntario en la expedición que tomó posesión del Estrecho de Magallanes para el Estado de Chile, hecho por el que se le concedió el cargo de Capitán de Ingenieros del Ejército en 1844. Por medio de su relación con las autoridades civiles del país, impulsó la idea de la colonización de las provincias de Valdivia y Llanquihue con inmigrantes alemanes, y después que se promulgase la "Ley de Colonización de Tierras" (1845), el Gobierno lo nombró agente de colonización, marchando a Alemania en 1848 con la misión de reunir personas que quisiesen trasladarse como colonos. Sin embargo, en 1852 fue mandado a llamar a Chile por haber incumplido la cláusula que estipulaba que los inmigrantes debían ser católicos y no protestantes, destituyéndosele del cargo para ser designado Gobernador de Magallanes, territorio donde fue asesinado ese mismo año (Philippi, 1901a; Barros Arana, 1904; Gotschlich, 1904; Oyarzún, 1929; Steenbuck, 2004).

⁷⁵ Philippi, 1908: 6.

entrevistarse con Montt para hablar sobre las posibilidades de participar en el desarrollo de la institución, embarcó a Valdivia el 1º de Enero de 1852⁷⁶.

Una vez asentado en la ciudad, a finales de 1852 aceptó el puesto de segundo rector del Liceo Literario de Valdivia, que había sido fundado en 1845 pero que carecía de profesores e implementación⁷⁷, y rápidamente se embarcó junto Guillermo Döll, exalumno de Philippi en Kassel, y Carlos Ochsenius⁷⁸, en continuar su labor científica a través de exploraciones en la zona del Volcán Osorno. También se mantuvo en contacto con la esfera científico-académica capitalina a través de la donación al Museo Nacional de un bajo relieve de la configuración geológica del monte Vesubio y cercanías, además de tres memorias para ser publicadas en los *Anales de la Universidad de Chile*⁷⁹: una sobre el clima de Valdivia, otra sobre la geología de la cordillera de la costa al sur, y una tercera sobre su expedición al volcán Osorno⁸⁰. La actividad científica desarrollada por Philippi en el corto tiempo que llevaba en el país, así como la trayectoria que tenía en Europa, donde era reconocido como especialista en malacología⁸¹, propició que en noviembre de 1852 el Consejo Universitario recomendase al Gobierno nombrarlo corresponsal de la Universidad de Chile en la ciudad de Valdivia⁸², hecho que ratificó el ministerio del ramo “[...] en testimonio del aprecio que hace el Gobierno de sus luces i decidido anhelo por el

⁷⁶ Philippi, 1901a y 1901b; Barros Arana, 1904; Gotschlich, 1904; Oyarzún, 1929; Steenbuck, 2004.

⁷⁷ “Nota del Intendente Interino de Valdivia, don Vicente Pérez Rosales, al ministros del interior el 10 de diciembre de 1852”. *EA*, 27 de diciembre de 1852.

⁷⁸ Philippi, 1853b: 107-110.

⁷⁹ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 23 de octubre de 1852”. *AUCH*. Tomo IX. Año 1852: 480.

⁸⁰ Philippi, 1852: 283-288; 1853a: 68-70; 1853b: 107-110.

⁸¹ En 1836 Rodulfo Philippi participó de la fundación de la Verein für Naturkunde de Kassel (Asociación de Historia Natural), convirtiéndose en su primer director, y además publicó su primer libro sobre los moluscos de Sicilia: *Enumeratio Molluscorum Siciliae cum viventium tum in tellure tertiaria fossilium quae in itinere observavit*, 1836, cuyo segunda parte vería la luz en 1844. Escribió además una serie de artículos científicos en revistas alemanas, además de los tres primeros tomos del compendio de malacología *Abbildungen und beschreibungen neuer oder wenig gekannter conchylien, unter mithülfe mehrer deutscher conchyliologen* (1845, 1847 y 1851), y mientras viajaba a Chile acabó los últimos retoques de su manual de malacología *Handbuch der Conchyliologie und Malacozoologie*, manual publicado en 1853 en Halle, que tuvo como objetivo el dar pautas sobre el método de coleccionar conchas, prepararlas, conservarlas y formar las colecciones, junto con caracterizar los diferentes géneros de moluscos y fósiles conocidos a mediados del siglo XIX, con el objetivo de llegar a un sistema científico de clasificación de moluscos similar al de otros grupos del reino animal. Durante estos años también fue galardonado con medallas al mérito y obtuvo el título de miembro asociado extranjero en las Academias de Ciencias de Nápoles y Turín. (Barros Arana, 1904; Gotschlich, 1904; Steenbuck, 2004).

⁸² “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 23 de Octubre de 1852”. *AUCH*. Tomo IX. Año 1852: 480.

progreso i difusión de las ciencias naturales [...]”⁸³.

II.1.4.1. Reorganización del Museo Nacional (1853-1875)

El 24 de setiembre de 1853, durante un acto de entrega de premios en el Instituto Nacional que contó con la presencia del presidente y ministros de Estado, Andrés Bello sostuvo la necesidad de impulsar los estudios naturales, señalando en su discurso que “La historia natural reducida en el día a lijeras nociones, parece reclamar mayor expansion [...] estudios que por sí solos no conducen a la fortuna o a la consideración general [...]”, por lo que la formación de colecciones de historia natural era fundamental para fomentar el estudio de la naturaleza. Sin embargo, el mismo Bello manifestó que el Museo Nacional estaba en un “estado lamentable de decadencia”, y que si bien el Gobierno había tomado medidas para atajar los problemas al contratar a Germain:

“[...] sería conveniente enriquecerlo con una pequeña colección de las modernas obras mineralógicas, botánicas i zoológicas, en que se registran metódicamente todos los seres conocidos de la creación terrestre; adminículo indispensable no solo para la acertada clasificación de los objetos, sino para facilitar el cultivo de la Historia Natural entre nosotros. El Museo proporcionaría de este modo, no una contemplación estéril, sino un verdadero estudio de la naturaleza corpórea”⁸⁴.

Este hecho tuvo como consecuencia directa el nombramiento de Rodolfo Philippi como profesor de las clases de zoología y botánica de la Universidad de Chile⁸⁵ el 10 de octubre de 1853⁸⁶, y sólo 10 días más tarde, como Director del Museo Nacional⁸⁷. Este último

⁸³ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 6 de noviembre de 1852”. *AUCH*. Tomo IX. Año 1852: 514.

⁸⁴ “Discurso de don Andrés Bello, rector de la Universidad, en la solemne distribución de premios a los alumnos de ella i del Instituto Nacional el 24 de setiembre de 1853”. *AUCH*. Tomo XI. Año 1853: 284; 290-291.

⁸⁵ El 21 de marzo de 1854 Rodolfo Philippi pasó a ser miembro permanente de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, reemplazando en el cargo a José Gandarillas, tras su fallecimiento. (“Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 18 de Marzo”. *AUCH*. Tomo XI. Año 1854: 74; “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión Extraordinaria del 29 de Marzo. *AUCH*. Tomo XI. Año 1854: 76, 90). El 31 de marzo de 1857, Philippi desempeñó por unos meses la tarea de hacer clases de alemán en el Instituto Nacional, y posteriormente, durante el rectorado de Barros Arana, este le invitó a hacerse cargo de las clases de ciencias naturales, siendo confirmado por el Gobierno como profesor el 25 de abril de 1866. (Barros Arana, 1904: 101 y 142; “Profesor de Historia Natural del Instituto”. *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 314-315).

⁸⁶ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 8 de octubre de 1853”. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 419; “Leyes i Decretos del Supremo Gobierno. Santiago, octubre 7 de 1853. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 426. Este mismo decreto, encargó a Philippi la formación e inspección del Jardín Botánico.

⁸⁷ Con un sueldo anual de 1.500 pesos para cada uno de los cargos, el nombramiento impulsó la permanencia definitiva de Philippi en el país, quien mandó inmediatamente a buscar a su familia, su

decreto mencionaba que tendría a su cargo tanto la dirección superior como la científica del museo, especificando además que debería: 1. realizar los trabajos de historia natural que el Gobierno le encargase en diferentes puntos del país; 2. llevar la correspondencia con establecimientos semejantes de otros países para mantener una relación y efectuar intercambios. Por otra parte, el museo seguiría contando con Filiberto Germain, quien a partir de ese momento fue designado subdirector⁸⁸.

En 1857, a los pocos años de estar en el cargo, una vez interiorizado de su trabajo y con el museo en marcha, el propio Philippi señalaba el objetivo principal que había trazado para la institución que dirigiría por las siguientes cuatro décadas:

“El objeto del Museo Nacional es sin duda principalmente el de presentar al examen i a las miras del naturalista, del estudiante i del público en jeneral una colección completa de las producciones naturales de nuestra patria bien preparadas, i clasificadas.”⁸⁹,

lo que en 1861 desarrollaría especificando que “[...] el objeto principal de un Museo Nacional no es el de acopiar cualquier objeto de todas partes del mundo cuando se presenta casualmente la oportunidad de hacerlo [...]”. Se separaba así de la idea de gabinete y defendía que el Museo Nacional tenía como función “[...] formar una colección tan completa como posible de las producciones de suelo patrio, de clasificarlas como lo pide el estado actual de la ciencia, i de darlas a conocer al mundo.”⁹⁰. Además, sostuvo la idea de que el museo debía orientarse a las colecciones obtenidas en territorio chileno, que no sólo bastaba con exponerlas, sino que también había que estudiarlas en beneficio del desarrollo de las ciencias y por el mismo motivo, había que publicar los resultados de esos estudios a nivel nacional e internacional. Para Philippi la institución era la base para fomentar el estudio de la historia natural a la que había destinado su vida:

“Nada más sublime, nada más relijioso que el estudio de la naturaleza. [...] El estudio de la naturaleza, la contemplación de sus varios productos será

biblioteca y su colección de objetos de historia natural a Alemania (Philippi, 1901a; Barros Arana, 1904; Gotschlich, 1904).

⁸⁸ “Leyes i Decretos del Supremo Gobierno. Santiago, octubre 20 de 1853. *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 429; “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 22 de octubre de 1853”. *AUCH*. Tomo IX. Año 1853: 422; *EA* 10 de Diciembre de 1853.

⁸⁹ Philippi, 1857b: 179.

⁹⁰ “Museo Nacional. Su estado i adquisiciones según informes de su Director Dr. R. A. Philippi. Santiago, mayo 17 de 1861”. *AUCH*. Tomo XIX. Año 1861 (2º Semestre):423.

siempre una fuente inagotable de los goces más puros, que nunca dejan remordimientos, i no despierta jamás pasiones mezquinas.”⁹¹;

y como tal debía también serlo la institución desde la que se llevaba a cabo, el Museo Nacional.

Es con este objetivo que Philippi se dedicó por 20 años a aumentar las colecciones por medio de la exploración del territorio, a investigarlas formando así la base científica para el estudio de la historia natural en el país, dando a conocer sus resultados a la esfera académica chilena a través de sus publicaciones, y al público general interesado, a través de la exposición del Museo Nacional. Objetivo que no obstante tuvo que enfrentarse a numerosos inconvenientes relacionados con la ubicación del establecimiento y la falta de personal, así como la irregular preocupación por parte del Estado, que llevaron a un momento en que la institución necesitó cambios fundamentales a nivel de ubicación, organización y administración, que caracterizarían el segundo periodo de Philippi en la dirección.

II.1.4.2. Consolidación del Museo Nacional (1876-1897)

Una vez finalizada la Exposición Internacional de 1875⁹², el 10 de Enero de 1876 el

⁹¹ “El estudio de las ciencias naturales”. R.A. Philippi. Manuscrito. BAHEHW.

⁹² El 2 de Enero de 1873 el Gobierno de Federico Errázuriz firmó el decreto de ley que aprobaba la realización de una “[...] Exposición jeneral de productos naturales, industriales, fabriles i artísticos, tanto nacionales como de los demás países que quieran tomar parte en ella.” (“Decreto de Organización. Enero 2 de 1875.”. *BEICH* 1. Año 1873:5), en un momento en que la situación industrial que había alcanzado Chile -país geográficamente marginal para el mundo occidental que estaba en un proceso de ampliación territorial (Murillo, 2015: 250)- permitía aprovechar las ventajas que este tipo de eventos otorgaba para el enaltecimiento del progreso y la modernidad del país como un Estado organizado y civilizado rico en recursos naturales: “Estamos formando una sociedad, consolidando una nacionalidad, mediante el progreso que las fuerzas i necesidades del pueblo empujan i desarrollan a medida que ellas se multiplican i estienden.” (“Contestación del Presidente de la República, señor Federico Errázuriz. Discursos presentados en la Apertura de la Exposición”. *ECE* Año I N°1. 16 de Setiembre de 1875: 4-5). Teniendo como antecedentes la Gran Exposición de Londres de 1851, y la Exposición Universal de Paris de 1855, y a nivel latinoamericano la Exposición Internacional de Lima, Perú de 1872, las ideas centrales que se pretendían lograr con el evento eran: ser una “fuente de progreso” para la nación; una forma de establecer vínculos internacionales; una demostración internacional de los avances de Chile como República independiente, tanto en comercio como en industria, destacándose la minería y la agricultura, y el desarrollo intelectual y de las bellas artes; y un punto de partida para una nueva etapa en el país “de paz, trabajo i prosperidad” y ratificación de las características del Estado-nación: “cordura, hábitos de orden, constancia en el trabajo y amor al progreso” (“Discurso del Presidente del Directorio de la Exposición el señor Rafael Larraín Moxó; Contestación del Presidente de la República, señor Federico Errázuriz. Discursos presentados en la Apertura de la Exposición”. *ECE* Año I N°1. 16 de Setiembre de 1875: 3-5). La Exposición fue inaugurada el 16 de setiembre de 1875 con la participación de países europeos y americanos, y estuvo organizada en seis secciones: materias primas y productos no elaborados, maquinaria, productos elaborados, bellas artes,

Gobierno de Federico Errázuriz, dispuso que “[...] el costado occidental del edificio de la exposición i el patio anexo, se destinarían a la enseñanza agrícola, i el resto del mismo edificio al Museo de historia natural [...]”⁹³. La idea de incluir un museo en el recinto de la Quinta Normal de Agricultura⁹⁴ no era nueva, ya que en ella existía desde 1858 un Museo Agrícola destinado a la visualización física de los elementos asociados a la enseñanza agrícola⁹⁵, sin embargo este no alcanzaba la envergadura que traería consigo la llegada del Museo Nacional a este espacio de la periferia capitalina.

La construcción del edificio conocido como el Palacio de la Exposición, que más tarde ocuparía el Museo Nacional, fue aprobada en marzo de 1873. Desde este momento, las decisiones que se tomaron en la elaboración de los planos y en las características constructivas, tomaron en cuenta que el inmueble en un futuro podría destinarse a necesidades más estables y permanentes como futuras exposiciones provinciales o

instrucción pública y antropología (*Reglamento para la Esposicion Internacional de Chile de 1875*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1873: 3; “Domingo Bezanilla, Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura a Ramón Barros Luco, ministro de Hacienda. Junio de 1873”. *BEICH* 1. Año 1876: 8-10; “Programa Jeneral de la Esposicion Internacional de Chile en 1875”. *BEICH* 1. Año 1873: 11-18), extendiéndose hasta su clausura el 9 de Enero de 1876, momento en el que se volvió a destacar que la Exposición de Santiago fue fundamental para promover el intercambio de productos e ideas, y permitir “el avance de la civilización”, marcando “[...] una nueva era en el progreso de la República, tan honrosa para nuestro tiempo como benéfica para los que vienen después.” (“Clausura de la Exposición. Discurso del secretario general, señor Eduardo de la Barra, a nombre del Presidente del Directorio de la Exposición. Discurso pronunciado por don José Victorino Lastarria, presidente del Jurado del Progreso.”. *ECE* Año I N°12. 26 de Enero de 1875: 178-182).

⁹³ “Lugar a que se trasladará el Museo de Historia Natural”. *AUCH*. Tomo L. Año 1876: 12.

⁹⁴ La Quinta Normal de Agricultura era un recinto ubicado en la periferia, al oeste de la capital, que había sido inaugurado en 1842, durante el Gobierno de Manuel Bulnes, como el fin de crear un centro de educación y experimentación agrícola estatal, y a su vez, dotar a la ciudad de un parque público. El Gobierno encargó a Claudio Gay el proyectó de los trabajos y actividades que se debían realizar en la quinta experimental, y posteriormente, a partir de 1849, se contrató como administrador al agrónomo italiano Luis Sada di Carlo, pasando a depender directamente de la Sociedad Nacional de Agricultura en 1851 (Sada, 1851; Le Feuvre, 1901).

⁹⁵ El Museo Agrícola había sido concebido como “[...] un museo con colecciones de dibujos de instrumentos modelos, muestras de productos, i demás objetos que faciliten la enseñanza.” Si bien en los informes sobre el estado de la Quinta Normal, se hace una mención escasa de este museo, los relatos de viaje de la fragata austriaca Novara alrededor del mundo durante 1859, incluyen una breve descripción de este establecimiento: “Su pequeño i mui bien arreglado museo presenta una colección sumamente instructiva de las más interesantes plantas alimenticias i yerbas de forraje, así como también de esas especies de tierras sobre las cuales crecen perfectamente aquellas i se cultivan mejor; a más un número de frutas de papier maché, que representan de una manera extraordinaria a las naturales de aquellos árboles i plantas cuyo cultivo emprende el establecimiento con el objeto de venderlas oportunamente a los agricultores i fomentar de esta manera, no solo fa mejora del cultivo, sino también aumentar sus propias entradas.” (“Reglamento para la Quinta Normal de Agricultura. Santiago, Febrero 18 de 1858. Título I. De la Quinta. Art III”. *AUCH*. Tomo XV. Año 1858: 131; “Informe sobre el estado de la Quinta Normal de Agricultura, pasado al Gobierno por el Director del Establecimiento. Manuel de Arana i Bórica al señor ministro de Instrucción Pública. Santiago, mayo 17 de 1859”. *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 513, 516-517; Rivera y Lobeck, 1863: 712).

nacionales, o la celebración de fiestas de distribución de premios u otras ceremonias oficiales. Además, debía tenerse en cuenta que “Una buena parte del Museo Nacional, tal vez la de zoología, reclama espaciosos salones próximos a lo que más tarde o temprano, ha de ser jardín de plantas, jardín botánico i jardín zoológico.”, estos últimos en proceso de desarrollo en la misma Quinta Normal de Agricultura, pensándose también en una construcción que fácilmente pudiera ampliarse a un segundo cuerpo si fuese necesario⁹⁶.

No sabemos con certeza la opinión de Philippi sobre la decisión de trasladar la institución al Palacio de la Exposición pues los informes de los primeros años de funcionamiento no fueron consignados en el *Boletín de Instrucción Pública* de los *Anales de la Universidad de Chile*, sino solamente se halla la transcripción que de ellos hizo el propio ministro Amunátegui en sus memorias al Congreso Nacional. Sabemos que uno de los aspectos que no le acababa de agrandar era la lejanía del centro de la ciudad, ya que los primeros años después del traslado manifestó: “[...] es de deplorar su situación actual en el extremo de la ciudad [...]”⁹⁷. Pero, probablemente, después de tantos años de estrechez, Philippi estuvo conforme con poder contar con un espacio mucho mayor para poder cumplir con las expectativas de organización y exhibición que tenía para la institución.

A partir de 1876 Philippi se encargó personalmente de trasladar, distribuir y ordenar las colecciones en el nuevo establecimiento, trabajo arduo ya que los últimos 20 años de funcionamiento del museo habían aumentado con creces las colecciones y muchos objetos no habían sido revisados debido a la falta de espacio para situarlos. Junto a Landbeck y Reed, el director trabajó por más de dos años para tener el museo en condiciones de ser abierto al público en septiembre de 1878. Con gran parte del nuevo edificio disponible para organizar y exponer las colecciones, Philippi pudo llevar a cabo su plan de ubicar las diferentes secciones en que se dividía el Museo Nacional en los distintos salones con los que contaba el antiguo Palacio de la Exposición⁹⁸, e incorporar para otros usos el patio oriental del edificio, el gran salón central, un almacén bajo la escalera principal de la parte sur, una escala de servicio en la parte norte, y una habitación

⁹⁶ “Decreto de aprobación de los planos i presupuestos del edificio destinado a la Exposición. Marzo 14 y 15 de 1873”. *BEICH* 1. Año 1873: 7-8.

⁹⁷ “Museo Nacional. Santiago, junio 8 de 1879”. *AUCH*. Tomo LVI. Año 1879: 199; “Museo Nacional. Junio 9 de 1880”. *AUCH*. Tomo LVIII. Año 1880: 230.

⁹⁸ Parte del ala oeste del Palacio de la Exposición fue destinada a albergar la Escuela Superior de Agricultura, con la cual el edificio debió compartir funcionamiento hasta la tercera década del siglo XX.

destinada a servir de gabinete⁹⁹.

A partir del traslado del Museo Nacional a la Quinta Normal, en términos administrativos el establecimiento seguía perteneciendo al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública y daba cuenta anual al ministro y al Consejo Universitario de la Universidad de Chile, que a partir de 1879 ampliará sus atribuciones y pasará a denominarse Consejo de Instrucción Pública¹⁰⁰. Sin embargo, cuando el 9 de julio de 1889 se dictó el primer reglamento que tuvo la institución, el Museo Nacional comenzó a considerarse un establecimiento de enseñanza especial, aislado de otras instituciones, que rendía cuentas directas sólo al ministerio¹⁰¹.

Un tema controversial en estos años fue el uso del edificio para otras actividades expositivas y de diversa índole que no tenían relación al desarrollo del Museo Nacional. Durante la Guerra del Pacífico, en el transcurso de 1880 y 1881, parte de sus salas fueron utilizadas como Hospital de Sangre, por no contar la capital con otro espacio de gran amplitud para cuidar de los heridos en el frente. Se ocuparon diversos espacios incluidos el patio, el salón principal de la planta baja, el salón sur donde se había instalado la galería de retratos, y una parte de los salones de botánica, mamíferos y aves, la antigua oficina de la exposición internacional y el taller de preparaciones. A pesar de reconocer que este hecho dificultaba las tareas del establecimiento -que no adelantaba en esos años, a diferencia de lo sucedido con otros eventos- no parecía molestar abiertamente a Philipp quien en su informe al ministerio señalaba:

“Ciertamente no puede haber una localidad mas saludable para heridos i enfermos, por su situacion en medio del aire mas puro, por la altura de las piezas i su buena ventilacion. Tan es así, que ningun otro hospital ha tenido una mortandad menor i curaciones mas prontas; pero por supuesto, el Museo no ha podido adelantar como lo habria deseado yo.”¹⁰²,

probablemente por una parte porque él mismo tenía formación en medicina, y por otra

⁹⁹ *Guía del Museo Nacional de Chile en Setiembre de 1878 Destinado a los Visitantes*. Imprenta de los Avisos. Santiago de Chile. 1878. 7-40.

¹⁰⁰ “Ley sobre Instrucción Secundaria y Superior. Enero 9 de 1879”. *Boletín de las Leyes*. Libro 47: 10.

¹⁰¹ *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889; “Decreto del 9 de julio de 1889. Puga Borne, ministro y Balmaceda, Presidente” AN/FME. Vol. 792, sin núm., de foja. 9 de julio de 1889.

¹⁰² “Museo Nacional. Junio 5 de 1881”. *AUCH*. Tomo LX. Año 1881: 320.

parte quizás imbuido en el espíritu patriótico nacionalista que vivió el país durante el conflicto. Una reacción muy diferente tuvo cuando el edificio del Museo Nacional se utilizó como sede de la Exposición Nacional de fines de 1884, ya que el evento provocó que tuviese que liberar el gran salón central y una sala anexa, además de sacar algunos objetos de otras salas, de modo que la exhibición se redujo a las salas de aves y cuadrúpedos. El malestar no sólo se produjo por la cesión de espacios sino que después de acabada la muestra, muchos de los objetos y mobiliario no fueron retirados por los expositores, por lo que “[...] el público se ha privado de ver las colecciones de la primera planta, considerando que tanto las colecciones etnográficas como arqueológicas son para muchas personas las más interesantes del Museo.”¹⁰³. Ocurrió lo mismo en julio de 1885 cuando se decidió se celebrase en el salón central del Museo Nacional una Exposición Pedagógica¹⁰⁴, y nuevamente en 1888 y 1895 cuando tuvo que cederse la sala grande más de cinco meses para acoger la Exposición de Minería¹⁰⁵. Para Philippi el Museo Nacional era un espacio inamovible, y cada una de estas actividades significaba poner en peligro las colecciones, retrasar las investigaciones y privar a la sociedad capitalina de su disfrute.

A finales del siglo XIX, el Museo Nacional había alcanzado un nivel de desarrollo y expansión relativamente acorde a los objetivos que Rodolfo Philippi se había ido trazando, y sobre todo, se había consolidado como una institución a la que nadie negaba en el país la importancia de su labor en términos del adelanto e impulso que había significado para el conocimiento científico de la flora, la fauna, la mineralogía y la geología de Chile, y en menor medida al estudio de las colecciones arqueológicas y de los pueblos indígenas. Más aún, el Museo Nacional era considerado favorablemente como un espacio que demostraba el nivel de progreso y modernidad que había alcanzado la nación a fines del siglo XIX y visto con orgullo por lo que representaba hacia el exterior.

Llegado a este punto, a los 88 años de edad y después de 44 en el cargo de director, el naturalista solicitó su jubilación, siendo decretada por el Gobierno el 15 de abril de

¹⁰³ “Museo Nacional. Junio 1º de 1885”. *AUCH*. Tomo LXVIII. Año 1885: 1006.

¹⁰⁴ En esta se expusieron artículos y materiales de enseñanza que había adquirido en Europa el visitador de escuelas, José Abelardo Núñez, para su distribución en escuelas de públicas y en vistas de la formación de un Museo Pedagógico (“Museo Pedagógico. Julio 7 de 1885. *AUCH*. Tomo LXVIII. Año 1885: 499.)

¹⁰⁵ Philippi y Philippi, 1908: 14; “Museo Nacional. Mayo 11 de 1895”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1895: 125.

1897¹⁰⁶. Un año más tarde, el 11 de Setiembre de 1898, con motivo de sus noventa años, se le realizó un acto de homenaje en la Universidad de Chile, que Philippi agradeció aludiendo a su labor en el país:

“Una suerte benigna me ha permitido continuar estudiando la naturaleza, la única pasión que he tenido en mi vida i desde mi niñez, i me ha permitido también prestar algunos servicios a la ciencia i a mi querida segunda patria. He sido el primero que ha enseñado la historia natural en Chile. En esa época esta ciencia era apenas conocida de nombre, i la he enseñado durante 20 años. Ahora, señores, la más dulce recompensa que puede ambicionar un profesor, es la de ver que sus alumnos han conservado un grato recuerdo de las lecciones que les ha dado.”¹⁰⁷.

Philippi falleció a los 95 años de edad en su casa de la Quinta Normal el 23 de Julio de 1904. Fue enterrado con honores ofrecidos por parte del Consejo de Instrucción Pública y la Universidad de Chile, cubriendo el Gobierno todos los gastos del funeral y del entierro¹⁰⁸, realizado 3 días más tarde con una ceremonia y desfile que presidió el ministro de Instrucción Pública, Alejandro Fierro Perez-Camino, el ministro plenipotenciario de Alemania, Franz von Reichenau y el rector de la Universidad de Chile, Diego Barros Arana. A la ceremonia pudieron asistir todos aquellos estudiantes de Santiago que lo quisieran, ya que por decreto el Gobierno suspendió las clases¹⁰⁹; en los discursos pronunciados destacó su labor académica como naturalista y su dirección del Museo Nacional¹¹⁰.

II.1.5. DE FEDERICO PHILIPPI A RICARDO LATCHAM. LOS MALOS TIEMPOS (1898-1930)

Con la jubilación de Rodolfo A. Philippi, el 15 de abril de 1897 el ministro de Instrucción

¹⁰⁶ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año de 1899. Instrucción Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1899; Barros Arana, 1904: 193; Philippi y Philippi, 1908. 17)

¹⁰⁷ “Un recuerdo del 90º aniversario del natalicio del señor Philippi”. *EF.* 25 de Julio de 1904.

¹⁰⁸ Decreto N°3450. Santiago 24 de Julio de 1904. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. “Teniendo presente los distinguidos servicios prestados a la República por el ex-profesor i director del Museo Nacional, don Rodolfo Amando Philippi, decreto: Los funerales de don Rodolfo Amando Philippi serán costeados por el Estado. Anótese, comuníquese i publíquese.-Riesco.- Alejandro Fierro”. También se decretó que se costeara con fondos nacionales un retrato suyo para ser colocado en el Museo Nacional. (Sesiones del Consejo Universitario. 24 de Julio de 1904. *AUCH.* Tomo CXV. Año 1904: 15; Gotschlich, 1904: 124.)

¹⁰⁹ Decreto N°3501. Santiago 25 de Julio de 1904. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. “Teniendo presente el acuerdo celebrado por el Consejo de Instrucción Pública en sesión de ayer, para pedir al Gobierno que se facilite a los alumnos de los establecimientos de enseñanza situados en Santiago, la asistencia a los funerales del doctor don Rodolfo A. Philippi, decreto: Suspéndase las clases en los establecimientos de Instrucción Pública de Santiago por el día de mañana.” (Gotschlich, 1904: 131-132.)

¹¹⁰ Gotschlich, 1904: 143.

Pública, Federico Puga Borne, decretó el nombramiento de su hijo Federico Philippi en su reemplazo¹¹¹. A pesar de parecer una suerte de nepotismo científico, su nombramiento como director del Museo Nacional no es extraño, ya que desde que se había trasladado de Valdivia a vivir a Santiago en 1874, Federico había ido ocupando cada uno de los cargos que su padre iba dejando a medida que avanzaba en edad (Cátedra del Instituto Nacional, Cátedra de la Universidad de Chile, Dirección del Jardín Botánico¹¹²). Por otra parte, este nombramiento significaba la continuidad de la obra de su padre, que Federico Philippi conocía a la perfección ya que había trabajado estrechamente con él y había estado ligado a la institución que dirigía y trabajado en ella desde adolescente, aun sin haber estado contratado, y probablemente, después de Rodolfo, era la persona que más conocimiento del Museo Nacional tenía en ese momento.

Durante sus casi 13 años de dirección del establecimiento, Federico Philippi se consagró, junto a los empleados de la institución a organizar, catalogar y describir el material acopiado durante la etapa anterior con una nomenclatura moderna, así como las colecciones que iban incorporándose año a año, controlando día a día el trabajo que hacían los jefes de sección. Por otra parte debió afrontar imprevistos graves como el terremoto de la noche del 16 de Agosto de 1906, que en palabras del Filiberto Germain, "casi causó la ruina del Museo Nacional"¹¹³, en años donde la situación monetaria del país era deficiente y donde el presupuesto de la institución seguía escaseando, por lo que en 1909 impulsó la redacción de un nuevo reglamento para la institución que permitiera mejorar su administración y suplir las deficiencias monetarias, que fue aprobado por el Gobierno a fines del mismo año. En este se establecía que el museo tenía como principal objetivo el "[...] dar a conocer las producciones chilenas i secundariamente las de otras naciones, ocupando lugar preferente entre éstas, los pueblos hispano-americanos.", reduciendo en lo posible el ámbito de acción global de la institución¹¹⁴

¹¹¹ Decreto N° 1144. 15 Abril de 1897. (Gotschlich, 1910: 64)

¹¹² Federico Philippi se había mantenido como director del Jardín Botánico hasta el 1º de Febrero de 1896, unos meses después que el Consejo de Instrucción Pública había nombrado una Junta de Vigilancia para la institución el 27 de diciembre de 1895, siendo reemplazado por el jardinero Juan Söhrens (Gotschlich, 1919: 60.)

¹¹³ Ver apartado sobre el establecimiento más adelante. "Informe de la Sección de Entomología. Abril de 1910. Filiberto Germain". Sección de Administración i Estadística. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 16.)

¹¹⁴ "Reglamento del Museo Nacional. 1909". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 301-305.

Su labor se vio truncada abruptamente el 16 de Enero de 1910, cuando Federico Philippi falleció después que sólo unos días antes se le hubiese diagnosticado cáncer de colon¹¹⁵; en su funeral, Emiliano Figueroa, ministro de Instrucción Pública, diría de él:

“[...] era un sabio de nacimiento i de profesión, modesto i silencioso, trabajaba por el bien de la ciencia i sin preocuparse de los aplausos que pudiera dispensarle la sociedad en que vivía. Su vida ha sido uno de los mas patentes ejemplos de consagración al cumplimiento del deber, cumplimiento que [...] le han proporcionado [...] las mas nobles satisfacciones, a que puede aspirar un hombre. Como organizador, como funcionario cumplidor del deber i cauteloso de los intereses fiscales, como explorador del desierto i de los bosques vírgenes del sur, el señor Philippi ha sido un ejemplo, un ejemplo que los jóvenes deben imitar, un factor de nuestro progreso i, en una palabra, un benemérito servidor público.”¹¹⁶

Tras la muerte de Federico Philippi, el 7 de abril de 1910, el Gobierno de Pedro Montt a través del ya citado ministro Figueroa, designó a Eduardo Moore¹¹⁷ como director del Museo Nacional¹¹⁸ quien, tras acceder al cargo, estudió un plan de trabajo y rol para la institución, y sus necesidades más urgentes. Al momento de la llegada de Moore al Museo Nacional, este cumplía una función conservadora y divulgativa, ya que estaba destinado a “[...] conservar los representantes de la Fauna, Flora i del Suelo del país i del extranjero, para enseñarlos al público [...]”; una función científica y educativa, ya que “Sirve a la enseñanza de los alumnos de los colejos i a la investigación científica de los que se dedican a la ciencia [...]”; y también una función relativa al desarrollo del país, al dar “[...] consultas gratuitas a los industriales que van a pedir datos, sobre todo en la Sección de Jeología”¹¹⁹, que podían resumirse en tres papeles: *exhibición, investigación y enseñanza*¹²⁰. Pero para el nuevo director era necesario ir más allá, y poner a la institución

¹¹⁵ “Informe de la Sección de Entomología. Abril de 1910. Philiberto Germain”. Sección de Administración i Estadística. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 16; Gotschlich, 1910: 69-70.

¹¹⁶ Gotschlich, 1910: 70.

¹¹⁷ Eduardo Moore Bravo de Naveda, había nacido en Santa Cruz en 1865, de padre estadounidense y madre chilena. En 1888 se tituló como médico cirujano, ejerciendo la profesión en el lazareto de Llay-Llay y durante la guerra civil de 1891. En 1892, la Universidad de Chile lo comisionó para especializarse en urología y dermatología, regresando a Chile dos años más tarde. En 1897 comenzó a dar clases en la Universidad de Chile, impulsando la “Escuela de Enfermeras” en abril de 1902. Su interés por las ciencias se desarrolló en forma paralela a sus estudios, formándose en antropología, botánica y zoología (Editorial, 1941).

¹¹⁸ Decreto N° 1.391. 7 Abril de 1910. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 299.

¹¹⁹ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 5.

¹²⁰ “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 192.

“[...] a la altura que exige la cultura del país i el progreso de las Ciencias Naturales.”, proponiendo:

“[...] la modernización de las clasificaciones, aún no terminadas, recolectar y clasificar secciones enteras aun no estudiadas para publicar toda la Flora i la Fauna chilena que la institución, hacer la carta jeológica del país despues de estudiar las capas de sus suelos i las composiciones agrológicas i químicas [...] con un fin científico i práctico del que obtendría un resultado inmediato la Agricultura, la Minería i la Medicina.”¹²¹

Con gran entusiasmo Moore desarrolló un proyecto donde proponía una serie de ambiciosas medidas a tomarse en consideración para los presupuestos de la institución los años siguientes como fueron: 1º la organización del Museo Nacional como una Escuela de Altos Estudios, provechosa tanto para los especialistas y amantes de las ciencias naturales, como para los aficionados; 2º la creación de una estación de zoología marítima destinada a la recolección de animales marinos que permitiría aumentar las colecciones del Museo Nacional y otros, como le sugerirá Bernardino Quijada en su informe¹²², para cuya instalación proponía unos terrenos estatales ubicados a orilla del mar en el puerto de San Antonio; 3º la asunción por la sección de Zoología de la responsabilidad de gestionar el Jardín Zoológico, institución que venía suministrando animales muertos al museo reiteradamente desde sus inicio; 4º la necesidad de instalar tres laboratorios o gabinetes destinados al estudio petrográfico, químico y de suelos, para esta sección, cuestión formulada a solicitud de Miguel Machado, jefe de mineralogía y geología¹²³; 5º la creación de un Instituto de Botánica que incluyese la anexión del Jardín

¹²¹ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 12-13.

¹²² Como jefe de la sección zoológica, Bernardino Quijada, había entregado a Federico Philippi en 1909 un proyecto denominado “Breves observaciones sobre la conveniencia de fundar un Laboratorio Zoológico Marino”, el cual planteaba las bases de la creación de la Estación Zoológica Marítima, pero que no fue considerado por el antiguo director (“Informe de la Sección Zoológica. Bernardino Quijada”. Sección de Administración i Estadística. *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 22-25.)

¹²³ Eran necesarios un laboratorio de geología para el estudio de las rocas, otro de agrológica para el estudio de los suelos, y un tercero de química para realizar los análisis, con un coste total de implementación de 7.000 pesos, que necesitaría cada uno de un ayudante, con un sueldo de 3.000 pesos anuales cada uno. Además planteaba la necesidad de crear una carta geológica de Chile presupuestada en 5.000 pesos y la compra de una sonda de reconocimiento para el estudio de estratificación y la investigación de aguas, carbones y petróleos, que ascendía a los 100 mil pesos. Esta última había sido solicitada un año antes en un informe especial de Machado a Federico Philippi, pero el aparato se puso a disposición de la Dirección de Obras Públicas, siendo según el geólogo de mayor utilidad en la institución museal (“Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 7-8; “Memoria de la Sección de Mineralojía i Jeolojía” y “Proyecto para ejecutar la Carta Jeológica de Chile”. *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 30-34).

Botánico al Museo Nacional, con el fin de mejorar el trabajo científico¹²⁴; 6º la instalación de un laboratorio de taxidermia con el fin de agilizar la labor del preparador, petición realizada a solicitud del preparador Zacarías Vergara¹²⁵; 7º la dependencia del Museo Nacional de los museos provinciales de Valparaíso y Concepción como un medio para descentralizar la enseñanza de la historia natural y por razones económicas; 8º la construcción de casas en la misma Quinta Normal para todos los empleados del museo y sus familias, en el caso que las tuviesen, ya que permitiría un ahorro de tiempo y dinero¹²⁶; 9º la derogación de la ordenanza de la custodia de los privilegios exclusivos dependiente del Ministerio de Obras Públicas, por ser ajena a un establecimiento de carácter científico como era el Museo Nacional; así tanto los pliegos como las pruebas de inventos serían trasladados al Ministerio de Industria, hecho que se concretó el 12 de Mayo de 1910¹²⁷.

Muchas de las propuestas de Moore fueron bien recibidas y se decidió hacer cambios a nivel presupuestario para asignar sueldos y nuevo personal a la institución durante 1910. Entre ellas, se aprobó que el Museo de Valparaíso dependiese de la Dirección del Museo Nacional, quedando en estudio el Museo de Concepción¹²⁸, lo que provocó que la institución de la ciudad portuaria quedase reducida a dos empleados, el jefe de la sección botánica y el portero, ya que su director, Carlos Porter, pasó a ser empleado del Museo Nacional¹²⁹. Por otra parte se dio vía libre a la creación de una Estación Zoológica Marina dependiente del Museo Nacional, para la cual la Dirección de Obras Públicas asignó la cesión de un terreno de 1.000 m² a orillas del mar, fuera del recinto que ocuparía la construcción del futuro puerto de San Antonio, al que se le unió luego una extensión de

¹²⁴ Este proyecto del instituto consideraba como mejoras: 1º la recolección de plantas en el país; 2º el cultivo de especies nacionales industriales en el jardín; 3º la clasificación sistemáticas de las especies no clasificadas; 4º el estudio de las propiedades químicas de las plantas; 5º el estudio de la acción fisiológica de las plantas medicinales ("Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore." *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 8).

¹²⁵ Su implementación costaría 1.000 pesos ("Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore." *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 8; "Memoria del Laboratorio de Taxidermia. 21 de abril de 1910. Zacarías Vergara. *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 26-27).

¹²⁶ Los planos y presupuestos incluían un chalet compuesto de dos plantas, una para cada familia, por un costo de 27.706 pesos. ("Casa para los empleados del Museo". *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 325).

¹²⁷ "Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore." *BMN*. Tomo II. Nº1. Año 1910: 5; "Oficio Abril 28 de 1910" *BMN*. Tomo II Nº1: 35-37; "Privilegios Exclusivos. Decreto Nº850. 12 Mayo de 1910". *BMN*. Tomo II Nº1: 29-30.

¹²⁸ "Anexión del Museo de Valparaíso". *BMN*. Tomo II Nº1: 324.

¹²⁹ El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística". *BMN*. Tomo III. Nº1. Año 1911: 188.

playa y un terreno perteneciente a un particular (Vicente García Huidobro)¹³⁰. Obras públicas también asignó al ingeniero Domingo Baeza para que elaborase los planos del nuevo edificio y un presupuesto de instalación por 60.000 pesos¹³¹, los que estuvieron preparados en 1911. Sin embargo, no pasó de ahí ya que a partir de 1911 comenzaron a sentirse los problemas derivados del estancamiento presupuestario.

Pasados 5 años desde que Eduardo Moore había asumido la dirección del Museo Nacional, la situación de la institución era muy precaria. La lucha contra presupuestos escasos que no cubrían ni siquiera las necesidades básicas y los continuos recortes a sus propuestas, parece haber desilusionado a Moore, quien en 1913 cargaba contra los recortes señalando:

“El objetivo del Museo Nacional es perturbado, el entusiasmo de los jefes apagado, el anhelo de investigar i de cambiar ideas con otros sabios, queda en teoría, el impulso patriótico de contribuir al progreso de la medicina, agricultura, minería e industrias en cuanto estas ramas tienen sus bases en los Museos de Historia Natural, el impulso patriótico de dar a conocer su propio país i de servirlo, recibe amargas decepciones: porque no tiene dinero el Museo Nacional”¹³².

Sin embargo, no sirvió de nada. En 1914, junto a su equipo decidió apelar al Gobierno a través de una memoria histórica, que resaltaba las transformaciones y adelantos que había experimentado el Museo Nacional los últimos 60 años; tampoco esto surtió los efectos esperados¹³³. Poco a poco escribió sus memorias con menos entusiasmo, detallando y justificando sus propuestas en forma más concisa, hasta que en Enero de 1916, simplemente señaló:

“A fin de no repetir lo que ya se ha hecho, lo que está por hacerse i lo que se

¹³⁰ “Terreno cedido al Museo Nacional. 25 de Diciembre de 1911”. *BMN. Tomo IV. N°1. Año 1912: 164.*

¹³¹ “Cesión de terrenos para la Estación Zoológica Marina”. *BMN. Tomo II N°1: 324*; “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 194*; “La Estación Zoológica Marítima i Museo Oceanográfico de San Antonio. Crónica y correspondencia. Documentos N°628 19 octubre de 1910, N°4.192, 25 de noviembre de 1910, NN°5.450 28 de Noviembre de 1910. N°1.487 10 de Noviembre de 1910; N° 2.436 23 de mayo de 1911, N°1.871 31 de mayo de 1911, N° 2.634 8 de junio de 1911; n°2.577 17 de junio de 1911, N°3.065 20 junio de 1911”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 276-278 y 282-288.*

¹³² “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN. Tomo V N°1. Año 1913: 206.*

¹³³ “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN. Tomo VII. N°1. Año 1914: 8.*

requiere para poner al Museo Nacional a la altura a que está llamado como base práctica de la enseñanza de la Medicina, de la Agricultura, de la Minería i de la enseñanza de cultura general, me permito rogar a V.S. se sirva leer los Boletines impresos por el Museo que he tenido el honor de pasar a este ministerio.”¹³⁴,

y pasó inmediatamente a los informes de cada sección circunscritos a un inventario tasado, como para demostrar el verdadero valor que tenía la institución transformada en pesos¹³⁵. En 1917 volvió a detallar su propuesta al ministro de Instrucción Pública, tratando de reiterar la labor que debería sustentar una institución museal del siglo XX:

“No se escapará al ilustrado criterio de V.S. que los Museos no deben ser considerados como almacenes esponentes de objetos disecados i petrificados, de ninguna utilidad práctica en el desenvolvimiento de la Nación, concepto éste que hasta ahora ha imperado en el juicio público. Los Museos son exponentes de toda nuestra riqueza territorial, son escuelas objetivas para vulgarizar la Ciencia, son sus laboratorios incubadores de grandes descubrimientos, principios de grandes industrias i altos centros de cultura.”¹³⁶.

Sin embargo, por entonces, el plan completo de reorganización de la institución en vistas de convertirla en una Escuela de Altos Estudios: “[...] un centro de la investigación científica de la Historia Natural del país, la escuela de los especialistas en ciencias naturales, el Instituto de consultas sobre las dudas que se ofrecen a los profesionales, mineros, agricultores e industriales [...]”¹³⁷, había fracasado, postergándose por la “[...] precaria situación económica del país derivada de los grandes gastos incurridos en la primera década del siglo XX y la crisis política y económica y, en general, de proyecto de país, en que entró Chile después del centenario. Situación esta que se vio agravada con

¹³⁴ “Sección Administrativa. Informes Anuales. Enero 24 de 1916.”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 58.

¹³⁵ Siguiendo los precios de los catálogos de las casas “Staudinger & Bang-Haas” de Dresden y “Wilh-Schlüter” de Halle, la sección de vertebrados se valoró en \$986.763; la sección de invertebrados en \$53.700; la sección entomológica en \$238.100; la sección botánica (fanerogamia) en \$94.710; la sección de plantas criptógamas en \$19.797; la sección de geología y mineralogía en \$147.890; la sección de paleontología en \$876.252; y la sección de antropología y etnología en \$150.000 (“Informe del Jefe de la Sección de Vertebrados”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 61; “Informe del Jefe de la Sección de Invertebrados. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 68; “Informe del Jefe de la Sección Entomológica. Marzo de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 71; “Informe del Jefe de la Sección Botánica (Fanerogamia). 15 de Marzo de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 76; “Informe del Jefe de la Sección de Plantas Criptógamas. Marzo de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 78; “Informe del Jefe de la Sección Jeolojía i Mineralojía”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 80; “Avalúo comercial de la Sección de paleontología del Museo Nacional. 19 de Junio de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 81; “Avalúo de la Sección de Antropolojía i Etnolojía. 21 de Enero de 1916”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1915: 81

¹³⁶ “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN*. Tomo X. Año 1917: 167.

¹³⁷ “Escuela de Altos Estudios. Memoria del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo V. N°1. Año 1913: 204.

la primera guerra mundial y la pérdida de las entradas por el salitre, y de la que sólo se recuperaría progresivamente hasta bien entrada la década del 30. Entrada la década de 1920, Moore y sus colaboradores reformularon la propuesta, y plantearon al ministro de Instrucción Pública la creación de un Instituto de Investigaciones dependiente del Museo Nacional, que “[...] se ocuparía pues de todo estudio científico, con el objeto de hacer avanzar la ciencia, y prepararía la Historia Natural de Chile, olvidada desde la gran publicación de Claudio Gay [...]”¹³⁸, abarcando todas las ramas de la investigación pura en ciencias naturales, con sus respectivas secciones (Estación Zoológica Marítima, Estación Zoológica General, Estación Entomológica, Sección Botánica, Sección de Investigaciones Microscópicas, Sección Geológica, Sección de Paleontología y Sección de Prehistoria), sirviendo además como espacio recolector de ejemplares para el Museo Nacional. A pesar de haber presentado un pre-proyecto detallado y justificado, poniendo como ejemplo las numerosas instituciones museales europeas que contaban con un centro de investigación asociado, el Estado siguió con su política de reducción de gastos y no dio cabida al replanteamiento del Museo Nacional¹³⁹.

A pesar de la falta de presupuesto, Moore propuso varios cambios a nivel de organización interna de la institución y creación de secciones que obligaron a pensar en decretar un nuevo reglamento que estableciese la jerarquía y dependencia de las nuevas secciones y cargos¹⁴⁰. El 31 de Agosto de 1915, Gregorio Amunátegui Solar, último ministro de Instrucción Pública del Gobierno de Ramón Barros Luco, firmó el decreto por el que se aprobaba un tercer reglamento para el Museo Nacional, que a partir de entonces pasaría a denominarse Museo Nacional de Historia Natural¹⁴¹ para diferenciarlo de los otros museos estatales de carácter nacional que existían en el país como eran el Museo Nacional de Bellas Artes y el Museo Histórico, y que dependería de la Universidad de Chile¹⁴². Este cambio de estatus administrativo provocó en la sesión del Consejo de

¹³⁸ Moore, 1921: 550.

¹³⁹ *Ibíd.*: 543-578.

¹⁴⁰ “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 193.*

¹⁴¹ Si bien administrativamente el Museo Nacional cambió de nombre en 1915, en la práctica no se conoció como Museo Nacional de Historia Natural hasta la nueva reglamentación que organizaba los museos de Chile, con la creación de la DIBAM en 1929. Para fines de continuidad, en este trabajo se seguirá denominándolo Museo Nacional.

¹⁴² “Decreto N°3696. 31 de Agosto de 1915”. *AUCH. Tomo CXXXVI. Año 1915: 259-260.*

Instrucción Pública del 4 de octubre, que el rector de la Universidad de Chile y hermano del ministro, Domingo Amunátegui Solar, propusiese discutir esta reglamentación y las injerencias, atribuciones y prerrogativas que tendría el consejo. Finalmente se acordó que, en adelante, el director del Museo Nacional sería nombrado a partir de una terna elegida por el consejo y su destitución sólo podría realizarse mediante informes adversas de esa corporación, y que para efectos legales, el museo dependería de la Facultad de Filosofía y Humanidades¹⁴³. Esta última propuesta fue ratificada por decreto el mes siguiente aunque tras suscitar diversos inconvenientes administrativos por parte de la Universidad de Chile y del Museo Nacional, la medida fue derogada el 3 de enero de 1916, conjuntamente con la disposición de que la institución dependiese de la universidad, establecida en el decreto N°3969 del 31 de agosto de 1915¹⁴⁴. Años más tarde, Gregorio Amunátegui Solar, ahora como rector de la Universidad de Chile, volvió a proponer, sin éxito, que el Museo Nacional se sometiese al Consejo de Instrucción Pública, con el fin de favorecer un Plan General de Enseñanza¹⁴⁵.

Durante la década de 1920 la situación de la institución siguió decayendo por la falta de presupuesto y continuos recortes de dinero y personal, sobre todo a partir de 1926. A pesar de ello, Moore y su equipo llevaron adelante el proyecto que venía proponiendo desde su llegada al Museo Nacional; ese era el de formación de una Escuela de Altos Estudios y un Consejo de Profesores formado por los propios empleados de la institución, que con el consentimiento del ministerio pero sin ningún tipo de retribución económica, dio clases de las distintas especialidades de la historia natural a alumnos que quisieran especializarse y adquirir un título "no oficial" de Doctor en Ciencias Naturales¹⁴⁶. Este

¹⁴³ "Sesión del Consejo de Instrucción Pública. Octubre 4 de 1915. *AUCH*. Tomo CXXXVI. Año 1915: 249-250.

¹⁴⁴ "Decreto N°4756. 6 de Noviembre de 1915". *AUCH*. Tomo CXXXVI. Año 1915: 513; "Documento leído durante las Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 13 de marzo de 1916". *AUCH*. Tomo CXXXVIII. Año 1916: 25.

¹⁴⁵ "Memoria Universitaria Presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Rector de la Universidad de Chile. Enero de 1923 - Agosto de 1924". *AUCH*. Tomo CLVIII. Año 1924: 699.

¹⁴⁶ Ver más detalles de la Escuela de Altos estudios en el apartado sobre educación. ("El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 192; "Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 204-205; "Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 14 de Agosto de 1911". *AUCH*. Tomo CXXVIII. Año 1911: 267 y 273-275; "Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 4 de Julio de 1921". *AUCH*. Tomo CXLIX. Año 1921: 281; 298-299; "Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 19 de Marzo de 1923". *AUCH*. Tomo CLV. Año 1923: 28-29).

sería uno de los últimos logros de Moore para el Museo Nacional, ya que la institución se encontraba entonces sumida en un profundo estado de decadencia, que se agravó aún más con el terremoto del 14 de abril de 1927, y alejó definitivamente de la dirección del Museo Nacional a Eduardo Moore, quien solicitó su jubilación a los 62 años de edad.

II.1.5.1. Inicios de la dirección de Ricardo Latcham, el comienzo de una nueva etapa

El 19 de Abril de 1928, se nombró a Ricardo Latcham¹⁴⁷ como nuevo director del Museo Nacional, nombramiento que llegaba en reconocimiento a todo el trabajo realizado en los 40 años que llevaba residiendo en Chile y trabajando en pos del desarrollo de las ciencias antropológicas¹⁴⁸. Latcham tendría el desafío de volver a levantar una institución que estaba en ruinas, no sólo las provocadas por el terremoto de abril del año anterior, sino las generadas por su alarmante situación económica, y así lo manifestaba en su primera memoria al Director General de Bibliotecas Archivos y Museos, Eduardo Barrios, el mismo que lo había nombrado para el cargo siendo ministro de Educación del Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

“[...] con encargo del señor ministro de Instrucción Pública de ver modo de levantar dicho establecimiento del estado de estagnación en que se encontraba durante los últimos años, me hallaba frente a un problema que

¹⁴⁷ Ricardo Eduardo Latcham Cartwright, nació en Bristol, Inglaterra en 1869. Mientras que sus estudios en ingeniería los realizó en el Polytechnic Institute de Londres, en donde se graduó en 1888, los estudios humanísticos los llevó en forma autodidacta. Con sólo 18 años, llegó a Chile el 22 de agosto de 1888, contratado por el Gobierno chileno para colaborar en la preparación de terrenos dentro del proceso de colonización de la Araucanía, en los que trabajó por 5 años. Establecido en Santiago entre 1891 y 1896, y en La Serena hasta 1902, trabajó en la construcción del ferrocarril, como profesor de inglés, en peritajes mineros y como entrenador de fútbol. De regreso en Santiago montó una fábrica de pinturas que mantuvo hasta 1916, y comenzó a profundizar en sus estudios de prehistoria en la Biblioteca Nacional y la biblioteca del Museo Nacional, que visitaba como amigo de Carlos Porter. Conjuntamente participaba en diferentes sociedades científicas de la época, donde recibió el apoyo de intelectuales como Domingo Amunátegui y José Toribio Medina, y comenzó a escribir y publicar, primero en el extranjero y luego en Chile, sobre etnología mapuche, basándose en las costumbres que había observado y compartido entre 1888 y 1895, y sobre arqueología, prehistoria y antropología física de los antiguos pobladores de Chile y países vecinos. A los pocos años de ser fundada (1911), fue nombrado jefe de la sección de prehistoria de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y entre 1912 y 1930 colaboró con su publicación, la *Revista Chilena de Historia y Geografía*. En 1928 la Universidad de San Marcos de Lima le nombró Doctor Honoris Causa por sus estudios dedicados a los Incas y en 1929, se convertía en el primer decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, donde hacía clases de historia del arte indígena americano desde 1927. Ya como director del Museo Nacional, en 1936 fue nombrado profesor de Prehistoria de Chile y América en el Instituto Pedagógico. Después de medio siglo en Chile, en 1938 el Gobierno le otorgó la orden al mérito, fue nombrado miembro honorario de la Universidad de Chile, y un año más tarde la Universidad Nacional de La Plata le otorgó un segundo doctorado Honoris Causa. Falleció en octubre de 1943 (“Don Ricardo E. Latcham Cartwright”. *BMN*. Tomo XXI. Año 1943: 5-8; Mostny, 1969: 9-32; Feliú Cruz, 1969a)

¹⁴⁸ “Notas Administrativas”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 149.

parecía poco menos que irresoluble. [...] resolví afrontar la situación y hacer todo lo posible para que el Museo Nacional de Chile volviera a tomar el auge que tuvo en los tiempos de D. Rodolfo Armando Philippi, cuando figuraba como el tercero en América.”¹⁴⁹

Durante el primer año de Latcham en la institución no sólo se comenzaron las reparaciones del edificio, sino que también se atendieron muchas de las necesidades de infraestructura y material, que habían solicitado reiteradamente Moore y su equipo, y el museo entró en un nuevo periodo de actividad que se correlaciona con el nuevo estatus administrativo que tendrá la institución. Administrativamente en junio de 1929, el Gobierno acordó que todos los museos estatales¹⁵⁰ dejaran de pertenecer a la Dirección de Enseñanza Artística, a la que estaban afiliados desde que se había creado el Ministerio de Educación en reemplazo del Ministerio de Instrucción Pública el 17 de noviembre de 1927. Desde fines de 1929 pasarían a formar parte de la Dirección General de Bibliotecas y Archivos, que a partir del 18 de noviembre de 1929, con la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley 5200, se llamaría Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), dependiendo del mismo ministerio, y se regirían por un nuevo *Reglamento Orgánico de Museos*¹⁵¹. Como bien auguraría Latcham en sus memorias:

“Podemos estar seguros de que se ha iniciado una nueva época de progreso para todos los establecimientos bajo su dirección, sobre todo cuando el Presidente de la República y el ministro de Educación Pública están acordes en fomentar por los diversos medios a su alcance, todo lo que propicia la cultura general del país.”¹⁵².

Efectivamente, este cambio cierra un ciclo para la historia y desarrollo del Museo Nacional y abre una nueva etapa con sus propias fases, características y transformaciones.

¹⁴⁹ “Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929.”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 139.

¹⁵⁰ A fines de 1929, los museos estatales en Chile eran: el Museo Nacional de Historia Natural, el Museo Histórico Nacional, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo de Valparaíso, el Museo de Concepción y el Museo de Talca (“Notas Administrativas”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 150; DIBAM, 1930).

¹⁵¹ “Notas Administrativas”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 150; “DFL 5200. Ministerio de Educación Pública. 18 de Noviembre de 1929”. *Diario Oficial*. 10 de Diciembre de 1929; DIBAM, 1930.

¹⁵² “Notas Administrativas”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 150”.

II.2. UNA CUESTIÓN DE ESPACIO. EL DESARROLLO INMUEBLE DEL MUSEO NACIONAL

A la llegada de Gay a Chile en 1831, lo que quedaba del gabinete que se había comenzado a formar en la década de 1820, se encontraba instalado en una sala del Instituto Nacional. La proliferación de material acumulado en los primeros viajes puso en alerta a la junta formada para evaluar su trabajo, que en 1836 señaló que el viaje científico de Gay no tendría todos los resultados esperados “[...] sin la organización del gabinete de historia natural en que se deben ir colocando todos los objetos.”¹⁵³. Para ese entonces, se había vuelto absolutamente necesario contar con un espacio apropiado donde depositar y organizar los materiales acopiados. Esta idea fue rescatada en la memoria de Diego Portales del mismo año, considerando el ministro que era “[...] indispensable la construcción de un edificio capaz, aunque sobre el pié de la más estricta economía.”¹⁵⁴, proponiendo a su vez que se destinasen la ubicación del Gabinete en los solares ubicados al este y norte del Instituto Nacional, en un edificio a construir que albergaría esta institución en conjunto con la Biblioteca Nacional, y la institución educativa que más adelante sería conocida como Universidad de Chile¹⁵⁵.

El proyecto contó con una suma de 16.000 pesos¹⁵⁶, y su ejecución se encomendó a Vicente Larraín Espinoza, agrimensor de la Universidad de San Felipe y diputado en diferentes periodos entre 1831 y 1843. Fue levantado en la esquina nororiente de una céntrica manzana, a sólo 100 m. de la plaza de armas de la capital (actualmente la esquina sur poniente de la intersección de las calles Bandera y Catedral), y en él se destinó parte de la primera planta a albergar las colecciones del gabinete¹⁵⁷.

¹⁵³ “Cámara de Senadores. Sesión 5ª Extraordinaria, 22 de noviembre de 1841. Anexo 633. Julio 13 de 1836”. *SCLRCH*, Tomo XXIX: 414; *EA* N°306. 15 de Julio de 1836.

¹⁵⁴ “Cámara de Senadores. Sesión 24 Ord., 29 de Agosto de 1836. Anexo 193. Memoria que el ministro de Estado en el Departamento del Interior presenta la Congreso Nacional”. *SCLRCH*, Tomo XXV: 167.

¹⁵⁵ Si bien recibe esta denominación, la Universidad de Chile no será creada por ley hasta el 19 de noviembre de 1842 e instalada definitivamente el 17 de septiembre de 1843 (Serrano, 1994: 68).

¹⁵⁶ “Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos del Departamento del Interior i Relaciones Exteriores para el Año 1837, con arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes. Gastos Extraordinarios”. Cámara de Senadores. Sesión 33, 12 de Setiembre de 1836. Anexo 334. *SCLRCH*, Tomo XXIV: 311, y Cámara de Senadores. Sesión 24 Ordinaria, 29 de Agosto de 1836. Anexo 194. *SCLRCH*, Tomo XXV: 168-171.

¹⁵⁷ Osorio, 2005: 208.

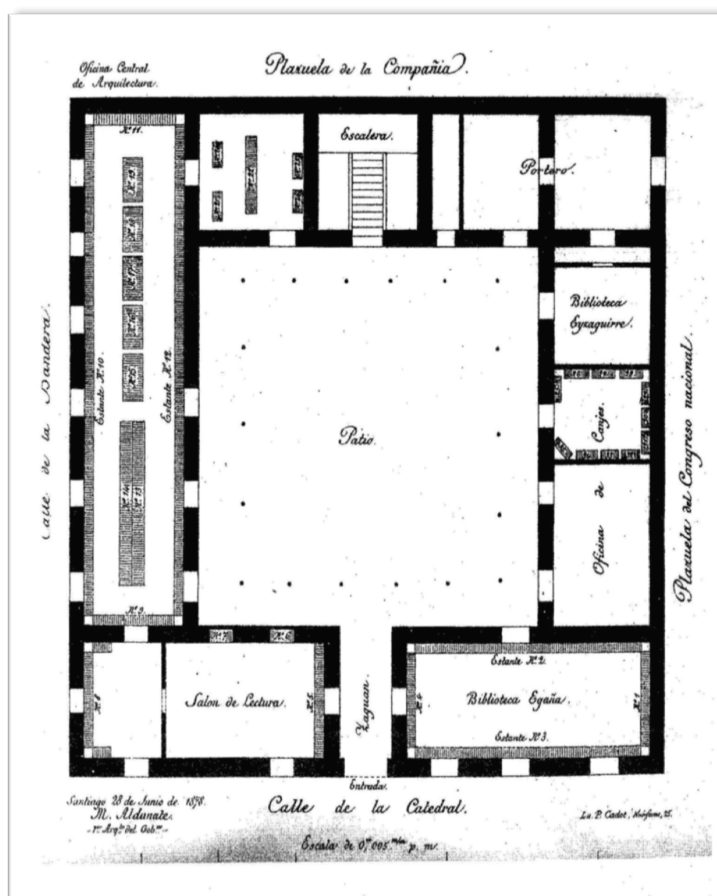


Fig.1. Planta del antiguo edificio de la Universidad de Chile, que albergó las primeras dependencias del Museo Nacional. Manuel Aldunate Alviar (28 de Junio de 1878)¹⁵⁸.

II.2.1. UNA INFRAESTRUCTURA DEFICIENTE

Cuando Philippi se hizo cargo de la dirección del Museo Nacional en 1853, el establecimiento compartía dependencias con la Biblioteca Nacional en el edificio construido en 1838 para este fin, compuesto por salas estrechas, de baja altura y suelos de ladrillo. El museo ocupaba una sala de exhibición en la primera planta, una pequeña biblioteca en los bajos, y una habitación utilizada a su vez como oficina de dirección y como taller de preparación¹⁵⁹, que se volvieron rápidamente insuficientes a medida que se fueron aumentando las colecciones y que nunca contaron con las condiciones apropiadas para exponer gran parte de los objetos que albergaba. Uno de los problemas que planteó la infraestructura durante este periodo fue el mal estado de conservación del propio edificio que albergaba el museo. Después de 20 años de uso y falta de

¹⁵⁸ Obtenido de Osorio, 2005: 215.

¹⁵⁹ Gotschlich, 1904: 35-36; Philippi, 1908: 6.

mantenimiento, sus deficientes condiciones eran notorias, y en 1861, después que un ingeniero comisionado por el ministerio examinase su estado para tomar medidas de conservación, se decidió cerrar al público las dependencias del museo y biblioteca hasta que no se practicasen los trabajos de seguridad mínimos, ya que era peligroso tanto para visitantes como para trabajadores¹⁶⁰. Este hecho se vio agravado con el incendio que destruyó totalmente la iglesia de la Compañía de Jesús el 8 de diciembre de 1863, colindante al edificio del Museo Nacional, que hizo peligrar gravemente la institución cuando los tejados fueron alcanzados por las llamas¹⁶¹, teniendo que repararse posteriormente¹⁶².

La falta de un local adecuado para los requerimientos del museo y para, sobre todo, “[...] disponer de las colecciones con más método [...]”¹⁶³, fue otra de las quejas constantes de Philippi en sus memorias al ministerio, sin que se tomaran medidas definitivas para solucionar el problema de espacio, sino sólo alternativas provisorias que a los poco años volvían a ser insuficientes, siempre en espera de que el museo se trasladase a nuevas dependencias¹⁶⁴. La primera de estas medidas fue tomada en 1859, año en que se decidió ceder una segunda sala al Museo Nacional después del traslado de las oficinas del Protomedicato al nuevo Palacio de Tribunales¹⁶⁵. Dos años más tarde se cedió al museo un salón del edificio de la Intendencia de Santiago¹⁶⁶, el antiguo Palacio de la Real

¹⁶⁰ “Informe sobre el estado de la Instrucción Pública de Chile, dado al Congreso Nacional por el ministro del ramo en su Memoria del presente año(a)”. *AUCH*. Tomo XIX. Año 1861 (2º Semestre):392; “Estado de la Instrucción Pública en Chile según el siguiente informe dado en el presente mes a los representantes de la Nación por los ministros del Despacho en sus respectivas memorias, i según los documentos adjuntos a dichas Memorias”. *AUCH*. Tomo XX. Año 1862: 415.

¹⁶¹ Barros Arana, 1904: 177; Palacios, 2014.

¹⁶² “Actas de las Sesiones del Consejo de la Universidad. 12 de diciembre de 1863”. *AUCH*. Tomo XXIII. Año 1863: 839.

¹⁶³ En sus descripciones de historia natural de estos años, Philippi muchas veces mencionaba que al momento de buscar las especies para su estudio y publicación, se volvía imposible encontrarlas debido a los problemas de un método de organización y clasificación derivados de la falta de espacio, producto del desorden estas simplemente desaparecían: “El número hubiera sido mayo todavía, si las especies [de insectos] halladas en los viajes que mandé hacer a Chiloé, a la cordillera de Linares, etc., se hallasen todavía en el museo.” (“Museo Nacional. Su estado i adquisiciones según informes de su Director Dr. R. A. Philippi. Santiago, mayo 20 de 1861”. *AUCH*. Tomo XIX. Año 1861 (2º Semestre):426; Philippi, 1859a: 636-638).

¹⁶⁴ “Memoria presentada al Congreso por el Ministerio de Instrucción Pública. 15 de Julio de 1859. *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 724-725; “Estado del Museo Nacional según informe de su Director. Santiago, mayo 13 de 1862”. *AUCH*. Tomo XX. Año 1862: 431.

¹⁶⁵ “Informe que el Director científico del Museo Nacional pasa al Gobierno sobre el estado de este establecimiento. Santiago 7 de mayo de 1858”. *AUCH*. Tomo XV. Año 1858: 282-283; “Informe sobre el estado del Museo Nacional, pasado al Gobierno por el Director científico del Establecimiento. Santiago, mayo 22 de 1859”. *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 737.

¹⁶⁶ Esta cesión se logró después que en 1860 Philippi demandase el uso de una tercera sala colindante para

Audiencia y Cajas Reales ubicado en la Plaza de Armas, que si bien estaba a una calle de distancia, obligaba a dividir la atención de los escasos empleados del museo en miras de la conservación y cuidado de los objetos¹⁶⁷. Entre 1863 y 1864, después que Philippi hubiese presentado un plan de aumento del espacio de exhibición¹⁶⁸, el museo contó con dos salas más que permitieron distribuir mejor los objetos mal dispuestos y amontonados en las salas anteriores¹⁶⁹, y en 1865, después que Philippi informase que las nuevas salas se habían llenado inmediatamente y que solicitase “[...] cuando las circunstancias del erario público permitan que el Supremo Gobierno pueda dedicar sumas mas considerables para el Museo i darle un local mas estenso”¹⁷⁰, se le cedió una nueva habitación que incluía un espacio anexo y entrada particular, que sirvió para trasladar el taller de preparaciones de Landbeck, y liberar espacio destinado a exhibición después de algunas reformas internas¹⁷¹.

Hacia la segunda mitad de la década de 1860, el continuo ingreso de nuevas colecciones había hecho que el problema de espacio en la institución se volviese crítico. En su informe de 1866 Philippi comunicó al ministro que debía renunciar a hacer intercambios ya que no tenía donde guardar ni exponer las colecciones llegadas del extranjero¹⁷² y en 1867,

ubicar la colección etnográfica de Tahití obsequiada por José Tomás Urmeneta, pero como que era utilizada esporádicamente por la Academia de Ciencias Sagradas y para reuniones de las distintas facultades de la universidad, el Consejo Universitario no dio su consentimiento (“Actas de Sesiones del Consejo de la Universidad. Sesión del 21 de abril de 1860”. *AUCH*. Tomo XVII. Año 1860: 482)

¹⁶⁷ “Informe sobre el estado de la Instrucción Pública de Chile, dado al Congreso Nacional por el ministro del ramo en su Memoria del presente año(a)”. *AUCH*. Tomo XIX. Año 1861 (2º Semestre):392.

¹⁶⁸ En 1863 también se tomó la decisión de destinar al almacén algunos modelos de maquinarias patentadas que se exhibían igualmente en el museo desde la aprobación de la “*Ley sobre Privilegios Exclusivos*” de 1840, que planteaba que cada vez que se demandase una patente, ya fuese por un producto de fabricación nacional o extranjera, se debían entregar al Museo Nacional “[...] las muestras, dibujos o modelos i un pliego cerrado que contenga una descripción minuciosa i especificada [...]”, y destinándose en este una sala para colocar las muestras, modelos o dibujos (“Cámara de Diputados. Sesión 20 Ordinaria, en 29 de julio de 1840. Anexo 148. Proyecto de Lei de privilegios exclusivos”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 122-123; “Cámara de Diputados. Sesión 29 Ordinaria, en 21 de agosto de 1840”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 177-179; “Cámara de Diputados. Sesión 32 Ordinaria, en 28 de agosto de 1840. Anexo 148. Proyecto de Lei de privilegios exclusivos”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 198-199; “Cámara de Senadores. Sesión 15ª, en 20 de julio de 1840. Anexo 244. Proyecto de Lei de privilegios exclusivos redactado por D. J. Benavente”. *SCLRCH*, Tomo XXVIII: 316; “Cámara de Senadores. Sesión 16ª, en 22 de julio de 1840. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXVIII: 319; “Cámara de Senadores. Sesión 25ª, en 27 de agosto de 1840. Acta. Anexo 607”. *SCLRCH*, Tomo XXVIII: 524-534)

¹⁶⁹ “Informe del director del Museo Nacional sobre este establecimiento. Santiago, marzo 29 de 1863”. *AUCH*. Tomo XXII. Año 1863: 797; “Informe del Director del Museo Nacional sobre este Establecimiento, abril 18 de 1864”. *AUCH*. Tomo XXIV. Año 1864: 495.

¹⁷⁰ “Informe del Director del Museo Nacional sobre este Establecimiento, abril 18 de 1864”. *AUCH*. Tomo XXIV. Año 1864: 495 i 498.

¹⁷¹ “Museo Nacional”. *AUCH*. Tomo XXVII. Año 1865: 233 y 235.

¹⁷² “Museo Nacional, abril 25 de 1866”. *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 545.

después de tener que cerrar al público una de las salas de exhibición que había pasado a espacio de almacenaje, puso un ultimátum:

“La estrechez del local, impide poner los estantes que se necesitan; los objetos nuevos con que las colecciones se enriquecen no pueden, pues colocarse del modo conveniente i es preciso colocarlos donde queda algún lugar, se apiñan demasiado, se rompe el orden sistemático, i el cuidado de su conservación se hace de día en día más difícil porque es imposible tener los objetos a la vista para conocer desde luego, y principia a mostrarse la polilla.”,

hecho por lo cual decidió que ya no se hacía responsable de la conservación de las colecciones si no se solucionaban los problemas de infraestructura a la brevedad¹⁷³. Como no hubo una respuesta definitiva por parte del Gobierno, en 1867, Philippi y Briceño solicitaron al ministerio que se les pusiese a disposición unas habitaciones que utilizaba la universidad para guardar archivos, que estaban a cargo del bedel de la casa de estudios, Félix León Gallardo. Este se opuso a la solicitud por no disponer de otro lugar donde dejar la documentación, por lo que se procedió a designar a Ignacio Domeyko y Diego Barros Arana para que discutiesen en el ministerio que se pudiesen habilitar algunas salas del nuevo edificio universitario, a pesar de no estar totalmente acabado, colocar en ellas el archivo y finalmente ceder al museo y la biblioteca las salas demandadas¹⁷⁴. Finalmente en 1868 se decidió mantener la institución donde estaba: el museo abarcaría la totalidad de salones de la primera planta, mientras que la biblioteca ocuparía los bajos. Para poner a punto el edificio se solicitó su revisión por parte de un arquitecto y se decidió realizar algunas reformas, además de acabar de desocupar la habitación que aún contenía los archivos de la universidad¹⁷⁵, y habilitar dos salas en el nuevo edificio de la Universidad de Chile, a las que fueron trasladadas las colecciones etnográficas que se encontraban desde 1861 en el edificio de la Intendencia de la ciudad¹⁷⁶. Sin embargo, estas medidas sólo se realizaron parcialmente¹⁷⁷ y, tomando conciencia de la urgencia de ejecutar acciones para evitar desgracias personales y salvar las colecciones, el Consejo Universitario designó al

¹⁷³ “Museo Nacional, junio 2 de 1867”. *AUCH*. Tomo XXIX. Año 1867: 614-618.

¹⁷⁴ “Consejo de la Universidad. Actas de la sesión del 23 de diciembre de 1867”. *AUCH*. Tomo XXIX. Año 1867: 982.

¹⁷⁵ “Consejo de la Universidad. Actas de la Sesión del 21 de Marzo de 1868”. *AUCH*. Tomo XXX. Año 1868: 366; “Consejo de la Universidad. Actas de la Sesión del 4 de Abril de 1868”. *AUCH*. Tomo XXX. Año 1868: 528; “Museo Nacional. Mayo 25 de 1868”. *AUCH*. Tomo XXXI. Año 1868: 92.

¹⁷⁶ “Museo Nacional. Mayo 25 de 1868”. *AUCH*. Tomo XXXI. Año 1868: 95.

¹⁷⁷ “Museo Nacional. Junio 13 de 1869”. *AUCH*. Tomo XXXIII, Año 1869: 177.

director del museo y a Ignacio Domeyko, como rector de la Universidad de Chile, a buscar soluciones en la Intendencia de Santiago, decidiéndose practicar un segundo examen del edificio con el fin de tomar las precauciones necesarias¹⁷⁸. Llegados a este punto el desarrollo del Museo Nacional había quedado en *stand by*: hasta que se decidiera el eventual traslado definitivo de la institución a otro inmueble o se reparara el actual, no se podían tomar medidas sobre las colecciones y, en general, sobre todas las tareas de la institución.

Las nuevas dependencias de la Universidad de Chile¹⁷⁹ habían sido calificadas desde su proyección como el espacio idóneo para que se trasladase el Museo Nacional, debido a que se le consideraba un espacio vital para la formación científica de los alumnos:

“Cuando se construyó el nuevo edificio para la Universidad en la calle de las delicias, la opinión general era, que el Museo debía trasladarse allí, i aunque yo no había recibido ninguna indicación del Gobierno con respecto a un punto tan importante para el instituto confiado a mi cargo, supliqué que se me facilitase una copia del plano del edificio, con indicación de las piezas destinadas para el Museo, i se me contestó que no se sabía todavía con fijeza el uso que se iba a dar a los salones construidos.”¹⁸⁰.

Sin embargo, después que Fermín Vivaceta midiera cada una de las salas para saber cómo disponerlas en el nuevo edificio y que Philippi visitase las obras de construcción junto al director de la Biblioteca Nacional, Ramón Briceño, se determinó que sólo una parte de la colección podría ser trasladada, y que “[...] ni la Biblioteca, ni el Museo se podían colocar allí sin los más graves inconvenientes, i que valia mas para ambos Institutos dejarlos en el

¹⁷⁸ “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión 15 de setiembre de 1869”. *AUCH*. Tomo XXXIII, Año 1869: 123-124; “Actas del Consejo de la Universidad. Sesión 4 de octubre de 1869”. *AUCH*. Tomo XXXIII, Año 1869: 133-134.

¹⁷⁹ La construcción del nuevo edificio de la Universidad de Chile entre los años 1862 y 1873 fue llevada a cabo por Fermín Vivaceta, contratista y uno de los primeros arquitectos chilenos, sobre el proyecto de estilo neoclásico elaborado en 1857 por el arquitecto francés Lucien Ambroise Hénault, arquitecto oficial del Gobierno entre 1856 y 1872 (Teatro Municipal de Santiago, Congreso Nacional, Palacio Arzobispal de Santiago, y edificios particulares y eclesiásticos de la capital y Valparaíso). Ubicado en la principal avenida de la ciudad, la *Alameda de las Delicias*, el edificio de la universidad responde al esquema de un palacio renacentista: “[...] un eje de simetría central que conecta un gran vestíbulo de ingreso al gran Salón de Honor, de triple gradería para el público y de planta ortogonal, con columnas de orden toscano en el primer nivel y corintio en el segundo, dos grandes patios laterales flanquean este salón, ordenados en el otro gran eje de simetría longitudinal, con idéntica disposición de columnas. La fachada principal hacia la Alameda B. O'Higgins posee una composición de dominante horizontal que se contrapone a un frontón principal en la portada de acceso y a sendos frontones laterales que rematan sus bordes.” (Riquelme, 1996: 34-35).

¹⁸⁰ “Museo Nacional, junio 2 de 1867”. *AUCH*. Tomo XXIX. Año 1867: 615.

local adonde están.”¹⁸¹, por lo que el asunto quedó en espera. Por otra parte, en 1870 el Gobierno decidió retomar las obras del edificio del Congreso Nacional¹⁸², y con ello se reactivó la idea de trasladar en el futuro las salas del museo a los altos de este inmueble.

Con esta idea en la mesa el Museo Nacional siguió a la espera de que se trasladase la institución definitivamente¹⁸³. Hasta 1875 las memorias de su director siguieron reflejando su preocupación por la organización del establecimiento, señalando que “[...] una gran parte del mérito de un Museo, en el cual los objetos deben necesariamente estar dispuestos de modo que sean visibles i arreglados sistemáticamente [...]”¹⁸⁴; paralelamente, se continuaron tomando medidas transitorias como: las reparaciones de la oficina de Philippi por medio de una partida de gastos para imprevistos de Instrucción Pública en 1870; el uso como taller de una de las principales salas de la institución, la que exponía la cabeza de ballena, que se mantuvo cerrada al público por estar siendo utilizada como taller; el traslado de dos armarios con colecciones botánicas al aula de botánica de la universidad, con el fin de poder hacer espacio para ubicar nuevos especímenes de la colección de aves; o el traslado de piezas valiosas llegadas desde el extranjero o donadas por colaboradores nacionales a la residencia particular de Philippi, como la colección de fósiles terciarios donada por Toribio Medina a fines de 1874¹⁸⁵.

Si bien la memoria del Museo Nacional que presentó Philippi en mayo de 1875 al ministro de Instrucción Pública, José María Barceló, refleja la confianza de su director en el pronto traslado de la institución a las dependencias en los altos del edificio del Congreso

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² El edificio del Congreso Nacional comenzó a proyectarse en 1854 durante el Gobierno de Manuel Montt, a partir de los planos realizados por el arquitecto francés Claude Françoise Brunet de Baines, quien fuera contratado por el Gobierno en 1848 y fallecido en 1855. En 1857 se iniciaron las obras de construcción a cargo de Lucien Hénault, pero tres años más tarde fueron interrumpidas por falta de recursos. En 1870 el arquitecto chileno Manuel Aldunate prosiguió con las obras, las que fueron terminadas finalmente por el arquitecto italiano Eusebio Chelli. El edificio fue inaugurado durante el Gobierno de Federico Errázuriz Zañartu, el 1º de junio de 1876 (Rojas, 2011: 26-28).

¹⁸³ En 1874 la falta de espacio también trajo consigo un nuevo inconveniente: el arcón destinado a guardar las descripciones de inventos y maquinarias que poseían privilegios exclusivos y que por ley, debían almacenarse en el Museo, estaba lleno, al igual que la habitación destinada como almacén en el edificio de la Universidad de Chile, donde se guardaban las maquetas correspondientes (“Museo Nacional. Mayo 6 de 1875”. *AUCH*. Tomo XLVII. Año 1875: 395-396).

¹⁸⁴ “Museo Nacional. Agosto 3 de 1870”. *AUCH*. Tomo XXXVII. Año 1870: 133.

¹⁸⁵ “Museo Nacional. Mayo 12 de 1871”. *AUCH*. Tomo XL. Año 1871: 309; “Museo Nacional. Mayo 13 de 1872”. *AUCH*. Tomo XLII. Año 1872: 265-266; “Museo Nacional. Mayo 6 de 1875”. *AUCH*. Tomo XLVII. Año 1875: 395-396.

Nacional, la memoria ministerial de octubre del mismo año indica que durante los cinco meses transcurridos entre una y otra había habido un cambio de planes:

“El Gobierno ha resuelto últimamente trasladar la Biblioteca Nacional a los salones altos del nuevo edificio del Congreso Nacional i el Museo al Palacio en que actualmente tiene lugar la Esposición Internacional. La traslación de la Biblioteca se verificara tan pronto como esté terminado el edificio del Congreso i la del Museo luego que concluya la fiesta de la Esposición.”¹⁸⁶,

una decisión definitiva que hizo que el Museo Nacional tomase un nuevo rumbo a partir de 1876 y se abriese una etapa donde la institución se ampliaría no sólo espacialmente, sino en la organización y desarrollo de la investigación científica.

II.2.2. EL ‘PALACIO DE LA EXPOSICIÓN’. LA NUEVA SEDE DEL MUSEO NACIONAL

El edificio principal de la Exposición Internacional de Santiago de Chile de 1875 fue proyectado por el arquitecto Paul Lathoud¹⁸⁷, contratado en Francia por el Gobierno chileno a través de la mediación del embajador Alberto Blest Gana que había visto sus trabajos en la Exposition Universelle et Internationale de Lyon de 1872¹⁸⁸. La construcción comenzó en marzo de 1873 y se concluyó dos años y medio más tarde, en agosto de 1875, con un costo total aproximado de un poco más de 300 mil pesos, por sobre el presupuesto inicial otorgado de 250 mil para el edificio y 32 mil para sus cimientos. El Palacio de la Exposición¹⁸⁹ estaba conformado por una planta rectangular, fachada de 96 m de largo y

¹⁸⁶ “Instrucción pública en Chile. Su actual estado, según la Memoria del señor ministro del ramo, presentada al Congreso Nacional en 1875. Octubre 15 de 1875.”. *AUCH*. Tomo XLVII. Año 1875: 318.

¹⁸⁷ Paul Lathoud nació en Bourget-du-Lac, Saboya, Francia, el año 1845. Estudió en la sección de arquitectura de la École Impériale & Spéciale des Beaux-Arts de Paris entre 1868 y 1872, y ya durante su época de estudiante su trabajo arquitectónico de inspiración clasicista, resaltó en 1870 al recibir una mención honorífica en el certamen Achile Leclere, por un modelo de faro inspirado en el antiguo Egipto. Llegado a Chile en 1873 comenzó a trabajar en seguida en el proyecto de la Exposición Internacional, incluyendo no sólo el edificio principal, sino también su plano general, pabellones anexos, jardines y cierres. Posteriormente y coincidiendo con el auge de la industria minera de la década de 1870, entre 1875 y 1887 será contratado por una serie de familias de la burguesía chilena para construir sus residencias señoriales como el Palacio Cousiño para Isidora Goyeneche, para Eugenio Ossa y Ossa su palacio en la Alameda, y para José Arrieta Pereira su palacio frente al Teatro Municipal. Al mismo tiempo intervino en el grupo de arquitectos que trabajaron en la reconstrucción del Teatro Municipal después de su incendio en 1870, y proyectó el futuro Cementerio Católico de la ciudad de Santiago, todo ello siguiendo las líneas simples de la corriente arquitectónica renacentista. En 1874 regresó a Chambery, Francia, donde continuó su carrera hasta su muerte, en 1919 (Pereira, 1956: 22-23; Cáceres, 2007: 83; Platon, 2014: 18-19; Crosnier, 2015).

¹⁸⁸ En este evento, varios de los proyectos arquitectónicos de Lathoud habían recibido medalla de plata (*Liste complète par Groupes, Clases et Sections des Récompenses décernées aux Exposants. Exposition Universelle de Lyon*. Impr. De Vve. Chanoine. Lyon. 1872. 47; Pereira, 1956: 22-23; Cáceres, 2007: 83)

¹⁸⁹ La construcción del *Palacio de la Exposición* fue considerada un ícono del progreso del país en el último

arquitectura con líneas jónicas en la planta baja, y corintias en la planta superior, siendo descrito como “[...] severo en las formas pero apropiado a su objeto.”. Comprendía una superficie de 8.000 m² distribuida en dos plantas en el cuerpo frontal y central, y una planta en sus cuerpos laterales y trasero, que incluían: un gran salón principal de 900 m² y 16 m de altura en su eje central norte-sur; 6 salones de 192 m², 4 de 160 m² y 2 de 180 m² cada uno, todos ellos de 7 m de altura; 6 pabellones anexos de 100 m² cada uno y 7 m de alto; 4 vestíbulos de 180 m² cada uno y 7 m de altura; 2 patios de 1.250 m² cada uno, cubiertos con una estructura de hierro y lonas; 2 pórticos; una escala principal y 2 escalas de servicio¹⁹⁰, es decir, un espacio considerablemente mayor al que tenía el Museo Nacional hasta entonces, que permitiría reorganizar completamente las colecciones según las premisas de clasificación taxonómica que tanto añoraba su director.

cuarto del siglo XIX, y como tal fue utilizada con diversos objetivos. Se destaca su aparición en la portada del *Correo de la Exposición* como parte de una alegoría que muestra América y Europa hermanadas en un gesto de unidad, donde la Exposición Internacional se representa a través del Palacio con la cordillera de los Andes de fondo y una palmera chilena en uno de sus costados, y su representación en el anverso de la medalla de la exposición entregada a los participantes. Posteriormente el edificio, ya como Museo Nacional, aparecería en los billetes de un peso que circularon entre 1880 y 1919 y representará el imaginario cultural del país en el capítulo sobre instrucción pública en una publicación sobre Chile editada en Leipzig en 1901, además de ser objeto de inspiración para pinturas al óleo, acuarelas, fotografías y postales de la ciudad de Santiago hasta comienzos del siglo XX. Posteriormente el edificio vuelve a parecer en medallas conmemorativas y sellos de correo en la celebración de los 150 años de la institución en 1980, pero ya con su nueva imagen después de las remodelaciones ejecutadas entre 1928 y 1965. En Febrero de 1991 fue declarado Monumento Histórico Nacional por el Decreto Supremo N°69 del Consejo de Monumentos Nacionales (*Breve Descripción de la República de Chile*. Imprenta F. A. Brockhaus. Leipzig. 31; CMN, 2005: 51; Acevedo y Azocar, 2013: 54-57; Murillo, 2015: 273)

¹⁹⁰ “Informe del arquitecto Pablo Lathoud al Director General de la Comisión Organizadora Domingo Bezanilla. 4 de mayo de 1875”. *BEICH* 8. Año 1876: 881-882; “Memoria presentada al Supremo Gobierno por el presidente del Directorio de la Esposicion Internacional en 1875. Rafael Larraín. Mayo 6 de 1874”. *BEICH* 8. Año 1876: 973-989.



Fig.2. Construcción del edificio del Palacio de la Exposición, futuro Museo Nacional, en la Quinta Normal de Agricultura, ca. 1875. (FA-5369). Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile.

Uno de los principales problemas que tuvo que enfrentar el nuevo edificio fueron las reparaciones constantes debido a las filtraciones de agua que provocaba el desprendimiento del papel mural o la pintura, y numerosas humedades que afectaban las colecciones y afeaban el espacio para el visitante: “[...] presentando las paredes un aspecto feísimo e indecente.”¹⁹¹. Ya entre 1877 y 1878 se hicieron reparaciones urgentes para arreglar los desperfectos ocasionados por las lluvias del invierno de 1877¹⁹². Por ello, entre junio de 1880 y marzo de 1881 se realizaron arreglos de mayor envergadura a cargo de la oficina de arquitectura del Gobierno¹⁹³, procediéndose a reparar la techumbre del edificio, las canaletas y el arco del pabellón central, que amenazaba con derrumbarse pues tenía una serie de grietas provocadas por la presión que ejercía la estatua ubicada

¹⁹¹ “Museo Nacional. Santiago, junio 2 de 1883. Informe de R.A. Philippi”. *AUCH*. Tomo LXIII. Año 1883: 452.

¹⁹² “La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 626.

¹⁹³ “Instrucción Pública. Su estado actual, según la Memoria del ministro del ramo al Congreso Nacional i según los documentos anexos que a continuación se insertan. Santiago, noviembre 4 de 1882. José Eugenio Vergara”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1882: 466; “Oficina de Arquitectura. Santiago, junio 28 de 1882. Ignacio Domeyko al señor ministro de instrucción pública. Manuel Aldunate, arquitecto de Gobierno. Al señor ministro de instrucción pública”. *AUCH*. Tomo LXII. Año 1882: 576.

sobre la entrada del palacio, por un costo de total de 4.675 pesos¹⁹⁴, trabajos que aunque necesarios entorpecieron la labor museal por que marchaban “con lentitud fatal”, según Philippi¹⁹⁵. Si bien este señala que las reparaciones surtieron el efecto deseado: “[...] ya no hai goteras i el agua no corre a lo largo de las paredes cuando llueve [...]”¹⁹⁶, un año más tarde esas reaparecieron y dado que “la experiencia ha demostrado que ninguna compostura surte efecto”, es indispensable reemplazar o eliminar la claraboya de una de las salas¹⁹⁷. Llegado a este punto no sólo se necesita presupuesto para cambiar empapelados o cortinas y pintar puertas y paredes, sino que los problemas del edificio son estructurales y necesitan de medidas definitivas. Los problemas del edificio del Museo Nacional eran conocidos por las autoridades, y el ministro José I. Vergara alertaba en 1883 y 1884 de la necesidad de hacer una fuerte inversión en reparaciones:

“[...] si no se quiere comprometer la suerte futura de nuestro Museo, no condenar a una inevitable i próxima ruina un edificio que ha costado al país medio millón de pesos, más o menos.”¹⁹⁸; “Será mui difícil remediar por completo este mal si no se emprende en el palacio una transformación radical que demandaría fuertes desembolsos [...]”¹⁹⁹.

Se tomaron nuevas medidas, entre 1887 y 1889²⁰⁰, que si bien solucionaron algunos problemas no sirvieron para corregir una nueva amenaza derivada del aumento constante de las colecciones y la consecuente falta de espacio para organizarlas y exhibirlas de forma correcta, para oficinas de los empleados y gabinetes de preparación y estudio de las colecciones, y para la ubicación de la misma biblioteca, cuyos estantes en 1895 se arrinconaban debajo de una de las escaleras. Es por ello que Philippi reiteró: “La

¹⁹⁴ Además se hicieron reparaciones y cimentaciones en la casa-habitación del director del museo, que como parte de los edificios de la exposición de 1875 estaba levantada sobre tabiques sin cimientos, además de reparar el entablado de suelos y la cubierta de las paredes, con un costo total de 1.432 pesos (“Memoria del Arquitecto del Gobierno. Abril 22 de 1881”. *AUCH*. Tomo LX. Año 1881: 367-368)

¹⁹⁵ “Museo Nacional. Santiago, junio 2 de 1882. Dr. R.A. Philippi al señor ministro de instrucción pública”. *AUCH*. Tomo LXII. Año 1882: 511; “Museo Nacional. Abril 17 de 1888”. *MMJIP*. Imprenta de los Debates. Santiago de Chile. 1888: 401.

¹⁹⁶ Museo Nacional. Abril 23 de 1884”. *AUCH*. Tomo LXVI. Año 1884: 988.

¹⁹⁷ Museo Nacional. Junio 1º de 1885”. *AUCH*. Tomo LXVI. Año 1884: 1006.

¹⁹⁸ “Instrucción Pública. Su estado en Chile en el año último, según la Memoria del ministro del ramo al Congreso Nacional, i según los documentos a ellas anexos. Santiago, junio 22 de 1883. José Ignacio Vergara”. *AUCH*. Tomo LXIII. Año 1883: 322.

¹⁹⁹ “Instrucción Pública. Su estado en Chile en el año último, según la Memoria del ministro del ramo al Congreso Nacional, i según los documentos a ellas anexos. Santiago, septiembre 3 de 1884. José Ignacio Vergara”. *AUCH*. Tomo LXVI. Año 1884: 878.

²⁰⁰ “Museo Nacional. Abril 17 de 1888”. *MMJIP*. Imprenta de los Debates. Santiago de Chile. 1888: 401; “Museo Nacional. Abril 19 de 1890”. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1888: 126.

necesidad de ensanchar el local del Museo se hace sentir mas i mas en cuanto a este departamento como en todos los demas²⁰¹.

II.2.3. DE PALACIO A RUINA. UN EDIFICIO ESTANCADO EN EL TIEMPO

El espacio ocupado por el Museo Nacional en su edificio de la Quinta Normal no sufrió grandes cambios en el último cuarto de siglo, exceptuando las reformas internas que antes mencionamos, que sólo permitieron mejorar problemas y adecuar distribuciones. En 1901 todos los salones del establecimientos se hallaban ocupados debido al continuo aumento de objetos “[...] de modo que el local ya se hace estrecho para las colecciones y es preciso que el Supremo Gobierno piense en darle más extensión [...]”, para lo cual desde su jubilación Rodolfo Philippi propuso el traslado del Instituto Agrícola a otro punto y así desocupar el ala oeste del edificio, que sería utilizado por completo por la institución museo “[...] el que quedaría entonces para un solo objeto y bajo un solo Ministerio, mientras que ahora sirve para dos fines nada relacionados entre sí y depende de dos Ministerios.”²⁰². En abril de 1910 Eduardo Moore volvió a insistir en este tema, solicitando que se decretase el traslado del Instituto Agrícola -previa venia del Inspector General de esta institución- al recinto que dejaría libre el observatorio astronómico después de ocupar su nueva sede en la localidad de Lo Espejo, y así poder trasladar al ala poniente del inmueble la sección de geología, que necesitaría de más espacio si se instalaban los laboratorios demandados²⁰³. Su petición tuvo respuesta afirmativa por parte del Ministerio de Instrucción Pública en Julio de 1910, y años más tarde pareció más factible después que se firmara un decreto para que el Museo Nacional ocupara este espacio una vez que se acabara la construcción de un nuevo edificio para el Instituto Agrícola²⁰⁴. Sin embargo, esta no se concretó por lo que muchas colecciones de geología y antropología debieron permanecer “guardadas” en los patios de la institución o acumulándose en las oficinas de las respectivas secciones, sin poder ser conservados y clasificados con facilidad²⁰⁵. De esta situación derivó también la petición de la división de espacios

²⁰¹ “Museo Nacional. Mayo 11 de 1895. *MMJIP*. 1895: 129.”

²⁰² Philippi y Philippi, 1908: 14.

²⁰³ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 9.

²⁰⁴ “Memoria del Director. Junio de 1920”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 257.

²⁰⁵ “Edificio del Museo Nacional. Oficios 5 y 8 de Julio de 1910”. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 315-316. “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el

interiores del edificio y la creación de salas independientes absolutamente necesarias por la multiplicación de secciones y puestos de trabajo entre 1910 y 1913²⁰⁶, que tampoco pudieron concretarse por falta de presupuesto, lo que dificultó el trabajo de investigación y catalogación de los especialistas, como señalaba Moore para la sección de plantas criptógamas, que estaba reducida “[...] a una simple pieza en donde se mantienen hacinados en montones los ejemplares colectados desde el desierto de Atacama hasta la península de Taitao”, o el jefe de entomología, que tenía una “[...] pequeñísima pieza destinada a su oficina, a su laboratorio i a su biblioteca i, además, a guardar ejemplares.”²⁰⁷, y como atestiguaba Leonardo Matus en uno de sus informes:

“[...] carecemos hasta de un gabinete de trabajo, teniendo que estar hoi ocupando un pedacito de la Biblioteca, que es al mismo tiempo la sala de la Secretaría y de otro de los ayudantes del Museo. En tales condiciones se hace mui difícil concretarse a trabajar con el entusiasmo i dedicación que estos estudios requieren.”²⁰⁸

Moore también promovió la solicitud a la Dirección de Obras Públicas de un plano de ampliación de la Casa del Director que a la llegada de Moore no servía como vivienda y se usaba como oficina de la dirección del museo y parte de la biblioteca. Según Moore, convenía ampliar la casa dotándola de habitaciones para vivienda del director, lo que permitiría, además, que en el edificio se ubicasen la Dirección, la Secretaría, la Sala de Espera para consultas e investigaciones y las 5 salas de la biblioteca. La obra presupuestada en 30.800 pesos, la que fue aprobada por decreto el 2 de Mayo de 1910²⁰⁹, pero nunca llegó a realizarse ya que para 1920 estas dependencias, el escritorio del jefe

Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 195-196*; “Informe del Preparador. 29 de abril de 1911. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 233*; “Informe del Preparador. 30 de Diciembre de 1911. ”. *BMN. Tomo IV. N°1. Año 1912: 160*; “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN. Tomo X. Año 1917: 166*; “Informe del Jefe de la Sección de Invertebrados. Mayo 13 de 1918”. *BMN. Tomo X. Año 1917: 176*; “Informe de la Sección de Plantas Fanerogamas. Abril de 1919”. *BMN. Tomo XI. Año 1918-1919: 250*; “Memoria del Director. Junio de 1920”. *BMN. Tomo XI. Año 1918-1919: 257-258*.

²⁰⁶ “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. ”. *BMN. Tomo IV. N°1. Año 1912: 132-133*; “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN. Tomo VII. N°1. Año 1914: 7*; “Informe del Jefe de la Sección Vertebrados. Noviembre 13 de 1915”. *BMN. Tomo VIII. Año 1916: 63*; “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN. Tomo X. Año 1917: 166*).

²⁰⁷ “Memoria del Director. Junio de 1920”. *BMN. Tomo XI. Año 1918-1919: 258*.

²⁰⁸ “Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología. Mayo de 1919. *BMN. Tomo XI. Año 1918-1919: 255*.

²⁰⁹ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN. Tomo II. N°1. Año 1910: 9-10*; “Decreto 2.290. 2 de Mayo de 1910.” *BMN. Tomo II. N°1. Año 1910: 326*.

de la sección de antropología y la caja para guardar ejemplares de valor se encontraban en una sola habitación²¹⁰. Una tercera demanda fue la instalación en el patio del museo, de una sala especial para embalsamar y preparar los esqueletos, un laboratorio de taxidermia que ya había solicitado los años anteriores Federico Philippi, en sustitución del existente que no ofrecía las mínimas condiciones para el trabajo. Se encargó un estudio a la Dirección de Obras Públicas²¹¹ que no fructificó a pesar que Moore, Bernardino Quijada y Zacarías Vergara, constantemente solicitaron que se transformara para poner a los empleados bajo abrigo y no interferir con la exhibición:

“Es verdaderamente inhumano hacer trabajar a la mitad del personal del Museo sobre un piso de ladrillos de los que brota el agua aun en verano. Los gases deletéreos que se desprenden de las tinas de maceración infectan la atmósfera del patio, trascienden a los salones de exhibición i es así que en los días de Apertura el público protesta del aire que se le obliga a respirar”²¹².

Igual suerte corrieron: la creación de laboratorios para la sección de geología y mineralogía y de un laboratorio de biología anexo a la sección entomológica²¹³; la petición de cableado de luz eléctrica para el edificio, que no fue atendida en todo este periodo, a pesar de ser imprescindible para el trabajo de investigación (calefacción y refrigeración), así como para que el museo permaneciese abierto al público hasta un

²¹⁰ “Memoria del Director. Junio de 1920”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 258.

²¹¹ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 11; “Memoria del Laboratorio de Taxidermia. 21 de abril de 1910. Zacarías Vergara”. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 26.

²¹² En 1911 sólo se autorizó un presupuesto extra de 1000 pesos para la compra de materiales de taxidermia que permitiesen avanzar los trabajos atrasados, pero que no alcanzó a cubrir la totalidad de las necesidades. Los años siguientes se siguió insistiendo en la necesidad de otorgar un presupuesto especial de entre 5.000 y 10.000 pesos para subsanar esta carencia (“El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 194 i 196; (“Informe del Preparador. 29 de abril de 1911. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 233; “Informe del primer preparador. Marzo 18 de 1913”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 247. “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 7; “La Sección de Vertebrados del Museo Nacional de Chile. Su oríjen, su evolución, su organización actual”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 76; “Informe del Naturalista Ausiliar. Marzo 5 de 1914”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 273; “Informe del Jefe de la Sección Vertebrados. Noviembre 13 de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1916: 63; “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN*. Tomo X. Año 1917: 166.)

²¹³ “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN*. Tomo X. Año 1917: 166; “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 9; “Informe del Ayudante de Geología. Abril 9 de 1913”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 245; “Informe del Ayudante de Química”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 246; “Informe del Jefe de la Sección de Jeolojía. Abril de 1918”. *BMN*. Tomo X. Año 1917: 198; “Sección de Mineralojía i Pelontolojía”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 257; “Informe del Jefe de la Sección de Paleonolojía i Mineralojía”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 288.

horario nocturno en el que pudiese asistir otra clase de público ("obreros y alumnos"), y para programar conferencias²¹⁴; la petición de agua potable y grifos contra incendio, ya que el museo no poseía ningún tipo de medida de seguridad contra este tipo de siniestro ni dentro ni fuera del edificio²¹⁵; la petición de alcantarillado para evacuar los desperdicios de las preparaciones y de los lavabos, ya que los desagües se hacían por un sistema de acequias que insalubrementemente, atravesaban el edificio en todas direcciones²¹⁶; la petición de rejas de hierro para proteger las ventanas y tragaluces²¹⁷; y la petición del arreglo del suelo o colocación de otro material que permitiese una limpieza más rápida y la conservación de las colecciones²¹⁸. Quizás uno de los pocos adelantos en infraestructura que tuvo la institución estos años fue la instalación, a partir de 1918, de un pequeño gabinete fotográfico por parte del jefe de la Sección de Antropología y Etnología, Leotardo Matus, que estaba abierto al uso del resto del personal para realizar fotografías que pudiesen acompañar las publicaciones, que sin embargo presentó rápidamente escasez de materiales²¹⁹.

Con respecto a las facilidades para los empleados del Museo Nacional, a pesar que el ministro Figueroa comenzó a hacer las gestiones para la cesión de terrenos y construcción de chalets para dichos empleados por parte del Ministerio de Obras Públicas, la Dirección de la Quinta Normal, que formaba parte de este último, contestó negativamente dado que no quería tener viviendo en el recinto a un gran número de

²¹⁴ "El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística". *BMN. Tomo III*. N°1. Año 1911: 196; "Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. ". *BMN. Tomo IV*. N°1. Año 1912: 133; "Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN. Tomo VII*. N°1. Año 1914: 7; "Informe del Jefe de la Sección Vertebrados. Noviembre 13 de 1915". *BMN. Tomo VIII*. Año 1916: 62; "Memoria del Director. Junio de 1920". *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 259.

²¹⁵ El presupuesto de 1915 solicitaba una partida especial de 2000 pesos para la instalación de grifos y de 3000 pesos para el alumbrado ("Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN. Tomo VII*. N°1. Año 1914: 7; "Proyecto de Presupuesto del Museo Nacional para 1915". *BMN. Tomo VII*. N°1. Año 1914: 11; "Memoria del Director. Junio de 1920". *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 259).

²¹⁶ "Memoria del Director. Junio de 1920". *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 259.

²¹⁷ "Memoria del Director. Junio de 1920". *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 259; "Informe de la Sección de Plantas Fanerógamas". *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 268.

²¹⁸ "Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología. Marzo de 1920. *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 285.

²¹⁹ "Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología. Mayo de 1919. *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 256; "Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología. Marzo de 1920. *BMN. Tomo XI*. Año 1918-1919: 285.

empleados “[...] ajenos a los servicios propios del establecimiento.”²²⁰, lo que unido al escaso presupuesto²²¹, finalmente desembocó en que en 1911 el Ministerio de Instrucción Pública autorizase la compra de una casa en una avenida aledaña a la Quinta Normal, que sería asignada a Filiberto Germain, el mayordomo y otro de los empleados del museo²²². En 1912 se solicitó estudiar la ampliación de la vivienda con otra planta que diese cabida a dos familias más, pero infructuosamente²²³.

Debido el embate que debió sufrir el Museo Nacional durante los dos terremotos que asolaron la zona central del país durante los primeros 30 años del siglo XX, el edificio tuvo que ser reparado por los daños ocasionados. Con el movimiento telúrico del 16 de agosto de 1906²²⁴, los costados sur y norte del edificio del Museo Nacional fueron los más afectados, tanto en su estructura como en las colecciones que se exponían en estas secciones, siendo la sección de arqueología una de las más dañadas ya que sobre sus estantes cayeron murallas, así como en el resto de especímenes que se exhibían preparados en alcohol en frascos de vidrio. Los esfuerzos del personal se dirigieron a la recuperación y conservación de lo que pudieron extraer de entre los escombros, y luego a cuidar que los trabajos que implicaron la remoción de escombros y las considerables reparaciones del edificio, no dañasen las colecciones que quedaban²²⁵. Federico Philippi informó al ministerio el mismo 17 de agosto del estado en que había quedado el edificio y se ordenó la demolición de las zonas peligrosas y la colocación de techos provisorios,

²²⁰ “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 188; “Casa para los empleados. Oficio N°1568, 10 de diciembre de 1910.”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 307.

²²¹ “Casa para los empleados. Oficio N°1401, 21 de octubre de 1910.”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 307

²²² El fisco compró la casa ubicada en la calle Matucana N°214, propiedad de Adela López, colindante con la Quinta Normal, por un valor de 68.015 pesos. (“El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 196; “Casa para los empleados. Oficio N°1593, 26 de abril de 1911.”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 307-308; “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912.”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 134).

²²³ “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912.”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 134.

²²⁴ Cabe mencionar que el Museo de Valparaíso y sus extensas colecciones quedaron completamente destruidas producto de un incendio provocado por el mismo terremoto, el que significó que la institución no retomara su curso hasta seis años más tarde, en 1912 (Porter, 1907: 44; Schell, 2000f).

²²⁵ Una de las alas más dañadas fue la sur, que incluía una serie de estantes con objetos arqueológicos etnográficos e históricos. El inventario realizado por Leotardo Matus en 1915, verificó que en el terremoto se habían roto 114 objetos de cerámica, yeso, vidrio y otros materiales frágiles, y perdido otros 158 objetos, desaparecidos entre los escombros (“Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología. Mayo de 1919. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 252-253).

que significó desocupar salas y mover estantes y piezas. Una vez acabadas las obras, el 30 de Enero de 1908, el director del museo solicitó que se hiciera una refacción completa del interior del Museo Nacional, trabajos que terminaron a fin de año²²⁶, coincidiendo con la celebración en la institución del Cuarto Congreso Científico (1º Panamericano) entre el 5 de Diciembre de 1908 y 5 de Enero de 1909²²⁷.

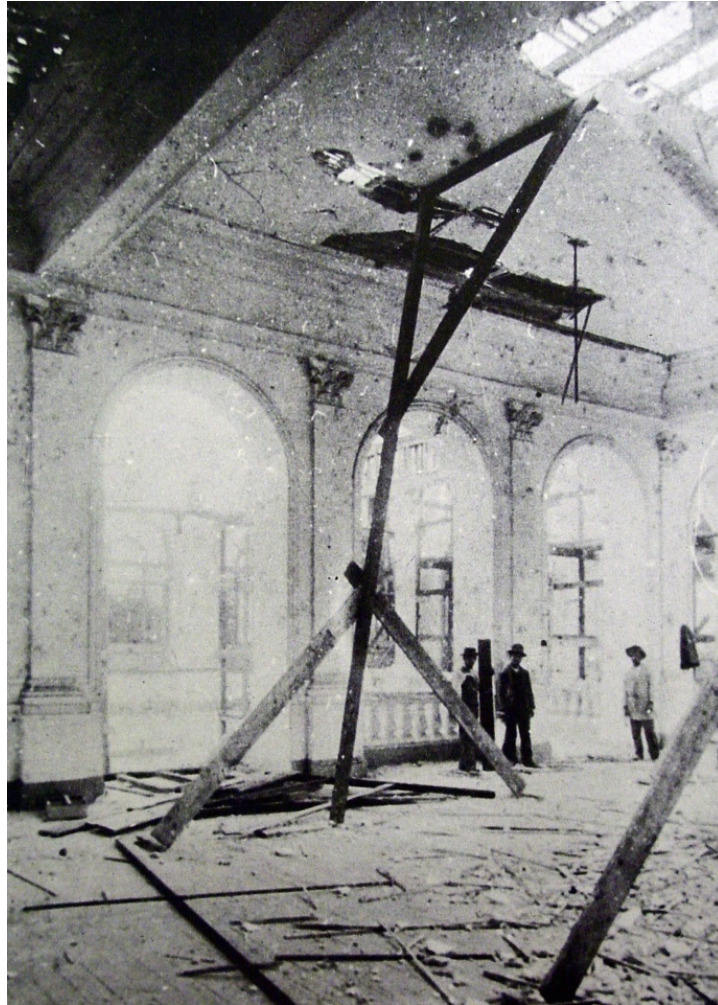


Fig.3. Estado del interior de uno de los salones del Museo Nacional después del terremoto de 1906 (Archivo Fotográfico del Museo Nacional de Historia Natural).

²²⁶ "Otros establecimientos especiales". *MMIP*. Imprenta i Encuadernación Universitaria. 1907:198; "Otros establecimientos". *MMIP*. Imprenta Cervantes. 1908: 120; "Informe de la Sección de Entomología. Abril de 1910. Philiberto Germain". Sección de Administración i Estadística. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 16; Gotschlich, 1910: 65.

²²⁷ Poirier, 1915.

El 14 de abril de 1927, el Museo Nacional padecería su segundo terremoto en pocos años, sin que se hubieran reparado totalmente los desperfectos del primero. Esta vez el resultado fue más catastrófico, y como consecuencia se cerró al público: el edificio quedó seriamente dañado por el movimiento, y muchas de sus colecciones se vieron afectadas por las lluvias que se filtraron durante todo un año a causa de las grandes grietas que tenía el techo.



Fig.4. Estado de la fachada exterior del edificio del Museo Nacional después del terremoto de 1927 (Archivo Fotográfico del Museo Nacional de Historia Natural).

Al comienzo de la dirección de Latcham los informes de evaluación del estado del inmueble que este realizó para el ministerio, llevaron a que se tomara conciencia de la necesidad de reparar el edificio a la brevedad, y transformar las instalaciones para hacer del Museo Nacional una institución del siglo XX, para lo cual, en 1928 se destinó en forma extraordinaria un presupuesto de 200.000 pesos, partida a la que siguieron otras en los años sucesivos. Entre julio de 1928 y julio de 1929 se reparó nuevamente la primera planta de la parte sur del edificio, reconstruyéndose completamente sus muros; se revisó la techumbre y se cambiaron los sectores en mal estado, renovando todas las bajadas de agua. Pasados 20 años se había logrado construir en el espacio del patio situado en el oriente dos salas, una destinada a sala de clases, totalmente equipada, y otra para ser

utilizada como laboratorio de Taxidermia, dotada de mesones de trabajo de gran tamaño, una cámara refrigeradora, un mesón de piedra para diseccionar y estanques de maceración. El espacio del patio también permitió construir salas para servicios auxiliares, bodegas, salas de empleados, una sala de impresión, un cuarto oscuro para fotografía, un laboratorio mineralógico y servicios sanitarios. Además, se implementó el alcantarillado, el gas, la luz eléctrica y el teléfono, servicios habituales a fines de la década de 1920, de los que el museo carecía absolutamente. Y el edificio de listones y adobe que existía en el patio poniente fue reemplazado por dos construcciones sólidas a prueba de incendios, una destinada a cobijar la biblioteca centralizada, bóvedas para depositar el herbario y las colecciones entomológicas y laboratorios, y otra donde se ubicaron las colecciones antropológicas²²⁸.

A mediados de 1929 se comenzaron los estudios para reparar la parte norte del edificio, en mal estado desde el terremoto, y para restaurar la fachada, también en ruinas, así como para volver a estucar y pintar el exterior del edificio, que no se habían renovado desde su construcción en 1875²²⁹. Sin embargo estas reparaciones no se llevaron a cabo hasta 1930, cuando la institución ya había entrado en una nueva etapa administrativa y de funcionamiento.

II.3. LA EVOLUCIÓN DEL PERSONAL DEL MUSEO NACIONAL

En los primeros años de formación del Museo Nacional, cuando aún se estaban probando diferentes proyectos fundacionales y más tarde, cuando se decidió establecer un Gabinete de Ciencias Naturales, el personal de la institución se asociaba a una figura, en la cual recaía todo el peso del trabajo y de la administración. Por la dirección pasaron naturalistas extranjeros como Lavaysse, Gay o Germain, o bien personeros de la educación pública nacional, como Manuel de Salas, Francisco García Huidobro, Andrés A. de Gorbea, José Bezanilla o Francisco de Borja, pero nunca más de una persona a cargo de una institución que a medida que pasaban los años necesitaba de más especialistas para llevar a cabo los objetivos que se perseguían para ella.

²²⁸ "Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929". *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 140-142.

²²⁹ "Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929". *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 142.

Es verdad que durante el periodo de Claudio Gay, este contrataba personal para sus viajes exploratorios, pero como plantel del museo no había más personas que un preparador, Bernardino Cortez, a quien se le mantuvo como encargado de la disección y preparación de los materiales destinados al museo con posterioridad²³⁰; y el cuidador del edificio, Buenaventura Aguirre, compartido con la Biblioteca Nacional²³¹. Más tarde, durante el decenio en el que la institución estuvo directamente ligada a la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile, incluso desapareció la partida de sueldo de director del museo, ya que esta era una de las diversas atribuciones de los decanos de esta facultad. La figura del director científico volvería con Filiberto Germain y recién con la llegada de Philippi podemos ver a dos personas trabajando en la institución, director y subdirector.

II.3.1. UNA PLANTA DE EMPLEADOS ESCASA Y MAL PAGADA

Entre 1853 y 1858 los únicos empleados que tuvo el Museo Nacional fueron su director, y su subdirector, además del disector Bernardino Cortéz y el portero del edificio que hacía la función de conserje para todas las dependencias que se ubicaban en el inmueble, no sólo para el museo. El 6 de Diciembre de 1858 Germain dejó la institución ya que el director había querido favorecer a otro naturalista alemán que colaboraba con el museo, “[...] llevando nuestras relaciones a tal terreno que yo tuve que presentar la renuncia a mi puesto [...]”²³². Por recomendación de Philippi, en octubre del año siguiente se contrató al naturalista alemán Christian Ludwig Landbeck Ortle²³³, para cubrir el puesto de subdirector²³⁴. Landbeck había sido nombrado en septiembre de 1858 miembro

²³⁰ Sueldo de 206 pesos anuales. “Decreto de 14 de agosto de 1841. Justicia, Culto e Instrucción Pública”. *Lei de Presupuestos para los Gastos Jenerales de la Administración Pública para el año de 1849*. Imprenta del Progreso. Santiago de Chile. 1849; “Cámara de Diputados. Sesión 4ª, en 14 de junio de 1843. Anexo 76”. *SCLRCH*, Tomo XXXII: 88.

²³¹ Aguirre incluso llegó a costear a sus expensas -como ex capitán del ejército y veterano de las luchas de la Independencia recibía una pensión- los útiles de limpieza necesarios para mantener las dependencias. “Cámara de Diputados. Sesión 5ª, en 16 de junio de 1845. Anexo 14”. *SCLRCH*, Tomo XXXVI: 50.

²³² “Informe de la Sección Entomológica. Abril 5 de 1913. ”. *BMN*. Tomo V. Nº1. Año 1913: 228.

²³³ Luis Landbeck (1807-1890), como se le conoció en Chile, se había desempeñado como oficial de renta en Steinegg, y administrador de una finca en Klingenburg, Baviera. Germain se interesaba por los estudios ornitológicos y se hizo un cierto renombre como naturalista especialista en ornitología, con la publicación entre 1834 y 1850 de alrededor de 30 artículos descriptivos tanto de especies centroeuropeas como de Grecia, y como dibujante, al ilustrar la obra *Abbildungen der Vogel Deutschlands, des ElsaBes und der Schweiz*, un libro sobre aves de Alemania, Alsacia y Suiza (actualmente los originales se encuentran en The Natural History Museum de Tring, Inglaterra). Una vez vendida su colección de flora y fauna personal al barón John Wilhen von Müller, viajó a Chile el 26 de julio de 1852 y se estableció como agricultor en Collico, provincia de Valdivia (Bacmeister, 1914: 30-46; Steinheimer, 2003: 181).

²³⁴ Mostny, 1980: 145.

corresponsal de la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile en el sur del país, cargo que le fue otorgado en septiembre de 1858 ya que constantemente había colaborado en buscar y recoger especímenes de historia natural que remitía al Museo Nacional²³⁵. En gran parte, su colaboración se debía a su relación personal con Philippi, por lo que al quedarse sin ayudante, este no dudó en llamarlo a Santiago para aprovechar sus conocimientos de ornitología, además de sus habilidades como taxidermista preparador y conservador de los animales que entraban a formar parte de las colecciones²³⁶. Tras la muerte de Cortés, el 2 de abril de 1862 se contrató como disector a Pablo Ortega, también propuesto personalmente por Philippi para desempeñar este puesto, orientando su trabajo específicamente a la recolección de materiales en terreno²³⁷.

En estos primeros años, y con una plantilla tan reducida, Philippi y Landbeck trabajaban sin descanso, el primero en todas las tareas administrativas y en el establecimiento de relaciones de intercambio, y el segundo como preparador y conservador de las colecciones, llegando Philippi a afirmar que los adelantos que se veían en el museo se debían en su mayor parte al trabajo de Landbeck²³⁸. La insuficiencia de personal fue una de las luchas constantes de Philippi a partir de la década de 1860, demandando una y otra vez en sus memorias al ministro de Instrucción Pública que se contratase un nuevo asistente para encargarse de las labores de preparación de los objetos de intercambio²³⁹,

²³⁵ "Diploma de Miembros corresponsales de la Facultad de Matemáticas a Favor de los señores don Juan Diego Tschudi, don Luis Landbek i don Guillermo Doll". *AUCH*. Tomo XV. Año 1858: 152bis; "Universidad de Chile. Sus trabajos durante el año de 1858. Memoria del Secretario jeneral interino, don Miguel Luis Amunátegui, para la sesión anual solemne, que debió celebrarse a fines de dicho año, i que por no haber tenido efecto, fue leída en la sesión que celebró el Consejo el 19 de marzo último, pasándose después en copia al Supremo Patrono". *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 355.

²³⁶ Landbeck además formó una serie de preparadores chilenos que trabajaron posteriormente tanto en el Museo, como en los pequeños gabinetes que comenzaron a formarse en algunos establecimientos educacionales secundarios para la enseñanza de la historia natural (Barros Arana, 1904: 114).

²³⁷ "Museo Nacional. Nomenclación de un disector. Santiago, abril de 1862". *AUCH*. Tomo XX. Año 1862: 314.

²³⁸ "Informe del director del Museo Nacional sobre este establecimiento. Santiago, marzo 29 de 1863". *AUCH*. Tomo XXII. Año 1863: 800-801.

²³⁹ "Museo Nacional. Su estado i adquisiciones según informes de su Director Dr. R. A. Philippi. Santiago, mayo 17 de 1861". *AUCH*. Tomo XIX. Año 1861 (2º Semestre):423; "Estado del Museo Nacional según informe de su Director. Santiago, mayo 13 de 1862". *AUCH*. Tomo XX. Año 1862: 429-430; "Informe del director del Museo Nacional sobre este establecimiento. Santiago, marzo 29 de 1863". *AUCH*. Tomo XXII. Año 1863: 800-801; "Museo Nacional". *AUCH*. Tomo XXVII. Año 1865: 238; "Museo Nacional, abril 25 de 1866". *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 550-551; "Museo Nacional, junio 2 de 1867". *AUCH*. Tomo XXIX. Año 1867: 620.

pudiéndose él dedicarse a las tareas de catalogación e investigación, así como a preparar publicaciones²⁴⁰:

"[...] y debo repetir lo que dije varias veces a US., que el Museo necesita un empleado más para su buena conservación y arreglo. La dotación de empleados era suficiente cuando había una o dos salas, i poco cambio de objetos con otros Museos, ya no lo es en la extensión que tiene actualmente, i cuando los cambios con otros Museos i naturalistas se han hecho mucho más frecuentes."²⁴¹.

Pero no fue sólo la falta de personal lo que afectó al museo en este periodo, sino también los escasos sueldos anuales que ganaban cada uno de ellos en relación a las tareas designadas, y que prácticamente no sufrieron variaciones en 20 años: \$1500 para el director, \$800 para el subdirector, de \$400 a \$600 para el ayudante, \$207 para el disector, entre \$72 y \$168 el mayordomo y \$180 el portero (compartidos estos dos últimos cargos con la Biblioteca Nacional)²⁴². Este hecho llevó a Philippi a temer que en cualquier oportunidad el personal cualificado dejase la institución por otro trabajo mejor remunerado -hecho grave considerando la falta de personal cualificado existente en ese momento en Chile- por lo que otras de sus solicitudes reiteradas al Gobierno fue que se aumentasen los salarios²⁴³.

En junio de 1869 se decidió contratar a Edwyn Charles Reed²⁴⁴, naturalista especializado en entomología, para que clasificase los insectos del museo²⁴⁵; sin embargo, su cargo de

²⁴⁰ Esta necesidad se volvió más apremiante durante 1867 debido a una larga enfermedad que sufrió Landbeck, que lo mantuvo alejado de la institución durante tres meses ("Museo Nacional, junio 2 de 1867". *AUCH*. Tomo XXIX. Año 1867: 620).

²⁴¹ "Museo Nacional". *AUCH*. Tomo XXVII. Año 1865: 238.; "Museo Nacional, abril 25 de 1866". *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 550-551.

²⁴² Ver anexo: Cuadro resumen de presupuestos del Museo Nacional.

²⁴³ "Museo Nacional. Mayo 12 de 1871". *AUCH*. Tomo XL. Año 1871: 310; "Museo Nacional. Abril 6 de 1873". *AUCH*. Tomo XLIV. Año 1873: 408; "Museo Nacional. Mayo 24 de 1874". *AUCH*. Tomo XLVI. Año 1874: 381.

²⁴⁴ Edwyn Reed, nacido en 1841 en Bristol, Inglaterra, se había interesado desde su infancia en la naturaleza. Comenzó su carrera de naturalista como secretario del museo de su ciudad natal, para luego embarcarse en una expedición de 5 años a Brasil con el fin de estudiar la fauna entomológica. En 1868 volvió a Inglaterra afectado de malaria, recomendándosele que se trasladarse a un clima seco, y al mismo tiempo varios naturalistas ingleses le indicaron que la fauna de Chile no era lo bastante conocida en Europa y podía ser un buen campo de estudio, razones por las que finalmente decidió emigrar al país sudamericano, llegando a Valparaíso en marzo de 1869. Falleció en Concepción el 5 de Noviembre de 1910, mientras ejercía el cargo de director del museo de esa ciudad. ("Fallecimiento del Director del Museo de Historia Natural de Concepción". *BMN*, 1910: 331-336; Etcheverry, 1993: 85-86).

²⁴⁵ "Museo Nacional. Junio 13 de 1869". *AUCH*. Tomo XXXIII, Año 1869: 177; "Nombramiento de Edwyn Charles Reed". Decreto del Ministerio de Justicia, Instrucción Pública y Culto. *EA*. 7 de junio de 1869. El sueldo de Reed no se ve reflejado en la partida presupuestaria del Museo hasta que su cargo de ayudante

ayudante no fue ratificado hasta 1874, momento a partir del cual oficialmente pudo ampliar sus funciones en todos los trabajos de clasificación y conservación de las colecciones²⁴⁶. En julio de este mismo año Philippi decidió jubilarse de sus actividades académicas a los 66 años de edad²⁴⁷ -lo reemplazó en el cargo de profesor de botánica de la universidad su hijo Federico Philippi- lo que le permitió destinar toda su actividad profesional a la dirección del Museo Nacional, exceptuando alguna labor extra en comisiones específicas como las correspondientes a la preparación de exposiciones nacionales e internacionales.

Al acabar este periodo de la institución y previamente a su traslado a su nueva ubicación en la Quinta Normal, en su memoria al ministro de Instrucción Pública de 1874, Philippi solicitó específicamente la contratación de un ayudante botánico que velase por la conservación del herbario nacional, recomendando a su hijo Federico Philippi: “[...] encuentro ahora una grande ayuda en el nuevo profesor de botánica, cuya laboriosidad i contracción me son conocidas, i cuya cooperación será tanto más eficaz en cuanto a que conoce ya la mayor parte de las plantas chilenas.”. Además Philippi se adelantaba a futuros acontecimientos, destacando una observación fundamental para el personal, la organización y el futuro del museo: “Creo útil observar [...] que una vez trasladado el Museo a su nuevo local será indispensable dotarle de uno o dos asistentes mas, i dividir su cuidado especial entre los tres profesores de zoología, botánica y mineralojía.”²⁴⁸.

es ratificado en 1874, aumentándose de 400 a 600 pesos anuales, por lo que o probablemente antes de esa fecha se obtenía del presupuesto extraordinario para la contratación de personal de instrucción pública (Ver anexo: Cuadro resumen de presupuestos del Museo Nacional).

²⁴⁶ A Reed se le contrató por un sueldo de 400 pesos anuales, pero no se vio reflejado en la partida presupuestaria del museo de esos años, probablemente porque se obtuvo de la partida extraordinaria para la contratación de personal de instrucción pública, hasta que el momento en que se le nombró nombrarlo oficialmente ayudante del museo, cuando se le aumentó el sueldo a 600 pesos mensuales. Para más detalles Ver Anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional. (“Museo Nacional. Junio 13 de 1869”. *AUCH*. Tomo XXXIII, Año 1869: 177; “Nombramiento de Edwyn Charles Reed”. Decreto del Ministerio de Justicia, Instrucción Pública y Culto. EA. 7 de junio de 1869; *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año de 1874. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta de la Librería del Mercurio. Santiago de Chile. 1873.

²⁴⁷ La jubilación implicó la obtención de una asignación anual de \$1.237,50. Decreto del 1º de julio de 1874 (Barros Arana, 1904: 176).

²⁴⁸ “Museo Nacional. Mayo 24 de 1874”. *AUCH*. Tomo XLVI. Año 1874: 380.

II.3.2. LA DIVERSIFICACIÓN DEL PERSONAL

Mientras se realizaban las tareas de cambio de colecciones al nuevo edificio de Quinta Normal, comenzaron a surgir los primeros cambios en relación a los empleados del museo, el que poco a poco se diversificaba a medida que la institución abordaba nuevos contenidos. El 20 de octubre²⁴⁹ Reed pidió al ministerio que se le concediera un periodo de excedencia de un mes para poder concluir una memoria sobre las mariposas chilenas que estaba realizando²⁵⁰, al cabo del cual solicitó su renuncia al cargo de ayudante en el Museo Nacional²⁵¹. Ignoramos con exactitud las razones de la partida de Reed del Museo Nacional, justo en el momento en que las condiciones de trabajo podrían mejorar debido a su traslado de sede, pero suponemos que tanto los problemas de salud derivados de la malaria contraída en sus años en Brasil, así como la baja remuneración que obtenía por su trabajo, y la posibilidad de trasladarse a Valparaíso a hacerse cargo del naciente Museo de Historia Natural²⁵² que se estaba formando en la ciudad portuaria, debieron propiciar su salida de la institución²⁵³.

²⁴⁹ "Conclusion de la memoria sobre mariposas chilenas". *AUCH*. Tomo L. Año 1876: 420.

²⁵⁰ Un año antes, según menciona Porter en una biografía del entomólogo, ya había solicitado un permiso no remunerado para formar un pequeño museo en los Baños de Cauquenes, que presentado en la Exposición Internacional de 1876, obtuvo medalla de oro (Porter, 1903: 139).

²⁵¹ Si bien Reed pedía que esta se hiciese efectiva a partir del 1º de enero de 1877, en diciembre el ministro de Instrucción Pública, Miguel Luis Amunátegui, le concedió la posibilidad de dejar de asistir a la institución si se comprometía a entregar la memoria sobre las mariposas mencionada anteriormente, otra sobre zoología de la hacienda Cauquenes y la tercera parte del catálogo de insectos chilenos ("Ayudante del Museo Nacional". *AUCH*. Tomo L. Año 1876: 478).

²⁵² El Museo de Historia Natural de Valparaíso fue creado en 1878 por Eduardo de la Barra al alero del Liceo de la ciudad, institución de la que era director, dado que "[...] el grado de cultura al que ha llegado Valparaíso, hace echar de menos ciertas instituciones, hoy comunes en los países civilizados; entre éstas contamos en primera fila el museo de historia natural.". El 19 de abril de 1878, el Gobierno nombró a Edwin Reed como primer director de la institución, de la cual se retiró al cabo de un año por problemas de salud, siendo reemplazado por Federico Puga Borne, quien consolidó la importancia de la institución por medio del enriquecimiento de las colecciones y el establecimiento de relaciones con museos europeos y americanos. En 1883 asumió la dirección Clodomiro Pérez Canto, cuya administración se caracterizó por la apertura de una sección de etnografía y el estudio de la colección mineralógica, además del aumento sustancial de las colecciones debido a los viajes exploratorios. El museo se independizó del Liceo de Valparaíso en 1897, para adquirir personalidad pública, contratándose como nuevo director a Carlos Porter, quien luchó por cambiar la cara del museo de un almacén de objetos curiosos a una institución moderna activa y didáctica. En este periodo se contrató personal y se comenzó a editar un *Boletín* y la *Revista Chilena de Historia Natural* con el fin de establecer redes de contacto, apoyo e intercambios científicos. A Porter le sucedió en 1911 John Juger Silver, anterior jefe de la sección botánica, quien debió refundar la institución después del incendio producido en 1906, cuando se había trasladado lo que quedaba de la institución a Santiago (Rodófilo, 1912; Bahamonde, 1983; Fajardo, 1969; Feliú Cruz, 1969b; Ovalle, 1968; Valdivia y Henríquez, 2002).

²⁵³ Una vez que Reed abandonó el Museo Nacional, se dedicó a formar un pequeño museo particular en los Baños de la Hacienda Cauquenes, con las colecciones de animales, plantas y minerales que había ido

Fue entonces cuando el ministerio abrió un concurso para contratar a dos jóvenes estudiantes que tuviesen conocimientos en ciencias zoológicas, botánicas o mineralógicas, con el fin de fomentar el estudio de la historia natural en el país²⁵⁴. A tal efecto se convocó a un examen de historia natural²⁵⁵ superado con éxito por Luis Sanfurgo Reyes²⁵⁶ y Federico Puga Borne²⁵⁷, quienes bajo las órdenes del director de la institución, trabajarían en la “[...] clasificación, arreglo, catalogación i conservación de los objetos i muestras del establecimiento, i en el acomodo de los duplicados que hubieran de enviarse a otras partes.”, por un tiempo mínimo de 9 horas semanales y un periodo de dos y un año respectivamente, con un sueldo de 300 pesos anuales²⁵⁸. Durante su estadía en el museo a Federico Puga Borne se le encargó incorporar al herbario las nuevas plantas

formando la familia Soto, propietaria del latifundio, y que había sido presentada por en la Exposición Internacional de 1875. Es interesante destacar que este será el primer intento de un Museo particular en Chile, anterior a la fundación del Museo de Historia Natural de Valparaíso, en el cual también intervendrá Edwyn Ch. Reed (Reed, 1877b: 536).

²⁵⁴ “Fomento del Estudio de la Historia Natural. Marzo 21 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 240-241.

²⁵⁵ Celebrado el 21 de abril, al examen se presentaron 12 aspirantes de los 21 matriculados inicialmente: Emilio Moreno R., Valeriano Guzmán R., Ernesto Williams P., Arturo del Piano M., Adolfo Klickman, Aureliano Oyarzún, Vicente Villalón F., Rodolfo Marin B., Genaro Benavides, Nicolás Palacios N., Luis Sanfurgo Reyes y Federico Puga Borne. Además estos tuvieron que rendir una prueba de descripción de un mineral, una planta o un animal sin la ayuda de libros, y ambos serían evaluados por una comisión compuesta por Rodolfo Philippi y Luis Landbeck, y el profesor de la clase de higiene e historia natural del Instituto Nacional, el Dr. Isaac Ugarte Gutierrez. (“Fomento del Estudio de la Historia Natural. Marzo 21 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 240-241).

²⁵⁶ De Luis Sanfurgo Reyes se sabe que después de haber trabajado como ayudante del Museo Nacional terminó la carrera de medicina en febrero de 1885, licenciándose con una memoria sobre la verruga peruana enfermedad producida por un mosquito que se convirtió en un problema de salud pública grave en Chile en el último cuarto del siglo XIX, producto de la construcción del ferrocarril trasandino en Perú, y de la Guerra del Pacífico- y su tratamiento. Investigada en Chile por el Dr. Vicente Izquierdo a partir de 1879, cuando ingresó al servicio sanitario del ejército, Sanfurgo asumió la parte clínica y terapéutica (Sanfurgo, 1886; Salinas, 2014).

²⁵⁷ Federico Puga Borne (1856-1935) se destacó tanto por su labor médica como científica al comienzo de su carrera. Obtuvo el título de médico-cirujano en la Universidad de Chile en 1879, con una memoria sobre las propiedades medicinales del *Carrizalillo* (*Calystegia rosea* Ph.), una planta utilizada por los indígenas mapuches como purgante. En julio de ese mismo año fue contratado como director del Museo de Historia Natural de Valparaíso, y más tarde ganaría las oposiciones para ser profesor de historia natural y geografía física en Liceo de la misma ciudad, cargos que ocuparía hasta 1883. En 1885 fue contratado como profesor de la Universidad de Chile y comenzó su carrera política al ser elegido diputado y posteriormente senador en 1897. En 1888 fue nombrado ministro de Instrucción Pública del Gobierno de José Manuel Balmaceda por dos periodos, cargo que repitió en 1897, mientras que en 1899 fue elegido ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, durante el Gobierno de Federico Errázuriz Echaurren. A partir de 1892, cuando fundó y dirigió el Instituto de Higiene, se dedicaría a la administración sanitaria en Chile desde el punto de vista estatal y científico. En 1901 fue pre candidato a la Presidencia de la República en la convención liberal, para luego ser elegido nuevamente senador entre 1903 y 1908 (“Actas de las Sesiones del Consejo de la Universidad. 28 de abril y 11 de agosto de 1879”. *AUCH*. Tomo LVI. Año 1879: 101 y 330; “Decretos i otras piezas de instrucción pública. Se nombra director propietario del museo de Valparaíso”. *AUCH*. Tomo LVI. Año 1879: 397; Puga Borne, 1879; Porter, 1904a).

²⁵⁸ “Ayudantes del Museo Nacional. Mayo 14 y 15 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 355-357.

que entraban a la institución y la preparación de las colecciones pedidas por los establecimientos extranjeros; por su parte, Sanfurgo revisó la colección entomológica, que había dejado inconclusa Reed²⁵⁹. En 1877 Philippi también solicitó al ministerio que se nombrara ayudante extraordinario del Museo Nacional al estudiante de medicina Enrique Ibar Sierra²⁶⁰, con el fin de que pudiese acompañar a la expedición hidrográfica de Vidal Gormaz a Magallanes y Patagonia, y recolectase objetos para el museo después de haberlo instruido en la preparación de cueros de animales, al que se le concedió el mismo sueldo que los dos anteriores²⁶¹. Sin embargo su trabajo no tuvo continuidad en el tiempo debido a su temprano fallecimiento. Si bien la idea era que cada año se contratase a dos estudiantes ayudantes por oposiciones²⁶², esto no se llevó a cabo por los recortes presupuestarios derivados de la Guerra del Pacífico; sin embargo, el contrato de Puga Borne fue prorrogado pero sólo por seis meses²⁶³, hasta que en 1881 se abrió nuevamente la postulación, siendo contratado Ignacio López²⁶⁴. En Junio de 1883, después que Philippi solicitase la contratación de un ayudante de mineralogía con sólidos conocimientos en química, minerales y geología, además de tiempo para dedicar a la formación y estudio de colecciones para el museo o bien que el ramo se pusiese bajo la dirección del profesor de mineralogía de la Universidad²⁶⁵, se decretó el nombramiento de Ludwig Darapsky²⁶⁶, quien por su extenso currículo, un año más tarde pasó a ser

²⁵⁹ "Instrucción Pública. Su estado en el año último según la memoria ministerial pasada al Congreso Nacional por el ministro del ramo en 1878. Santiago, agosto 3 de 1878". *AUCH*. Tomo LIV. Año 1878: 488.

²⁶⁰ Enrique Ibar Sierra nació en Constitución en 1858 y a los 15 años se trasladó a Valparaíso y luego a Santiago para continuar su educación en el colegio San Luis. Después de obtener el título de bachiller en la Facultad de Filosofía y Humanidades, a los 19 años decidió seguir la carrera de medicina en la Universidad de Heidelberg, sin embargo cambios económicos familiares hicieron que tuviera que permanecer en Chile. En julio de 1878 falleció prematuramente a los 20 años, aquejado de las secuelas de un reumatismo cardiaco que había sufrido en su niñez agravado por la mala alimentación y el esfuerzo físico que supuso su viaje a la zona austral ("Carta del encargado de compaginar los trabajos del naturalista don Enrique Ibar Sierra, al director de la Oficina Hidrográfica". *AHMCH*. Tomo LIII. Año 1878: 580-583; Pisano, 1977: 97-98. Schell, 2013: 187-188).

²⁶¹ Op. cit. Ref. 176.

²⁶² "La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 627.

²⁶³ *Guía del Museo Nacional de Chile en Setiembre de 1878 Destinado a los Visitantes*. Imprenta de los Avisos. Santiago de Chile. 1878. 7.

²⁶⁴ "Museo Nacional. Junio 5 de 1881". *AUCH*. Tomo LX. Año 1881: 320-321.

²⁶⁵ "Museo Nacional. Junio 2 de 1883". *AUCH*. Tomo LXIII. Año 1883: 447-448.

²⁶⁶ Ludwig Darapsky Gerlach (1857-1916) estudió ciencias naturales en la Universidad de Erlangen, doctorándose en química en Wuxburg y en geología en Leipzig. Se trasladó a Santiago de Chile en 1881, donde vivió hasta 1890, para posteriormente radicarse en Tal-Tal y Atacama, al norte del país, entre 1890 y 1899, cuando regresó a Alemania. Fue profesor de la Universidad de Chile y secretario y tesorero de la Sociedad Científica Alemana de Chile (Etcheverry y Peña, 1997: 153 Toro-Labbé, 2011: i-xxi; Lazo, 2013: i-xii).

ayudante primero de la institución²⁶⁷.

Luis Landbek, alejado de la institución desde 1880 por motivos de salud²⁶⁸, retomó sus actividades de preparación de aves²⁶⁹ pero por poco tiempo pues la pérdida de visión le llevó a solicitar en 1884 su jubilación²⁷⁰. En su reemplazo se contrató a Karl Rahmer²⁷¹, quien tenía práctica como taxidermista y preparador ya que había estudiado en Stuttgart con Philipp Martin²⁷², además de tener experiencia en viajes exploratorios por haber realizado unos años antes un viaje a Guinea para recoger objetos de historia natural²⁷³. Un año más tarde, en 1885, se jubiló el disector Pablo Ortega²⁷⁴ y falleció el ayudante Ignacio López²⁷⁵, siendo ambos reemplazados dentro del mismo año: en el cargo de disector se contrató a Zacarías Vargas en octubre, y como segundo ayudante a Elias Roman Blanco, el 15 de junio²⁷⁶. Este equipo se mantuvo estable por tres años, ya que en octubre de 1888 Luis Darapsky renunció al puesto de ayudante para trasladarse al norte del país, mientras que Karl Rahmer, decidió inesperadamente renunciar aduciendo como causa que como empleado particular obtenía un mejor sueldo que en el museo²⁷⁷.

²⁶⁷ "Museo Nacional. Abril 23 de 1884". *AUCH*. Tomo LXVI. Año 1884: 988.

²⁶⁸ "Museo Nacional. Junio 5 de 1881". *AUCH*. Tomo LX. Año 1881: 320-321.

²⁶⁹ "Museo Nacional. Junio 2 de 1883". *AUCH*. Tomo LXIII. Año 1883: 449.

²⁷⁰ Como empleado público, a Luis Landbeck se le asignó el 20 de junio de 1884 una pensión de 600 pesos anuales, hasta su fallecimiento (*Lei de Presupuestos 1885. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta de la República. Santiago de Chile. 1885)

²⁷¹ "Instrucción Pública. Su actual estado, según la Memoria del ministro del ramo al Congreso Nacional en el presente año i según algunos documentos a ella anexos. Septiembre 3 de 1884. José Ignacio Vergara. *AUCH*. Tomo LXVI: 878.

²⁷² Phillip L. Martin (1815-1885) era en palabras de Philippi, "el embalsamador mas hábil que hai actualmente en Europa" ("Museo Nacional. Abril 23 de 1884. *AUCH*. Tomo LXVI: 988). Este conocido taxidermista alemán, es considerado el iniciador de la dermoplastia moderna por su método basado en la construcción de un armazón de madera, alambres, relleno y yeso, y cuyo maniquí marca a la perfección la musculatura y otras características del mamífero. Su larga experiencia como preparador se inició al participar en expediciones como la de Carl F. Appun a Venezuela en 1848, trabajando posteriormente en el Museo Zoológico de Berlin (1850-1858) y en el *Stuttgarter Königliche Naturalienkabinett* (Gabinete Real de Historia Natural de Stuttgart) del que conservador y preparador-jefe (1859-1873). Entre 1874 y 1877 fue el propietario de un museo privado, el *Museum der Urwelt bis zur Gegenwart* (Museo del Mundo Primitivo hasta el Presente). Escribió una serie de obras de taxidermia, siendo la más importante los tres tomos de *Die Praxis der Naturgeschichte* (La práctica de la Historia Natural), publicados entre 1869 y 1882 (Perez, 2013).

²⁷³ "Museo Nacional. Abril 23 de 1884. *AUCH*. Tomo LXVI: 988.

²⁷⁴ Por jubilarse como empleado público, a Ortega se le asignó el 7 de octubre de 1885 una pensión de 287 pesos anuales hasta su fallecimiento (*Lei de Presupuestos 1885. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta de la República. Santiago de Chile. 1885).

²⁷⁵ "Museo Nacional. Junio 5 de 1881". *AUCH*. Tomo LX. Año 1881: 320-321.

²⁷⁶ Philippi y Philippi, 1908: 15.

²⁷⁷ "Museo Nacional. Abril 17 de 1888". *MMJCIP*. Imprenta de los Debates. Santiago de Chile. 1888: 401; Philippi y Philippi, 1908: 15.

A pesar de su cambio de establecimiento, el Museo Nacional siguió padeciendo tanto de la falta de personal, como del continuo cambio de empleados, que no duraban en la institución más que unos pocos años. Entre 1877 y 1888 la institución mantuvo una plantilla que contaba con un director, un subdirector-preparador, dos a tres ayudantes, un disector y un portero. Sin embargo los cargos no tenían poder de decisión sobre el manejo y estudio de las colecciones, ni tampoco la posibilidad de ascender a un puesto mejor y tener proyección en el tiempo, a lo que se le agregaban los malos sueldos, provocando todo ello que cambiaran constantemente. La envergadura del museo hacía necesaria la contratación de personal estable con grandes conocimientos en las diferentes materias de historia natural, pero a pesar que el director solicitaba la destinación de fondos para este fin no había presupuesto más que para contratar ayudantes.

Este hecho dio un giro a partir de 1888 cuando el ministro de Instrucción Pública, Puga Borne, consideró la propuesta de Philippi de aumentar el personal del museo para “[...] mantenerse a la altura que le corresponde [...]”, mencionándose después de más de 35 años el hecho evidente de que no era “[...] obra para un hombre solo la clasificación y el estudio de todos los objetos de las diversas secciones.”²⁷⁸. Un año más tarde este proyecto se concretó con el decreto de un Reglamento para el Museo Nacional²⁷⁹, que establecía que los empleados del museo “por ahora” serían:

- Un *director*, que tendría a su cargo la administración general del establecimiento y que estaba obligado a llevar su contabilidad y a presentar cada año una memoria sobre su marcha al Gobierno, y en caso de ausencia transitoria debería designar a algún subrogante. Este podría además realizar los viajes científicos necesarios, previa aprobación gubernamental, asignándosele un viático de 10 pesos diarios para este fin.
- Un *jefe* para cada una de las *secciones* en las que se dividía el museo (zoológica, botánica y mineralógica). Esta figura reemplazaría por primera vez a la de los ayudantes, dándole la importancia necesaria a cada una de las secciones a través de

²⁷⁸ *Memoria del ministro de Justicia e Instrucción Pública presentada al Congreso Nacional en 1888*. Imprenta de los Debates. Santiago de Chile 1888: xxxiv.

²⁷⁹ Ver más detalles en apartado II.5. *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889; “Decreto del 9 de julio de 1889. Puga Borne, ministro y Balmaceda, Presidente” AN/FME. Vol. 792, sin núm., de foja. 9 de julio de 1889.

una persona que velase específicamente por cada una de ellas, desde el punto de vista científico y en la formación de colecciones museales. Cada jefe debía encargarse de: 1º clasificar y describir todos los objetos nuevos para la ciencia que entrasen al museo y publicar las descripciones en publicación propia de la institución; 2º incorporar en las colecciones del museo los objetos de su ramo en forma sistemática; 3º formar con los ejemplares repetidos las colecciones para enviar al extranjero y a los establecimientos educativos del país; 4º indicar objetos y publicaciones a comprar; 5º formar un catálogo de los objetos de su sección; 6º presentar anualmente un informe sobre su trabajo al director; 7º realizar los viajes científicos encargados por el director para recoger objetos para el museo, con un viático de 7 pesos diarios; 8º ayudar a los individuos que desearan hacer estudios particulares en su sección. Además uno de los jefes de sección debía hacerse cargo de la biblioteca del museo, según designación del director.

- Un *preparador* encargado de: 1º preparar y embalsamar animales, esqueletos, conservar en alcohol u otro medio, según órdenes del director, y cuidar de la conservación general de las colecciones; 2º practicar los viajes científicos indicados por el director con un viático de 5 pesos diarios; 3º estar presente los días que el museo esté abierto al público; 4º cumplir un horario de 11 am a 4 pm.
- Un *disector*, que cumplía el mismo horario del preparador
- Un *mayordomo* y dos *porteros*, que debían cumplir un horario de 8 am a 5 pm, que estaban bajo las órdenes del director²⁸⁰.

Para asumir los nuevos cargos se nombró a Federico Philippi jefe de la sección botánica (10 de enero de 1889), Ernesto Frick Jimenez²⁸¹, jefe de la sección mineralógica (6 de noviembre de 1888), a Fernando Lataste²⁸², como jefe de la Sección Zoológica (30 de

²⁸⁰ *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889: 4-6.

²⁸¹ Proveniente de una familia alemana-chilena de Valdivia, llegó a Chile en 1864 después de haber nacido en Delligsen, Alemania. Hijo de Ernst Frick Hagemann, ingeniero alemán emigrado a Chile en 1846, siguió los pasos de su padre al estudiar Ingeniería en Minas en la Universidad de Chile en Enero de 1888. ("Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. Marzo 12 de 1888". *AUCH*. Tomo LXXIV: 30; Pilleux, 2012).

²⁸² Fernand Lataste (1847-1934), fue contratado en París por el embajador de Chile en Francia, como profesor de la clase de zoología médica en la Universidad de Chile, según lo había solicitado la propia casa de estudio, y para el cargo que ocupó en el Museo Nacional. Con 42 años de edad, este abogado y licenciado en ciencias naturales, ya había destacado como zoólogo y herpetólogo, con experiencia en misiones al norte de África (1880-1884), de las que publicó la obra referencia sobre los animales de esta área *Étude de la faune des vertébrés de Barbarie* (1885), y en la enseñanza superior en el Collège de France, con más de 130 publicaciones a su haber en Europa. En 1876 fue miembro fundador de la Société Zoologique de France.

agosto de 1889), y a Federico Albert²⁸³, como preparador (2 de octubre de 1888), mientras que Zacarías Vergara²⁸⁴ quedó como disector (15 de octubre de 1885), Absalon Onel²⁸⁵ como mayordomo (27 de setiembre de 1889), Pablo Vergara como portero primero (10 de noviembre de 1886²⁸⁶) y Juan Vergara como portero segundo (2 de marzo de 1888)²⁸⁷. Cabe destacar que a partir de 1889, se produjo un aumento sustancial de los sueldos de los trabajadores, que en total ascendía a 15.000 pesos anuales²⁸⁸, lo que permitiría la tan anhelada continuidad en el tiempo del personal, y así proyectar la institución y su trabajo con mayor facilidad, además de agilizarlos y darle mayor extensión²⁸⁹.

II.3.2.1. El caso Lataste

En la memoria de Philippi de 1893, el director señalaba que Fernand Lataste había dejado de prestar sus servicios en el museo y que los trabajos que a este incumbían habían quedado paralizados, y que él mismo estaba tratado de suplir esta falta²⁹⁰. Durante 1892, la relación entre Philippi y Lataste ya no era sostenible por lo que este último fue cesado de su cargo y como profesor de la Universidad de Chile, se le comisionó para formar un

("Sesión del Consejo de Instrucción Pública. Septiembre 9 de 1889". *AUCH*. Tomo LXXVI. Año 1889: 263-264; Porter, 1905: 36-45; Beolens, Watkins y Grayson, 2009: 235-236)

²⁸³ Federico Albert Taupp (1867-1928) Bachiller en botánica y Doctorado en ciencias naturales en 1887, trabajaba en el Jardín Botánico de Berlín cuando fue contratado por el Gobierno chileno de Balmaceda junto a otros jóvenes científicos alemanes (Juan Steffen, Federico Hanssen y Federico Johow, entre otros) para ejercer la docencia en un Instituto Pedagógico de inspiración germana que se estaba creando en el país. (Philippi y Philippi, 1908: 16; Yáñez y Canto, 2013: 1-9).

²⁸⁴ Zacarías Vergara fue el primero de una familia de taxidermistas formados al alero del Museo Nacional y posteriormente del Museo Nacional de Historia Natural. Habiendo aprendido de Federico Albert, las técnicas de taxidermia pasaron de una generación a otra hasta la actualidad: hoy en día el trabajo de preparación lo realiza el taxidermista y museólogo Ricardo Vergara Cancino, su nieto (Cruz e Hidalgo, 2015: 42-46)

²⁸⁵ En la década de 1920 Absalon Onel destacará como entomólogo aficionado, formando parte de la sesión constitutiva de la *Sociedad Entomológica de Chile*, el 4 de junio de 1922, además de hacer donaciones al Museo de Historia Natural de Valparaíso, y escribir algunas notas en la *Revista Chilena de Historia Natural*. Falleció a comienzos de 1926. ("El Museo de Valparaíso Durante el Año de 1904. Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública". Valparaíso, Marzo 5 de 1905". *RCHN*. Año IX (1905): 115; Onel, 1925: 303-304; Cortés, 1973: 255-256).

²⁸⁶ Pablo Vergara llevaba unos años ya en el museo como único portero, habiendo sido contratado inmediatamente después de la muerte de Andrés Amaya, acaecida el 3 noviembre del mismo año ("Museo Nacional. Abril. 29 de 1887". *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1887: 157).

²⁸⁷ "Sesión del Consejo de Instrucción Pública. Septiembre 9 de 1889". *AUCH*. Tomo LXXVI. Año 1889: 263-264; Philippi y Philippi, 1908: 16; "Museo Nacional. Abril 26 de 1892. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1892: 161.

²⁸⁸ Ver detalle en Anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional.

²⁸⁹ "Museo Nacional. Abril 19 de 1890". *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 127.

²⁹⁰ "Museo Nacional. Mayo 10 de 1893". *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1893: 39.

museo de zoología en la Facultad de Medicina de esta casa de estudios. Pero ¿qué había pasado para que se llegara a este extremo? Desde los primeros meses en que Lataste llegó a la institución comenzaron a surgir los problemas entre el director y el jefe de la sección de zoología, ya que no se percibían avances en el desempeño del francés. En la memoria anual de 1890 Philippi dejó en claro que a la fecha no había recibido el informe sobre la sección que administraba, dejando ver que Lataste había tenido tiempo suficiente para realizar tareas en los ocho meses y medio que llevaba en el cargo (había llegado a Santiago el 4 de agosto de 1889)²⁹¹. El informe de Lataste fue entregado dos días más tarde, excusando su atraso por diversas razones (su instalación en el país, el curso de zoología médica, el estudio del castellano)²⁹², y justificaba las tardanzas en su trabajo debido a las carencias que tenía el museo en bibliografía “demasiado antigua e insuficiente” y material de trabajo, pero sobre todo pensaba que era indispensable estudiar nuevamente todas las colecciones del museo y “[...] emprender simultáneamente la determinación de todos los individuos que pertenecen a los mismos grupos zoológicos.”, para lo cual era necesario contar con numerosos individuos recolectados en diferentes lugares y así determinar la variación interna de cada especie²⁹³. Un año más tarde, el informe de Lataste fue más allá, e incluyó una serie de cargos basados en objetivos desmesurados esperando equiparar el Museo Nacional con instituciones de Inglaterra, Francia o Alemania, países no equivalentes ni en población, ni en presupuesto, ni en desarrollo de las ciencias naturales. Así: 1. daba una escasa importancia al público y a la labor educativa del museo, considerándolo únicamente como un instituto para los naturalistas; 2. señalaba que el museo tenía escaso número de animales vertebrados e individuos de cada especie, cuando la relevancia de sus colecciones no estaba en la cantidad sino en su especificidad territorial; 3. afirmaba que muchas de las especies estaban representadas sólo por piezas que eran insuficientes, cuando gran parte de los museos de la época trabajaban con lo que les era asequible; 4. señalaba que los animales extranjeros eran comprados en Europa y que no tenían valor científico, cuando la mayor parte de ellos eran obtenidos por donación o intercambio; 5.

²⁹¹ “Museo Nacional. Abril 19 de 1890”. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 127 y 134.

²⁹² “Memoria de la Sección de Zoología. 21 de abril de 1890”. Museo Nacional. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 134-135.

²⁹³ “Memoria de la Sección de Zoología. 21 de abril de 1890”. Museo Nacional. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 137.

sugería que el presupuesto no debería invertirse en la compra de objetos aislados sino en organizar recolecciones sistemáticas, que se habían estado haciendo constantemente en los distintos territorios del país incluso fuera de presupuesto; 6. afirmaba que la biblioteca era insuficiente, cosa cierta por falta de presupuesto hasta antes del reglamento de 1889, que incluía la obligación a los jefes de sección de sugerir libros a comprar; 7. señalaba que le faltaba material para trabajar, llegando a acusar a Albert de no haber preparado o dañado material por no seguir sus indicaciones, siendo que el trabajo estaba realizado y Lataste no había ido a buscarlos²⁹⁴.

Sin demora, quince días más tarde Philippi respondió en un documento dirigido al ministro, que incluso fue editado como separata. Señaló que la crítica del francés al museo hacía parecer que la institución “[...] se halla en un estado deplorable i que su director debe ser un hombre incapaz i mui distante de la altura a que ha llegado la ciencia moderna [...]” y que estaba llena de “[...] inexactitudes, exageraciones, falsedades i hasta acusaciones destituidas de todo fundamento [...]”. Usando un lenguaje mordaz mostró su enfado ironizando sobre si Lataste había estado alguna vez en un museo, ya que muchos de los cargos que señalaba podían verse hasta en las instituciones europeas que trataba de emular, preguntándose: “¿I por qué ha formado el señor Lataste una bonita i bastante numerosa colección de cráneos si son <<de todo modo insuficientes porque a ninguna piel corresponden?>>”, recomendándole tareas: “[...] ruego al señor Lataste, que se sirva ir de vez en cuando a la biblioteca para imponerse de los libros que contiene, i no me pida hacer venir libros de Europa, que desde muchos años poseemos, como ha hecho en su lista aludida.”, o simplemente dejando ver que había cargos tan disparatados que no merecían réplica ninguna. La mayor objeción del director tenía que ver con que Lataste, por una parte no se atenia a las condiciones presupuestarias que tenía la institución, y por otra, pretendía cambiar por completo el sistema de trabajo del museo para que este se pusiese a “[...] la altura de las necesidades científicas contemporáneas i que Chile pueda enorgullecerse de él [...]”²⁹⁵, es decir, echar por tierra todo el trabajo que había realizado Philippi y su personal en los casi 40 años que llevaba a cargo del Museo Nacional²⁹⁶. La gota que rebasó el vaso en esta pugna ocurrió entre finales de 1891 y

²⁹⁴ “Memoria de la Sección de Zoología. Mayo 5 de 1891”. *MMJIP*. Imprenta Cervantes Año 1891.

²⁹⁵ Philippi, 1891a: 3-14.

²⁹⁶ A pesar de esto Lataste no se quedó tranquilo y como secretario y miembro fundador de la *Société*

comienzos de 1892, cuando un artículo sobre la langosta de Federico Philippi desató un debate estéril entre este, su padre Rodolfo y Lataste, sobre la determinación de la langosta voladora chilena y si esta correspondía a una especie o una variedad; el conflicto terminó en insultos velados sobre la capacidad científica de cada uno de los naturalistas involucrados²⁹⁷, coyuntura tras la que Lataste dejó definitivamente el Museo Nacional, aunque siguió percibiendo sueldo como empleado sin que hubiese un jefe de la sección zoológica presente²⁹⁸.

De los escritos de Lataste se desprende una personalidad crítica que intentaba demostrar sus conocimientos, quedar siempre con la última palabra e imponer una forma de trabajo que era propia de la escuela francesa, en contraposición a la escuela alemana a la que pertenecían Philippi y otros naturalistas del museo, y unos cuantos años más “moderna” en un momento en que la clasificación taxonómica no había logrado aún establecer bases comunes a todos los naturalistas²⁹⁹. Por ejemplo Lataste pensaba que la clave de la clasificación de las especies del territorio chileno se encontraba en Europa, en los especialistas e instituciones del viejo continente, ya que “[...]la especialización, para ser

Scientific du Chili (abril de 1891), usó sus actas como órgano donde exponer sus principales ideas sobre el Museo Nacional y el estudio de la fauna en Chile, señalando en 1891 que las colecciones del Museo Nacional eran insuficientes y haciendo un llamamiento a todos los zoólogos profesionales y aficionados a enviar sus muestras al Museo Nacional (que una vez fuera de la institución cambiará en una nota por el nuevo museo que se le había encomendado formar), hecho nada nuevo que era una de las formas de obtener colecciones en la institución desde que Philippi comenzara a crear redes entre sus conocidos y amantes de las ciencias (Lataste, 1891: 4-5).

²⁹⁷ Philippi, F. *EF*. 29 Diciembre de 1891; Lataste. *EF*. 3 de Enero de 1892; Philippi, R. *EF*. 5 Enero de 1892. Lataste. *EF*. 12 Enero de 1892; Lataste, 1892: 200-209.

²⁹⁸ Lataste siguió su trabajo como profesor y encargado del museo de zoología de la Universidad de Chile, participando activamente en la actividad científica nacional a través de numerosas publicaciones, la mayor parte de ellas en las actas de la *Société Scientific du Chili*, y en el extranjero, además de participar activamente en el Congreso Científico General de Chile de 1894, organizado por la misma sociedad, en el que realizó uno de los discursos inaugurales, donde volvió a desacreditar al Museo Nacional, y a proponer su plan de trabajo para el estudio de la fauna del país, que se habría visto truncado: “Tal es el plan que proyectaba seguir i con el cual esperaba echar la luz mas completa, con el menor gasto i en el menor tiempo, sobre la fauna chilena, cuando firmé mi contrato de subdirector del Museo Nacional de Santiago, sin sospechar que no me aseguraba así sino este título i de ningún modo la función correspondiente.” (Congreso Científico Jeneral de 1894. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1895: xviii). Su contrato con el Gobierno chileno fue prorrogado en abril de 1896, pero un año más tarde regresó a Francia (Porter, 1904b: 45).

²⁹⁹ El uso de un vocabulario específico para la profesión como el uso del verbo “determinar” una especie, la expresión “en chair” para referirse a animal sin preparación, un “catalogo hecho por fichas”, para definir su método de trabajo, y la definición de “variedad” como subdivisión de la especie, pudieron ser expresiones de que llegaron a molestar a Philippi junto con la unificación de especies definidas como diferentes por el alemán, que Lataste consideraba variaciones individuales (“Memoria de la Sección de Zoología. 21 de abril de 1890”. Museo Nacional. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 135).

realmente provechosa, debe corresponder a límites zoológicos i no a límites jeográficos.”, por lo que “[...] bastaría hacer recojer i mandarles especímenes de nuestra fauna, a cada uno los de su especialidad, i ellos los estudiarían, describirían, catalogarían, i [publicarían]”³⁰⁰. Idea esa a la que Philippi se oponía terminantemente señalando “Este señor estaba dominado de la idea fija que todas las serpientes de Chile estaban representadas en el Museo Británico i el Catálogo de este establecimiento no presenta mas que dos especies clasificadas como chilenas [...]”³⁰¹. Por otra parte, Lataste no consideró nunca que estaba trabajando en un museo centrado en exponer las particularidades de la flora, fauna, geología y antigüedades de Chile y que no aspiraba a incluir las especies de todo el mundo y equipararse a los museos europeos, exigiendo más de lo que los mismos objetivos de la institución se trazaban en cuanto a la formación de colecciones³⁰².

Al finalizar este periodo Philippi no cesaba de buscar más empleados para la institución solicitando la contratación de un segundo preparador en 1890 y 1895, ya que Albert no era capaz de embalsamar todos los objetos que deberían colocarse en el museo, petición que no tuvo respuesta y que implicó la formación del disector Vergara en el ramo³⁰³. Las únicas acciones que se realizaron fueron: la nueva contratación de Filiberto Germain³⁰⁴, quien había regresado hace unos años al país³⁰⁵ y visitado la institución en 1891 como profesor del Liceo de Quillota³⁰⁶, para hacerse cargo de la colección de insectos el 15 de octubre de 1893³⁰⁷; y la contratación de Roberto Pöhlmann³⁰⁸, quien desde el 1º de junio

³⁰⁰ *Congreso Científico Jeneral de 1894*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1895: xvii-xviii.

³⁰¹ Philippi, 1899a: 715.

³⁰² Ver Capítulo III.

³⁰³ “Museo Nacional. Mayo 11 de 1895”. *MMJIP*. 1895: 128.

³⁰⁴ *MMJIP*. 1895: 554.

³⁰⁵ Germain había vivido en Chile hasta 1863. Durante los años posteriores volvió a Francia y realizó viajes por España, Brasil, Paraguay, Bolivia y Perú, retornado a Chile el 31 de octubre de 1890 después que, a través del embajador de Chile en las Repúblicas del Plata, le contratasen como profesor de ciencias físicas, químicas y naturales en el Liceo de Quillota por un sueldo anual de 2.400 pesos, para luego ser trasladado en 1892 al naciente Museo Zoológico de la Escuela de Medicina, donde entró en conflicto con Lataste (“Consejo de Instrucción Pública. Decreto 2788. 13 noviembre de 1890”. *AUCH*. Tomo LXXVIII. Año 1890: 248 y 267; “Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. Noviembre 7 de 1892 Decreto 2804. 24 octubre de 1892”. *AUCH*. Tomo LXXXIII. Año 1892: 337; Schell, 2013: 211).

³⁰⁶ Philippi, 1891a: 3.

³⁰⁷ Aunque extra oficialmente era considerado el jefe de la sección entomológica, su nombramiento como tal no será aprobado hasta 10 años más tarde, el 12 de febrero de 1903 (“Informe de la Sección Entomológica. Abril 5 de 1913. ”. *BMN*. Tomo V. N°1. Año 1913: 228)

³⁰⁸ Robert Pöhlmann (1858-1901), de origen alemán, había estudiado matemáticas y ciencias naturales en la universidad de Leipzig, centrándose a partir de 1883 en mineralogía y petrografía en el instituto

de 1891 se desempeñaba como minerólogo y petrólogo en el Ministerio de Obras Públicas, como jefe de la sección del ramo, después que en 1894 Frick renunciase por habersele nombrado jefe de la Cuarta Sub-Comisión Chilena que estudiaba la línea de frontera con la República Argentina para la Oficina de Límites del Estado de Chile³⁰⁹.

II.3.3. DE LA PLURALIDAD DE CARGOS A UNA PLANTA MÍNIMA DE EMPLEADOS

Durante el primer tercio del siglo XX el Museo Nacional vio diversos cambios de personal en las distintas secciones, al mismo tiempo que se contrataron por vez primera especialistas chilenos para el desempeño de cargos científicos derivados del desarrollo del estudio de las ciencias naturales en el país, y la disminución presupuestaria que hacía que los sueldos fueran poco atractivos para los especialistas extranjeros. Y ello, no obstante los directores de la institución quisieran mantener la contratación de europeos en vista del progreso de las ciencias naturales³¹⁰, que como señalaba Moore “[...] nos exigen buscar sabios extranjeros, especialistas que no tuviéramos en el país, no vacilaremos en buscarlos en el Viejo Continente o en los Estados Unidos, incorporarlos al Museo i rodearlos de todas las facilidades necesarias a fin de hacer fructífera su obra.”³¹¹.

El 16 de julio de 1900, después de ocho años desde que Lataste dejase la institución, se contrató un nuevo especialista como jefe de la sección zoológica, después que en su informe de 1899 el director manifestase que era evidente la falta que hacía para la institución llenar este cargo³¹²: Este fue ocupado por Otto Bürger³¹³, profesor de zoología médica, contratado en Alemania y que se mantuvo en el puesto los seis años que duro su

mineralógico de la misma ciudad. En 1889 fue contratado por el Gobierno chileno para enseñar en el Liceo Amunátegui (Fürstenberg, 1902: 458-466).

³⁰⁹ Philippi y Philippi, 1908: 17; Riso Patrón, 1907: 289.

³¹⁰ La contratación de especialistas foráneos aún era deseada por las personas ligadas al aparato educativo, como lo demuestra una propuesta del Consejo de Instrucción Pública para que el profesor de zoología que se contratase para la Escuela de Medicina a partir de 1900, fuese también extranjero (“Sesión del Consejo de Instrucción Pública. Mayo 29 de 1899”. *AUCH*. Tomo CII. Año 1899: 93-94).

³¹¹ “Sección de Administración i Estadística. Eduardo Moore.” *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 3.

³¹² “Museo Nacional”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. 1899: 556.

³¹³ Wilhelm Heinrich Otto Bürger. Nacido en Hanover en 1865, este científico alemán había estudiado biología, zoología y botánica en Göttingen, Leipzig y Friburgo. Mientras trabajaba en la Estación Zoológica de Nápoles en Italia en 1890, se especializó en Nemertinos o gusanos marinos, siendo una de sus obras más conocidas *Die Nemertinen des Golfes von Neapel und der Angrenzenden Meeres-Abschnitte* (1895). Entre 1896 y 1897 viajó a Colombia y Venezuela para regresar a Göttingen hasta su partida a Chile en 1900. Después de dejar el Museo Nacional, fue contratado como profesor privado y se dedicó a viajar y a escribir sobre geografía económica de los países de Sudamérica. Falleció en 1945 en Törwang, Alta Baviera (Stechow, 1955: 746).

contrato hasta marzo de 1905³¹⁴, cuando en su reemplazo fue designado para el puesto el naturalista auxiliar Bernardino Quijada. Sin embargo, dado que este se encontraba en comisión de servicio en Europa para perfeccionar sus conocimientos zoológicos, ambos cargos quedaron en manos de Bernardo Gotschlich³¹⁵ (14 de Marzo de 1905), asumiendo Quijada el 31 de diciembre de 1906³¹⁶.

Con la renuncia de Federico Philippi a su cargo de jefe de la sección botánica, tras su nombramiento como director de Museo Nacional el 24 de abril de 1897³¹⁷, el cargo quedó sin cubrir hasta que en 1901 se designó a Bernardino Quijada³¹⁸ para el puesto³¹⁹. Sin embargo, en enero de 1902 fue reemplazado por Carlos Reiche³²⁰, mientras que Quijada se le asignó el cargo de naturalista auxiliar. Tras el fallecimiento inesperado en 1901 de Roberto Pohlmann, jefe de la sección de mineralogía, se contrató a Miguel R. Machado³²¹, quien se jubilaría en 1935³²². En 1903 Germain fue nombrado jefe de la sección entomológica³²³.

En abril de 1899 Albert se retiró de la institución³²⁴, y la labor de preparación quedó a

³¹⁴ El puesto también había sido solicitado por el Dr. Ortmann, pero cuando finalmente se le nombró no aceptó el cargo por tener una oferta mejor como profesor de la Universidad de Princeton en Estados Unidos ("Museo Nacional". *MMJIP*. Imprenta Nacional. 1899: 556; Philippi y Philippi, 1908: 17).

³¹⁵ Bernardo Gotschlich había trabajado con Rodolfo Philippi por seis años y medio

³¹⁶ Philippi y Philippi, 1908: 17; "Informe del Naturalista Auxiliar. 20 de Abril de 1910. Sección de Administración i Estadística. *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 13-14.

³¹⁷ Decreto N°1560. 10 de Mayo de 1897 (Gotschlich, 1910: 62 y 64).

³¹⁸ Bernardino Quijada Burr, era el segundo hijo de José Bernardino Quijada, rector del liceo de Ancud entre 1874 y 1885. Nació y pasó sus primeros años en esta ciudad, para luego pasar a Rancagua y a Santiago, ciudad en la que se tituló de médico y donde se especializó en ciencias naturales en la Universidad de Chile. (Porter, 1932: 202).

³¹⁹ Philippi y Philippi, 1908: 17.

³²⁰ Karl Friedrich Reiche, nacido en Dresde, el 31 de octubre de 1860, este doctorado en Filosofía por la Universidad de Leipzig en 1885, destacó como botánico. Se desempeñaba en su ciudad de origen como profesor de ciencias naturales, cuando fue contratado por el Gobierno chileno en 1889 para ocupar un cargo similar en el Liceo de Constitución, en el que permaneció hasta ser contratado en el Museo Nacional de Santiago. En 1911 se trasladó a México como profesor de botánica de la Escuela de Altos Estudios de este país, donde residió hasta 1923, para volver a Munich como investigador independiente en la Botanische Staatssammlung y para dirigir la sección de fanerogamia en el Herbario Estatal en 1928. Falleció en Munich el 26 de febrero de 1929 (Porter, 1911: 89-95; Ross, 1929: 102-109; Gunckel, 1961: 67-70).

³²¹ Miguel R. Machado Collao, geólogo, petrógrafo y sismólogo nacido en Illapel el 3 de noviembre de 1870. Estudió en el Instituto Pedagógico y luego en la Universidad de Chile especializándose en ciencias físicas y naturales, y posteriormente en geología aplicada a la minería. En conjunto con su cargo en el Museo Nacional, se desempeñaba como profesor de Geología Aplicada en el Instituto Agrícola de Chile. Se mantuvo en la institución hasta 1935. (Porter, 1913a: 204-207; Porter, 1938: 159-162; Etcheverry, 1992: 135-161).

³²² Fürstenberg, 1902: 458-466; Philippi y Philippi, 1908: 17; Etcheverry, 1992a: 136.

³²³ Philippi y Philippi, 1908: 17; Etcheverry, 1992a: 136.

³²⁴ Se le permitió seguir contribuyendo al estudio de las Aves Chilenas mientras estaba contratado como

cargo del disector Zacarías Vergara, quien no sería nombrado oficialmente hasta marzo de 1908. La aprobación de un nuevo reglamento para la institución, en 1909³²⁵, produjo cambios en la planta de empleados, que a partir de entonces se compondría de un director, cuatro jefes de sección (Botánica, Zoología, Mineralogía, Geología y Paleontología y Entomología), un naturalista ayudante, un preparador, un disector, un bibliotecario y escribiente³²⁶, un mayordomo y dos porteros³²⁷, cuyas funciones, deberes y obligaciones no se modificaron.

En 1910 el plan de Moore para modernizar la institución buscó ampliar aún más esta planta de personal, solicitando dos especialistas, uno que se encargase de los invertebrados como una sección separada de la zoológica, proponiendo la contratación de Carlos Porter para dirigir la sección y otro encargado de la sección de aracnología e insectos dañinos, cuyo estudio y clasificación estaban atrasados. También realizó una solicitud similar para cubrir una nueva sección de plantas criptógamas³²⁸ de la cual no existía aún colección en el museo. Solicitó igualmente elevar a 6.000 pesos anuales los sueldos del jefe de la sección además de la contratación de tres nuevos ayudantes para geología, por 3.000 pesos anuales cada uno, que se hiciesen cargo de laboratorios para estudiar la composición de las rocas y del suelo, y aumentar el sueldo del preparador a 4.800 pesos anuales³²⁹. A esta petición agregó un año más tarde la necesidad de contratación de 2 nuevos preparadores³³⁰, y nuevos jefes de sección para plantas dañinas,

Jefe de la sección de Ensayos Zoológicos I Botánicos del Ministerio de Industria (Albert, 1898a: 23; 1901: 879).

³²⁵ Philippi y Philippi, 1908: 24-25; "Reglamento del Museo Nacional. 1909". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 302.

³²⁶ La creciente biblioteca necesitaba de un encargado especialista, por lo que a partir del 10 de abril de 1900, se nombró escribiente y bibliotecario a Manuel F. Vargas Barredo, a quien lo sucedió en noviembre de 1903, Carlos G. Castro hasta marzo de 1907, cuando a su renuncia fue contratado Raúl Arrieta, el que se mantuvo hasta 1918, cuando en su reemplazo se contrató a Osvaldo Fuenzalida (Philippi y Philippi, 1908: 29; "Personal del Museo Nacional en 1918 i 1919". *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 1).

³²⁷ En 1910 estos cargos eran ocupados por Paulo Vergara como disector, Manuel Loyola como mayordomo, y Juan Vergara, Apolinario Benavides y Mauricio Avilez como porteros ("Nómina del Personal del Museo Nacional". *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 321.)

³²⁸ Hongos, musgos, helechos, líquenes y algas.

³²⁹ "Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore." *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 6-9; "Memoria del Laboratorio de Taxidermia. 21 de abril de 1910. Zacarías Vergara". *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 26.

³³⁰ Según le recomendase Zacarías Vergara en su informe, con el fin de preparar el material acumulado en años anteriores ("Informe del Preparador. 29 de abril de 1911. Sección de Administración i Estadística". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 233).

insectos dañinos y paleontología³³¹.

El aumento de sueldos de los empleados del museo había sido solicitado con urgencia el 27 de octubre de 1908, sin embargo para 1910 estos no se había concretado y los jefes de sección de la institución sólo dedicaban 2 a 3 horas diarias a su trabajo:

“No se puede exigir con sueldos tan exiguos la contracción absoluta a la ciencia, i por eso se ven obligados a hacer clases para formarse una renta que les permita vivir con cierta holgura. Si cuando contratamos sabios extranjeros que nos vengan a instruir, pagamos buenos sueldos, justo es que a los sabios del Museo Nacional se les pague honorarios compatibles con su posición, tanto mas cuanto que es el Museo Nacional el único establecimiento de investigación científica en el cual, junto con darse a conocer el país sirve a la enseñanza de las ciencias naturales i ayuda eficazmente a los industriales i agricultores”,

razón de peso por la cual Moore reiteró constantemente esta necesidad de los empleados del museo³³². En 1911 se hicieron algunos ajustes presupuestarios sobre este tema a través de gratificaciones³³³ y luego en 1913 el sueldo de los jefes de sección quedó establecido en 6.000 pesos, obligando a los especialistas a dedicarse a otros trabajos paralelos³³⁴, y no volvió a subirse hasta 1926, cuando se estableció en 7.644 pesos³³⁵; se

³³¹ “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 190 y 194.*

³³² “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional. Eduardo Moore.” *BMN. Tomo II. N°1. Año 1910: 9*; “Presupuesto del Museo Nacional para 1911”. *BMN. Tomo II N°1: 300-311*; “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN. Tomo III. N°1. Año 1911: 196*; “Presupuesto del Museo Nacional para 1912. Proyecto presentado por la superioridad del Museo Nacional al Supremo Gobierno. Proyecto de presupuesto que debe ser sometido al examen de la comisión mista i del congreso”. *BMN. Tomo II N°1: 292-301*; “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. Documentos Oficiales”. *BMN. Tomo IV. N°1. Año 1912: 133*; “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN. Tomo V N°1. Año 1913: 203-204*; “Presupuesto del Museo Nacional para 1914”. *BMN. Tomo V N°1. Año 1913: 250-256.* “Informe de la Sección de Plantas Fanerógamas”. *BMN. Tomo V N°1. Año 1913: 234*; *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1913. Instrucción Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1913.; “Proyecto de Presupuesto del Museo Nacional para 1919”. *BMN. Tomo X. Año 1917: 167-170.*

³³³ El 5 de abril de 1910, se les asignó a los empleados del Museo Nacional, una gratificación anual pagada en mensualidades, que ascendió a 1.200 pesos para el director, 1.000 pesos para cada jefe de sección, 750 pesos para al naturalista auxiliar, 850 pesos para el preparador, 480 pesos para el disector y el bibliotecario, 600 pesos para el mayordomo y entre 420 y 600 pesos para los porteros (Circular N°1.513. 5 Abril de 1910. *BMN. Tomo II N°1. Año 1910: 331.*)

³³⁴ Moore hace notar en unas de sus memorias, que los sueldos de los empleados del Museo Nacional “verdaderos especialistas” son menores que los de cualquier profesor de secundaria (“Nota enviada al señor ministro de Instrucción Pública, con posterioridad a la memoria anual, por el director del Museo Nacional. 7 de octubre de 1920”. *BMN. Tomo XI. Año 1918-1919: 290.*)

³³⁵ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1926.*

mantuvieron en tal cantidad hasta la finalización de este periodo, cuando con la creación de la DIBAM y la reorganización administrativa de los museos chilenos, el sueldo de los jefes de sección quedó establecido en 18.000 pesos anuales³³⁶.

En 1911 también se había aprobado la contratación de los nuevos jefes de sección según lo demandado por Moore³³⁷; eso no se concretó pues este continuaba con la idea de que los especialistas necesarios para llenar los puestos debían buscarse en el extranjero³³⁸, y en vez de ofrecer contratos el director pensaba que sería más fácil utilizar la fórmula del "llamado a colaborar" que implicaba encontrar personas idóneas más interesados en "honrar el puesto" que en el sueldo. Ello hizo que los cargos no fueron ocupados con facilidad, pues era arduo "[...] traer al país personal extranjero cuya reputación científica no sea bien establecida i cuyos antecedentes de seriedad, moralidad i respeto a las instituciones nacionales no sean bien comprobadas."³³⁹. Sin embargo, la falta de fondos provocó que los cargos comenzaran a ser ocupados por especialistas nacionales.

Con la promulgación del reglamento para el Museo Nacional del 31 de Agosto de 1915, el plantel de la institución quedó fijado en: un director; cinco jefes de sección (Vertebrados, Invertebrados, Entomología, Botánica y Geología, que incluía Mineralogía y Paleontología); dos ayudantes de la sección botánica, un ayudante de la sección de geología³⁴⁰; un secretario y bibliotecario; un preparador; un ayudante de preparador; un

Instrucción Pública. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1926. Ver detalle en Anexo Cuadro Resumen de los Presupuestos.

³³⁶ *Ley de Presupuesto de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile para 1929. Educación Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. Ver detalle en Anexo Cuadro Resumen de los Presupuestos.

³³⁷ "Presupuesto del Museo Nacional para 1911". *BMN*. Tomo II N°1: 300-311; "El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 187; "Presupuesto del Museo Nacional para 1912. Proyecto presentado por la superioridad del Museo Nacional al Supremo Gobierno". *BMN*. Tomo II N°1: 300-311.

³³⁸ Para la sección de invertebrados, el Jefe de la Sección Biológica del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, H. W. E. Strushaw, respondió a una solicitud de Moore, recomendando a Robert A. Coker, empleado de la oficina de pesca en Faupoul, Iowa, como Jefe de la Sección de Invertebrados ("Zoólogos yankees recomendados". *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 325). Una comunicación del Jefe de la oficina de Entomología de Washington, L. O. Howard, recomendó para este cargo a Kare R. Coobdge, de la Universidad de Stanford, California ("Zoólogos yankees recomendados". *BMN*. Tomo II. N°1. Año 1910: 325).

³³⁹ "El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 190.

³⁴⁰ Los ayudantes correspondían a los jefes de la secciones de plantas criptógamas, de plantas dañinas y de paleontología.

mayordomo; un tipógrafo; y tres porteros, ratificándose al personal contratado provisoriamente hacia medio año³⁴¹ y el pago de sus sueldos hasta finalizar 1915, ya que a partir del año siguiente comenzaría aplicarse el decreto establecido³⁴².

Al dividirse la sección zoológica en una sección de vertebrados y otra de invertebrados, mientras Bernardino Quijada se hacía cargo de la primera³⁴³, Carlos Porter, ex director de Museo de Historia Natural de Valparaíso, fue contratado en 1910 para hacerse cargo de esta última³⁴⁴. Este, sin embargo, no tomó posesión de su cargo hasta septiembre del año siguiente por encontrarse en Europa, aunque si realizó algunas tareas de clasificación, canje y compra en servicio de la institución. Para los puestos de la nueva Estación Zoológica Marítima y Museo Oceanográfico se contrató como conservador a Esperidion Vera³⁴⁵, un antiguo colaborador del museo, y como pescador a Emilio Miranda³⁴⁶, pero un año más tarde las partidas presupuestarias para mantener estos sueldos habían desaparecido³⁴⁷. En 1912, de la sección de entomología se creó una subsección de arcnología e insectos dañinos, contratándose el 1º de junio como jefe a Carlos Silva Figueroa³⁴⁸. Por su parte Germain solicitó su jubilación como jefe de la sección a partir de 1913³⁴⁹, accediendo una pensión de gracia³⁵⁰, ya que a sus 87 años seguía manteniéndose en la institución desde el tiempo de Gay y como el mismo señaló en su último informe: “[...] sólo he sabido dedicar todo mi tiempo, desde la salida hasta la puesta del sol, en días

³⁴¹ “Decreto N°397 y N°398. 15 de Marzo de 1913”. *AUCH*. Tomo CXXXVI. Año 1915: 260.

³⁴² “Decreto N°3696. 31 de Agosto de 1915”. *AUCH*. Tomo CXXXVI. Año 1915: 260.

³⁴³ “Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°581. 16 de Marzo de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 305.

³⁴⁴ “Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°576. 16 de Marzo de 1911- Decreto N°1412. 24 de Abril de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 305-307.

³⁴⁵ “Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°576. 16 de Marzo de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 306.

³⁴⁶ “Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°1666. 5 de Mayo de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 306.

³⁴⁷ “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 6.

³⁴⁸ “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. ”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 131.

³⁴⁹ Philippi y Philippi, 1908: 17; “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 202-205; “Informe de la Sección Entomológica”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 227; Etcheverry, 1992a: 136)

³⁵⁰ Esta se venía tramitando desde 1910, para mantener íntegramente su sueldo anual de 6.000 pesos a pesar que Germain no llegaba a los 30 años de servicio necesario, ya que entre los dos periodos que había sido empleado del Estado Chileno, tanto en el Museo Nacional como el Liceo de Quillota y la Universidad de Chile, Germain cumplía sólo 28 años y medio de servicio. (“Sección de Administración i Estadística. Eduardo Moore. Informe del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo I. N°1. Año 1910: 6; “Informe de la Sección Entomológica”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 228).

de trabajo i festivos, al Museo Nacional, olvidándome hasta de los deberes domésticos i sociales!”. Esta última no alcanzó a ser concedida, ya que el naturalista falleció en diciembre del mismo año³⁵¹. Para llenar la vacante dejada con la jubilación del entomólogo francés se contrató a Carlos Silva, jefe de la sección de insectos dañinos, quien a su vez fue reemplazado por Alejandro Horst³⁵².

Tanto el cargo de jefe como subjefe de la sección de botánica quedaron vacantes, ya que a partir de 1911 Carlos Reiche decidió jubilarse³⁵³ y no se le encontró un reemplazante, hasta el 30 de septiembre y 18 de octubre de 1911³⁵⁴, cuando se contrató respectivamente a Francisco Fuentes Maturana³⁵⁵ como jefe de la sección botánica (plantas fanerógamas), y a Marcial R. Espinosa B. como encargado de las plantas criptógamas³⁵⁶. El año siguiente se creó la sección de plantas dañinas, por lo que el 28 de julio de 1912, se contrató a Rogelio Sánchez C. para que se hiciese cargo de ella³⁵⁷. En la sección de mineralogía, en mayo de 1911 se contrató a Alejandro Cortés Muñoz como ayudante de geología, quien a pesar que en el mes de octubre sufrió un accidente durante un viaje científico, que significó la amputación de una de sus piernas, siguió prestando servicios en la institución³⁵⁸; y un año más tarde, a Roberto Burr Vidal como ayudante de química, a

³⁵¹ “Don Filiberto Germain. Fallecido el 9 de Diciembre de 1913”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 365.

³⁵² “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 5.

³⁵³ “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 189.

³⁵⁴ “Nombramiento de empleados. Decreto N°3.833. 30 de setiembre de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°2. Año 1911: 467.

³⁵⁵ Francisco Fuentes Maturana, había nacido en San Fernando el 19 de abril de 1879. Se tituló como profesor de ciencias naturales en 1897 y se desempeñó como tal en varios liceos, entre los que destacan el de Angol en 1899 y el de su ciudad natal a partir de 1901. Junto con su trabajo en el Museo Nacional, mantuvo sus cátedras en el Liceo Amunátegui y en el Instituto Agronómico de la Universidad de Chile hasta su fallecimiento, acaecido el 5 de febrero de 1934, mientras atravesaba un río de la región de Aysén durante la Expedición Macqueen (llamada así por Guillermo Macqueen, su benefactor) que llevó a un grupo de científicos del Museo Nacional de Historial al sur del país (Porter, 1934: 38-43; “Necrología. Profesor Don Francisco Fuentes Maturana”. *BMN*. Tomo XIV. Año 1935: 97-98)

³⁵⁶ Marcial Espinosa ostentaba oficialmente el cargo de Ayudante de Botánica, plaza que en 1925 fue renombrada como Jefe de Plantas Criptógamas, sin variación de sueldo, cambio que había estado siendo solicitado desde 1917 en adelante y que luego se pidió se igualara en sueldo a las demás secciones (“Memoria del Director. 22 de Marzo de 1917”. *BMN*. Tomo IX. Año 1917: 141; “Memoria del Director. 15 de Mayo de 1919. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 237; “Memoria del Director. Junio de 1920. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 258-259; *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1925. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1925)

³⁵⁷ “Decreto supremo N° 3073. 28 de Julio de 2012”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 242.

³⁵⁸ “Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°1772. 10 de Mayo de 1911”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 305; “Informe del Jefe de la Sección de Mineralojía. 31 de Diciembre de 1911.

pesar que no se había implementado un laboratorio propio, pudiendo realizarse sólo análisis elementales³⁵⁹. Además en 1912, al separarse la sección de paleontología, se nombró como jefe-ayudante a Luis Torres Pinto³⁶⁰, el que tuvo que renunciar porque desempeñaba al mismo tiempo el cargo de Visitador General de los Liceos de la República, incompatible con cualquier otro puesto público según la Ley de Presupuestos de 1913, por lo que fue sustituido el 8 de marzo de 1913 por Bernardo Gotschlich³⁶¹, que dejó su cargo de naturalista auxiliar en manos de Zacarías Vergara, el que asumiría ambas funciones por el mismo sueldo, al fusionarse ambos cargos³⁶².

Después que en 1911 se aceptase crear el cargo de jefe de la sección de Antropología, Arqueología y Etnología, que según Moore era una especialidad que necesitaba “[...] con apremio una constante e inteligente dedicación para alcanzar a llenar la enorme laguna científica que existe en las ciencias nacionales.”³⁶³. No obstante, al pasar los años sin que se contratase un especialista para el área, en 1913 desapareció la partida destinada al feje de sección de antropología³⁶⁴. La contratación de Max Uhle³⁶⁵ por parte del Gobierno

“. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 152; “Informe del Ayudante de Geología. Abril 9 de 1913”. *BMN*. Tomo V. N°1. Año 1913: 244.

³⁵⁹ Ya que en el Museo Nacional faltaban desde el local hasta los aparatos e instrumentos propios de un laboratorio de química analítica, en 1912, algunos de los análisis se mandaron a hacer al laboratorio de la Universidad Católica (“Informe del Ayudante de Geología. Abril 9 de 1913”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 245; “Informe del Ayudante de Química”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 246).

³⁶⁰ “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. “. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 131.

³⁶¹ “Informe del Jefe de la Sección de Paleontología. 27 de Abril de 1914”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 248; *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 11; “La Sección de Paleontología del Museo Nacional de Chile. 20 de Junio de 1914.”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 272.

³⁶² “Informe del Jefe de la Sección de Paleontología. 1º de Abril de 1913”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 238; “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 7; *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1916. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1916.

³⁶³ El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 189.

³⁶⁴ *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1913. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

³⁶⁵ Friedrich Maximiliano Uhle Lorenz nació en Dresden en 1856. Curso sus estudios en filología en la Universidad de de Leipzig, graduándose de doctor en 1880. Entre 1881 y 1888 colaboró como asistente del director del Museo de Etnología de Dresden, para trasladarse luego al Museo de Etnología de Berlín, dirigido por Adolf Bastian, centro de los estudios americanistas en la Europa finisecular. Auspiciado por el museo donde trabajaba y el Gobierno alemán, en 1892 viajó a Sudamérica interesado en estudiar el pasado precolombino del continente, recorriendo Argentina, Bolivia y Perú. Más tarde fue contratado como profesor por la Universidad de Pennsylvania, y desde allí en 1896 preparó un segundo viaje a Perú, auspiciado por la Sociedad de Exploración Americana de Filadelfia, donde excavó utilizando por primera vez el método estratigráfico, en Pachacamac, al sur de Lima. Posteriormente realizó dos viajes más contratado por la Universidad de Berkeley, California, el primer entre 1898 y 1901, cuando excavó en la costa y sierra del norte del país, y el segundo en 1903, concentrándose en los conchales costeros. En 1906 fue nombrado director de la sección arqueológica del Museo Histórico de Lima, institución en la que

chileno en marzo de 1912, para que se hiciese cargo de un nuevo Museo de Etnología y Antropología³⁶⁶ basado en los materiales de la sección de prehistoria del Museo Histórico creado en 1911³⁶⁷, llevó a Moore a esperar que igualmente se hiciera cargo de la sección de antropología del Museo Nacional. Moore tenía constancia que en los presupuestos aparecía un ítem de 11.333 pesos en oro, según el decreto N°746, del 29 de marzo de 1912, destinado a Uhle, el "Profesor contratado de etnología i arqueología, que deberá tener también a su cargo la sección Etnológica i Arqueológica del Museo Nacional."³⁶⁸ Sin embargo, la idea del Gobierno era concentrar todas las colecciones en un nuevo establecimiento dedicado sólo a estas materias, por lo que los deseos de Moore de fomentar por fin la sección, no se vieron retribuidos³⁶⁹. Todo esto llevó a Moore a cambiar su enfoque y pedir que se contratase a un especialista chileno para que se dedicase a tiempo completo al orden, estudio y publicaciones de las colecciones existentes y realizara nuevas investigaciones, recomendando a Tomas Guevara, "eminencia científica en etnografía chilena"³⁷⁰. Su solicitud fue finalmente atendida el 3 de enero de 1915, cuando Leotardo Matus³⁷¹ se hizo cargo de esta sección "ad honorem", ya que la partida presupuestaria para contratarlo no existía³⁷²; tal situación se mantuvo por tres años hasta

permaneció hasta 1911. Luego se estableció en Chile hasta 1919, para emigrar posteriormente a Ecuador donde vivió hasta 1933, fecha en que regresó a Alemania Durante la II Guerra Mundial fue deportado a Loeben, donde murió en 1944.

³⁶⁶ Hampe, 1998: 158; Alegría, 2004b: 62-63. Sobre el Museo de Etnología y Antropología, ver más detalles en capítulo sobre las colecciones del ramo.

³⁶⁷ El Museo Histórico Nacional fue creado el 3 de Mayo de 1911 (Decreto N°1.770), después del éxito que había tenido la Exposición Histórica del Centenario (Alegría, 2007: 242; Urizar, 2012: 223).

³⁶⁸ *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1913*. Instrucción Pública. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

³⁶⁹ Gusinde, 1917: 1-18 (originalmente publicado en 1916 en la *Revista Chilena de Historia Geografía*. Vol. XIX. N°23: 30).

³⁷⁰ En 1913 Moore propuso destinar una partida de 12.000 pesos como sueldo para atraer algún especialista, describiendo las facilidades que tendría para investigar: envío de fotografías o ejemplares a especialistas en Argentina, Estados Unidos o Europa, envío en comisión de servicio a especializarse en Antropología al extranjero; libertad para hacer clases de antropología en la universidad con el fin de estimular los estudios de esta materia en Chile. Además la implementación de la sección de Antropología necesitaba de un presupuesto extraordinario de 30.000 pesos. Al año siguiente había reducido esta partida a la mitad ("Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 202-203; "Proyecto de Presupuesto del Museo Nacional para 1915". *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 6; *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 11).

³⁷¹ Leotardo Matus Zapata, nacido en 1877, había estudiado educación física y como tal había dado clases en el Internado Barros Arana. Interesando en antropología y etnología, Matus había realizado algunos estudios con poblaciones mapuches al sur del país y practicado excavaciones en cementerios de la zona, que después publicó (Matus, 1908, 1911 y 1912) y difundió en conferencias. A fines de 1914 había regresado de Europa donde se había especializado en estas ramas de la ciencia en Francia, Alemania y Bélgica (Acevedo, 2014).

³⁷² "Informe del Director. Sección Administrativa". *BMN*. Tomo X. Año 1917: 164.

que finalmente fue contratado en enero de 1918³⁷³.

El resto de los cargos se mantuvieron relativamente estables, incluyendo el preparador, el disector, el mayordomo, tres porteros³⁷⁴ y seis guardianes, hasta que en 1912 se creó el cargo de segundo preparador, nombrándose a Eleuterio Ramírez, quien en 1915 sería reemplazado por Luis Moreira³⁷⁵.

Si bien los primeros recorte de personal comenzaron a notarse a partir de 1916, el grueso de ellos ocurriría diez años más tarde, cuando se suprimió el cargo de jefe de la sección de antropología, el que pasó a ser sólo un ayudante, además de abolir el cargo de ayudante de botánica dedicado a las plantas dañinas y el cargo de naturalista auxiliar, quedando sólo el de taxidermista. Un año más tarde se suprimió también el cargo de ayudante de antropología, después de la jubilación de Leotardo Matus, y en 1928 sólo se mantenían en planta los cuatro jefes de sección (vertebrados, entomología, botánica y geología), tres ayudantes, un taxidermista, un mayordomo y tres porteros³⁷⁶, con sueldos irrisorios "inferiores a los de muchos artesanos", según manifestaba Latcham a su llegada a la institución, desganados y desilusionados por el abandono al que se les había relegado a pesar de sus esfuerzos por seguir investigando³⁷⁷.

Esta situación se arregló con los presupuestos aprobados por el ministerio para 1929, que reconocían no sólo la necesidad de aumentar el personal técnico y científico de la

³⁷³ *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1918. Instrucción Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1918; "Informe del Jefe de la Sección de Antropología i Etnología". Mayo de 1919. *BMN.* Tomo XI. Año 1918-1919: 252.

³⁷⁴ Como tercer portero se nombró a Manuel Avilez. ("Nombramiento de nuevos empleados para el Museo Nacional. Decreto N°388. 16 de Marzo de 1911". *BMN.* Tomo III. N°1. Año 1911: 306). En 1913 el portero Apolinario Benavides fue reemplazado por Julio Castro ("Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN.* Tomo VII. N°1. Año 1914: 5).

³⁷⁵ Los cargos de porteros eran ocupados por Juan Bergara, Benito Basterrica y Julio Castro. Además se solicitó la creación de plaza para tres mozos y así evitar tener que contratar guardianes esporádicos los días de exhibición, que no pertenecían al plantel fijo de la institución. En 1917 esta solicitud fue cambiada por la creación de un cuarto portero que sirviera de guardián el día de las aperturas ("Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912". *BMN.* Tomo IV. N°1. Año 1912: 131 y 134; "Personal del Museo Nacional". *BMN.* Tomo VIII. Año 1915: 1; "Memoria del Director. 22 de Marzo de 1917.". *BMN.* Tomo IX. Año 1917: 141-142).

³⁷⁶ *Lei de Presupuestos de la Administración Pública de Chile para 1926. Instrucción Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1926; *Lei de Presupuestos de la Administración Pública de Chile para 1927. Instrucción Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1927; *Ley de Presupuesto de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile para 1928. Educación Pública.* Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1928.

³⁷⁷ "Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929". *BMN.* Tomo XII. Año 1919-1929: 139.

institución, sino que también le daban a todas las remuneraciones la categoría acorde a los servicios que prestaban los funcionarios. Lamentablemente los avances en materia económica sufrieron un revés a fines de 1928, cuando el ministro subrogante, Pablo Ramírez R., volvió a recortes presupuestarios, pero fueron subsanados por su sucesor, Mariano Navarrete, después de que Latcham le enviara una nota en marzo de 1929 solicitando la reposición de dos jefes de sección, el nombramiento de un carpintero de planta y la necesidad de aumentar la remuneración del personal científico:

“Dicho personal se compone de especialistas, difíciles de reemplazar, quienes dedican su vida a la investigación y reciben sueldos del todo irrisorios. En todas las demás reparticiones del Estado, los técnicos son bien remunerados, sólo en ésta quedan olvidados y en situación de desmedro.”³⁷⁸

El nuevo organigrama del Museo Nacional se estableció en un director, seis jefes de sección, un ayudante primero, tres ayudantes segundos, un mayordomo, dos porteros primeros, un portero segundo, una taxidermista jefe, un segundo taxidermista, un modelador y un tipógrafo³⁷⁹. Los jefes de sección eran: en botánica-fanerógamas, Francisco Fuentes; en botánica-criptógamas, Marcial R. Espinosa (ad honorem); en geología y mineralogía, Miguel R. Machado; en vertebrados, Bernardo Gotschlich; en invertebrados, Enrique E. Gigoux³⁸⁰, quien había sido contratado en abril-mayo de 1927, para la sección de zoología; y en entomología, Carlos Porter (ad honorem), quien se había jubilado a principios de 1928; en antropología, Gualterio Looser, quien había sido nombrado en julio de 1928, después de haber servido “ad honorem” como ayudante desde 1923, tras la jubilación de Matus en 1927; además el taxidermista seguía siendo Luis Moreira, y el bibliotecario, Alberto Fraga G.³⁸¹. A finales de 1929, la creación de la

³⁷⁸ “Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 140, 147-148; *Ley de Presupuesto de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile para 1929. Educación Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1929.

³⁷⁹ *Ley de Presupuesto de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile para 1929. Educación Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1929.

³⁸⁰ Enrique Gigoux Vega, nació en Copiapó en 1863. Interesado en las ciencias naturales desde su juventud comenzó a estudiar de forma autodidacta las plantas e insectos de Atacama, para luego enfocarse en los fósiles y minerales. Posteriormente, ya dedicado al comercio farmacéutico, estudiaría biología, química y odontología. En 1903 se trasladó a Caldera donde instaló la primera farmacia de la ciudad, y fue su alcalde entre 1918 y 1921, continuando sus estudios de historia natural ahora enfocados al mar y las zonas costeras. Se comenzó a hacer un nombre en la comunidad científica nacional al publicar sus trabajos en diversas revistas, Sería director del Museo Nacional de Historia Natural a la muerte de Latcham, entre 1943 y 1948, año en que se jubiló (“El Señor Enrique Ernesto Gigoux”. *BMN*. Tomo XV. Año 1951: 5-13).

³⁸¹ “Personal científico, 1929”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 1; “Notas Administrativas”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 149.

nueva Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos volvería a provocar cambios que afectaron el plantel fijo del museo, comenzándose a contratar a especialistas a honorarios³⁸².

II.4. EL MUSEO NACIONAL Y SU RELACIÓN CON EL ESTADO. UNA REVISIÓN DE LOS PRESUPUESTOS ECONÓMICOS Y EL DISCURSO

Si bien durante los primeros años de formación del museo conocemos algunos datos sobre los presupuestos destinados a formar el gabinete de historia natural, precursor del Museo Nacional, no es sino a partir de los años de Claudio Gay que podemos acceder a las partidas presupuestarias anuales destinadas a mantener la institución y a compararlas en relación a otras instituciones similares o con respecto al total del presupuesto ministerial³⁸³. El sueldo de Claudio Gay como naturalista y director del gabinete varió entre los 1.500 y los 1.950 pesos anuales entre 1830 y 1840³⁸⁴, un monto considerablemente menor al que se le había otorgado a Lavaysse -si bien su contrato inicial había sido por 1.000 pesos, posteriormente se le asignaron otros 4.000 pesos anuales que incluían los gastos y contratación del personal que derivasen de su labor³⁸⁵-,

³⁸² Ley de Presupuesto del Ministerio de Educación Pública para el año 1930. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1929; DIBAM, 1930.

³⁸³ En referencia al detalle presupuestario año a año ver anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional.

³⁸⁴ "Cámara de Senadores. Sesión 29 Ordinaria, 28 de Agosto de 1835. Anexo 629. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos del Departamento del Interior i Relaciones Exteriores para el Año 1836 con arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXIII: 419; "Cámara de Senadores. Sesión 24 Ordinaria, 29 de Agosto de 1836. Anexo 194. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos del Departamento del Interior i Relaciones Exteriores para el año de 1837, con arreglo a las Leyes i Disposiciones Viji-lantes". *SCLRCH*, Tomo XXV: 168-171; "Cámara de Senadores. Sesión 10 Ordinaria, en 15 de julio de 1839. Anexo 106. Documento N°24". *SCLRCH*, Tomo XXVI: 946; ³⁸⁴ "Cámara de Senadores. Sesión 10 Ordinaria, 15 de julio de 1839. Anexo 315. Documento N°34. Tesorería de la Serena. Sueldos Civiles". *SCLRCH*, Tomo XXVI: 237; "Cámara de Senadores. Sesión 10 Ordinaria, 15 de julio de 1839. Anexo 342. Documentos de Data del Estado Jeneral del Año de 1838. Documento N°21. Tesorería Jeneral. Pago de la Lista Civil". *SCLRCH*, Tomo XXVI: 259; Cámara de Senadores. Sesión 20 Ordinaria, 29 de agosto de 1839. Anexo 554. Presupuesto general de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia, para el año de 1840, con Arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXVI: 403-404; "Cámara de Diputados. Sesión 28 Ordinaria, 17 de agosto de 1840. Anexo 185. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia para el año de 1841, con Arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXVII: 175; "Cámara de Senadores. Sesión 25ª, 27 de agosto de 1840. Anexo 372. Museo Nacional". *SCLRCH*, Tomo XXVIII: 422; "Cámara de Senadores. Sesión 18ª, 27 de agosto de 1841. Anexo 290. Museo Nacional". *SCLRCH*, Tomo XXIX: 196.

³⁸⁵ "Senado Conservador. Sesión 373, Ordinaria, en 3 de Agosto de 1821. Anexo 357". *SCLRCH*, Tomo V: 256; *GMCH*. Sábado 1º de Junio de 1822. Tomo III. N° 46: 86, reproducido en Feliú Cruz, 1966; "Senado Conservador. Sesión 51, en 6 de Agosto de 1823. Anexo 538". *SCLRCH*, Tomo VII: 312.

probablemente por el mismo hecho que este no había cumplido con ninguno de los encargos que el Gobierno le había encomendado³⁸⁶. Se contaba además con una partida económica para asistentes, usada principalmente para contratar ayuda en los viajes exploratorios, que varió entre los 840 y 1.593 pesos $3\frac{1}{4}$ reales anuales³⁸⁷, pero la cantidad asignada a la institución en sí misma sólo ascendía a 57 pesos $1\frac{1}{2}$ reales³⁸⁸, escaso monto que impedía que la institución contase con salones apropiados para organizar las colecciones y que, por lo tanto, llegase a alcanzar los fines deseados³⁸⁹. Aunque desde la contratación de Gay el discurso del Estado había resaltado la importancia otorgada a su trabajo y a la formación del Gabinete de Historia Natural, se había quedado sólo en palabras, pues desde el punto de vista económico las partidas asignadas al museo fueron muy reducidas.

En 1841 se decretó la primera partida no destinada a sueldos, sino a la organización del Gabinete de Historia Natural y la colocación de los objetos recolectados por Gay que este no llevaría consigo a Europa, ascendiendo a 500 pesos anuales. Cuando el Museo Nacional pasó a depender administrativamente de la Universidad de Chile en 1842, la institución siguió recibiendo este monto, independientemente de las partidas destinadas a la universidad³⁹⁰, situación que se mantuvo al menos hasta 1848³⁹¹. No obstante, la

³⁸⁶ "Cámara de Diputados. Sesión 7ª Extraordinaria, 15 de noviembre de 1841. Anexo 14". *SCLRCH*, Tomo XXX: 23.

³⁸⁷ "Cámara de Senadores. Sesión 38 Ordinaria, 5 de octubre de 1835. Anexo 946. Tesorería Jeneral". *SCLRCH*, Tomo XXIII: 599; "Cámara de Senadores. Sesión 10 Ordinaria, 15 de julio de 1839. Anexo 106. Documento N°24". *SCLRCH*, Tomo XXVI: 946; "Cámara de Diputados. Sesión 28 Ordinaria, 17 de agosto de 1840. Anexo 185. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia para el año de 1841, con Arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXVII: 316; "Cámara de Senadores. Sesión 25ª, 27 de agosto de 1840. Anexo 372. Museo Nacional". *SCLRCH*, Tomo XXVIII: 422; "Cámara de Senadores. Sesión 18ª, 27 de agosto de 1841. Anexo 290. Museo Nacional". *SCLRCH*, Tomo XXIX: 196.

³⁸⁸ "Cámara de Diputados. Sesión 37, 10 de Octubre de 1834. Anexo 846. Memoria del Departamento de Hacienda. Documento N°19. Tesorería General". *SCLRCH*, Tomo XXII: 450.

³⁸⁹ La escasa partida presupuestaria destinada al funcionamiento de la institución, provocó que parte de los gastos de implementación del gabinete fuesen sustentados por el propio Gay, como el empaquetado y transporte de los especímenes de historia natural recogidos durante su trabajo de campo (Mizón, 2008: 22).

³⁹⁰ "Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia, para el año Económico de 1842, con arreglo a las leyes y disposiciones vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXVII: 334-337. Para detalle de los presupuestos ver anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional (1836-2929).

³⁹¹ "Cámara de Diputados. Sesión 28 Ordinaria, 17 de agosto de 1840. Anexo 185. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia para el año de 1841, con Arreglo a las Leyes i Disposiciones Vijentes". *SCLRCH*, Tomo XXVII: 175.; "Cámara de Diputados. Sesión 21 Ordinaria, 28 de julio de 1841. Anexo 361. Presupuesto Jeneral de Sueldos i Gastos de los Departamentos Correspondientes al Ministerio de Justicia para el año económico de 1842, con Arreglo a las Leyes i

ausencia de director científico hizo disminuir notablemente el porcentaje de la partida en relación al presupuesto ministerial relativo a la instrucción pública³⁹², que de 7,60% en 1841, pasó al 0,33% en 1848. A comienzos de este periodo, desde el Gobierno se elogiaba al museo: en 1841 Manuel Montt decía que en el Gabinete de Historia Natural “[...] se encuentra ya reunida una rica colección de objetos indígenas i extranjeros [...]”, y que este era considerado “[...] un ornamento que honra al país i que fomentará la afición a las ciencias naturales, de las que debemos esperar considerables beneficios.”³⁹³; o el presidente José Joaquín Prieto, señalaba: “Se ha visto nacer i enriquecerse rápidamente un Museo de Historia Natural, notable ya por la copia, la elección i la ordenada distribución de las especies que ofrece a la vista del curioso.”³⁹⁴. Sin embargo, al final del periodo la institución apenas era mencionada por el Estado, comenzando a aparecer las primeras críticas hacia el gabinete-museo desde el interior del Consejo Universitario, siendo formuladas por las personas que habían visto nacer el gabinete a comienzos de la década de 1830. Con todo, el análisis del presupuesto hasta 1853 nos permite señalar que, excluyendo el salario del disector y director, la partida destinada a colecciones y administración se mantuvo en 500 pesos³⁹⁵, reservándose todos los extras relacionados

Disposiciones Vijentes”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 337; “Cámara de Diputados. Sesión 11ª Ordinaria, 7 de junio de 1842. Anexo 64. Presupuesto del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública para el año de 1843”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 114; “Cámara de Diputados. Sesión 4ª, 14 de junio de 1843. Anexo 120. Presupuesto del Ministerio de Justicia para el año de 1844”. *SCLRCH*, Tomo XXXII: 135; “Cámara de Diputados. Sesión 21ª, 24 de julio de 1843. Anexo 229. Proyecto de Lei N°3”. *SCLRCH*, Tomo XXXII: 250; “Cámara de Senadores. Sesión 45ª, 25 de setiembre de 1843. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXIII: 511; “Cámara de Diputados. Sesión 20ª, 29 de julio de 1844. Anexo 93. Informe de la Comisión Mista de Miembros de Ambas Cámaras sobre los presupuestos de Gastos Públicos para el año 1845”. *SCLRCH*, Tomo XXXIV: 197; “Cámara de Diputados. Sesión 28ª, 19 de agosto de 1844. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXIV: 284; “Cámara de Senadores. Sesión 33, 27 de setiembre de 1844. Anexo 156”. *SCLRCH*, Tomo XXXV: 390; “Cámara de Senadores. Sesión 40, 17 de octubre de 1844. Actas”. *SCLRCH*, Tomo XXXV: 474; “Cámara de Senadores. Sesión 45ª, 25 de setiembre de 1832. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXIII: 511; “Cámara de Diputados. Sesión 25ª, 18 de agosto de 1845. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXVI: 255; “Cámara de Senadores. Sesión 27ª, 3 de setiembre de 1845. Acta”. *SCLRCH*, Tomo XXXVII: 283.

³⁹² A pesar que la instrucción pública compartía ministerio con Justicia y Culto en un principio y luego sólo con Justicia, estos porcentajes se obtuvieron sólo en relación al total de la sección de Instrucción Pública.

³⁹³ “Cámara de Diputados. Sesión 21 Ordinaria, en 28 de julio de 1841. Anexo 360. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1841, por el ministro de Estado en el Departamento de Justicia, Culto e Instrucción Pública”. *SCLRCH*, Tomo XXVII: 333-334.

³⁹⁴ “Congreso Nacional. Sesión 18 de setiembre de 1841. Anexo 534. Esposición que el Presidente de la República, Don Joaquín Prieto, dirige a la Nación Chilena el día 18 de Setiembre de 1841, último de su Administración”. *SCLRCH*, Tomo XXIX: 12.

³⁹⁵ Los 500 pesos anuales estaban estipulados en el ítem 2 de la partida 25 de los presupuestos de 1853, que incluía el fomento de la institución y el pago de los empleados del Museo Nacional, exceptuando el sueldo de Bernardino Cortez como disector, que ascendía a otros 20 pesos anuales. Según el contrato firmado por Filiberto Germain, de esta partida debía extraerse el sueldo del director, establecido en 1.200 pesos, sin embargo dado que el monto de la partida no alcanzaba a cubrir el gasto, creemos que se extrajo de la

con la institución, a la financiación de la obra de Gay en Europa³⁹⁶.

Tras la contratación de Philippi las partidas presupuestarias se incrementaron pero no sustancialmente, y hasta 1875 uno de los grandes problemas del Museo Nacional, del cual se derivaban sus carencias en infraestructura y personal, era el escaso presupuesto disponible³⁹⁷ para funcionamiento y salarios, dejando a las partidas extraordinarias los gastos de reparación e imprevistos que pudiesen surgir. Aunque en 1854 se incrementó hasta un total de 1.500 pesos la partida que en la década precedente había ascendido a 500 pesos anuales³⁹⁸, esa cantidad debía atender al pago de los empleados y a la compra de objetos; recordemos que sólo el sueldo de Philippi cubría la totalidad de este monto, ya que si bien su contrato estipulaba que el sueldo se sacaría de la partida de imprevistos, decía claramente que sería por lo que quedaba de 1853, por lo que el alza de la partida del Museo Nacional se debió probablemente a que pudiese cubrir sólo el sueldo de su director³⁹⁹. Un año más tarde, en 1855⁴⁰⁰, se destinó una partida especial a la compra de objetos de 1.000 pesos anuales, manteniéndose los sueldos del personal por separado, situación que se mantendría por 20 años sin variaciones⁴⁰¹, a pesar del aumento del coste de este tipo de material en el mercado nacional e internacional. Si comparamos los presupuestos destinados al museo con los dirigidos a la Biblioteca Nacional, los primeros siempre fueron más reducidos, y ello se agravaría a medida que nos acercamos a 1875 (de una relación 60%-40%, a una relación 70%-30%); al mismo tiempo no se presentaron

partida 50, destinada a gastos imprevistos, cosa que se estipuló meses más tarde en el contrato firmado por Rodulfo Philippi. (*Lei de Presupuestos de la Administración Pública para el año de 1853*. Imprenta de Julio Belin i CA. Santiago de Chile. 1852; "Actas del Consejo de la Universidad. Sesión del 9 de Julio de 1853". *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 231; "Leyes y Decretos del Supremo Gobierno. Octubre 20 de 1853". *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 429).

³⁹⁶ Ver detalle en Anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional.

³⁹⁷ Por ejemplo, la falta de presupuesto en 1866 llevó a Philippi a señalar en su informe de 1866 al ministro de Instrucción Pública, que había decidido poner a la venta los duplicados de especies para generar ingresos ("Museo Nacional, abril 25 de 1866". *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 545).

³⁹⁸ "Presupuesto del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública para el año de 1843". *SCLRCH*, Tomo XXX. Año 1841: 111-114; *Lei de Presupuestos de la Administración Pública para el año de 1854*. Imprenta de Julio Belin I CA. Santiago de Chile. 1853.

³⁹⁹ El contrato de Gay fue publicado en *El Araucano* órgano escrito oficial del Estado, y aparece reproducido en Barros Arana, 1911 [1876]: 277-279, en Stuardo Ortiz, 1973, t. II, 91-93 y en "Leyes y Decretos del Supremo Gobierno. Octubre 20 de 1853". *AUCH*. Tomo X. Año 1853: 429. *Lei de Presupuestos de la Administración Pública para el año de 1854*. Santiago de Chile.

⁴⁰⁰ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública para el año de 1855*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1854

⁴⁰¹ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año de 1875. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1874.

grandes variaciones internas con respecto al porcentaje total de gasto en relación al presupuesto total de Instrucción Pública, con un promedio de 1,29%, pero que para 1875 llegó a caer al 0,38%⁴⁰².

Esta carencia presupuestaria y las negativas consecuencias para la institución fueron siempre señaladas por el director del museo, como vimos anteriormente. Aunque algunos de los ministros del ramo hicieron veladas referencias a la cuestión en sus memorias al Congreso Nacional, como fue el caso de Abdón Cifuentes quien en 1872 señalaba que tanto en la Biblioteca como el Museo Nacional “[...] no podrán verificarse [...] los arreglos convenientes, mientras no se trasladen a los locales espaciosos i cómodos que se les tiene destinados.”⁴⁰³, la administración estatal no se hizo cargo de la cuestión. Por el contrario, sí fueron enfatizados los pequeños avances destinados a solucionar el deficiente presupuesto como notó el ministro Miguel M. Güemes en 1863: “Se continúa trabajando para que el Museo Nacional merezca verdaderamente su nombre, conteniendo la colección más completa que sea posible, de las producciones de la naturaleza chilena.”⁴⁰⁴; y en 1864, cuando el mismo Güemes señaló “el floreciente estado de este instituto”, por sobre los conocidos problemas persistentes⁴⁰⁵. Dice mucho sobre la ambigüedad de los dirigentes chilenos la posición de Federico Errázuriz quien en 1865 señalaba en su informe ante el Congreso que era absolutamente necesario trasladar la Biblioteca y el Museo Nacional, ya que el edificio en que estaban ubicadas ambas instituciones estaba en un estado “ruinoso” y que peligraban sus colecciones, siendo “[...] imposible reemplazar tantos preciosos objetos que es esos establecimientos se contienen.”, si estos se perdían⁴⁰⁶; y al año siguiente, las necesidades de la institución eran calificadas como “pormenor curioso”, resaltando que los establecimientos que dependían del ministerio, entre los que se contaba el Museo Nacional, “[...] continúan en

⁴⁰² Ver Anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional.

⁴⁰³ “Instrucción Pública en Chile. Su actual estado, según la memoria del señor ministros del ramo, con los documentos anexos presentada al Congreso Nacional en 1872. Junio 30 de 1872”. *AUCH*. Tomo XLII. Año 1872: 191.

⁴⁰⁴ “Informes sobre el estado de la Instrucción pública, dados al Congreso Nacional por los ministros de Instrucción i de Guerra, los señores Güemes i Maturana, en sus respectivas memorias, presentadas el 3 i 5 de junio de 1863”. *AUCH*. Tomo XXII. Año 1863: 768.

⁴⁰⁵ “Informe sobre el estado de la Instrucción Pública, dado al Congreso Nacional por el Señor ministro del ramo en su Memoria del 22 de Junio de 1864”. *AUCH*. Tomo XXIV. Año 1864: 482.

⁴⁰⁶ “Instrucción Pública en Chile. Su estado actual según la Memoria presentada el 14 de agosto de 1865 por el señor ministro del ramo, don Federico Errázuriz, al Congreso Nacional, i los documentos a ella anexos”. *AUCH*. Tomo XVII. Año 1865: 144.

un estado satisfactorio y progresivo[...]”⁴⁰⁷.

Estos discursos no conseguían enmascarar las graves dificultades de una institución que con los presupuestos asignados no podía cubrir sus objetivos. Para el momento en que la institución cambió de ubicación, los problemas presupuestarios y la dejación del Estado a este respecto no se arreglaron, sino más bien todo lo contrario.

El atraso de 2 años en la apertura del museo en el nuevo edificio no sólo se debió al volumen de material de la institución, sino también a los escasos medios económicos para el traslado y la colocación de las colecciones⁴⁰⁸. Incluso faltaban los muebles adecuados para la buena disposición de éstas no obstante la reiterada petición de Philippi; algunos de los ministros del ramo se hicieron eco de tales peticiones e incluso lo señalaron ante el Congreso como se hizo en 1878 cuando se señaló que el deterioro de las colecciones derivado de la falta de vitrinas y estantes podía comportar “[...] perder quizá muestras de historia natural que tienen valor pecuniario, i sobre todo, que tienen un gran valor científico.”⁴⁰⁹. La falta de partidas presupuestarias llegaba a extremos tales como no disponer de rótulos para los objetos expuestos⁴¹⁰, y fue el propio ministro de Instrucción Pública, Luis Amunátegui, el que puso sobre aviso sobre la “estricta economía” que había en el establecimiento y que era necesario aumentar⁴¹¹.

Señales clave de la desidia del Estado no sólo las encontramos en el presupuesto, la más importante sin duda alguna, sino también, por un lado, en el necesario estudio de las colecciones, que Philippi resolvía, en algunos casos, dedicando su propio pecunio a tal fin: “[...] la escasa suma asignada al fomento del Museo i mis recursos personales no me

⁴⁰⁷ “Instrucción Pública en Chile. Su estado actual, según la siguiente Memoria del señor ministro del ramo i los documentos a ellas anexos. 23 de Julio de 1866”. *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 501pp

⁴⁰⁸ “La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 626; “Instrucción Pública. Su estado en el año último según la memoria ministerial pasada al Congreso Nacional por el ministro del ramo en 1878. Santiago, agosto 3 de 1878”. *AUCH*. Tomo LIV. Año 1878: 487 y 48.

⁴⁰⁹ “Instrucción Pública. Su estado en el año último según la memoria ministerial pasada al Congreso Nacional por el ministro del ramo en 1878. Santiago, agosto 3 de 1878”. *AUCH*. Tomo LIV. Año 1878: 487 y 489.

⁴¹⁰ Este objeto era guardada en el Museo Nacional por su valor histórico, ya que en él se había impreso la *Aurora de Chile*, el primer periódico publicado íntegramente en Chile entre 1812 y 1813, en los primeros años después de la Independencia, que incluía temas de política y filosofía política que recogían las ideas de la ilustración europea y de soberanía popular.

⁴¹¹ “Instrucción Pública. Su estado en el año último según la memoria ministerial pasada al Congreso Nacional por el ministro del ramo en 1878. Santiago, agosto 3 de 1878”. *AUCH*. Tomo LIV. Año 1878: 487.

permiten suplir este defecto”, como señaló al estudiar la fauna ictiológica de las colecciones⁴¹²; por otro lado, en la escasez de los sueldos: Philippi recibió 1.500 pesos de sueldo anuales durante 37 años, sin que se le hiciera un reajuste hasta 1887 cuando se le asignó una gratificación extra por el mismo monto⁴¹³; por otro más, en la partida destinada a fomento del museo, que en 1877 volvió a bajar a la mitad (500 pesos anuales) para no volver a aumentar a 1500 pesos anuales hasta 1882, después de la Guerra del Pacífico, y a aprobarse partidas presupuestarias extraordinarias para la compra de colecciones específicas a partir de 1887⁴¹⁴.

Este hecho dio un giro en 1889, cuando durante el Gobierno de José Manuel Balmaceda se decretó por primera vez un Reglamento para el Museo Nacional⁴¹⁵, mientras ejercía el cargo de ministro de Instrucción Pública, Federico Puga Borne, quien un año antes había elogiado la institución y la labor de su director en miras del progreso de Chile:

“Es, pues, al señor Philippi a quien se debe el estado que hoy presenta el Museo Nacional, el cual, sin jactancia, puede considerarse como el primero de la América del Sur; así como se debe también a la labor del señor Philippi el que sea Chile una de las naciones del mundo cuya naturaleza está mejor estudiada i conocida.”⁴¹⁶.

Este factor facilitó el nuevo ordenamiento ya que recordemos que este se había asociado a la institución y al estudio de las ciencias naturales desde su época escolar, y que incluso había trabajado un par de años en el museo como ayudante, por lo que conocía perfectamente su funcionamiento interno y las falencias que tenía la institución. El reglamento establecía por escrito cuestiones de organización funcionamiento y tareas de la institución, que si bien se venían desarrollando a lo largo de toda su historia, por primera vez quedaba constancia para la mejor administración interna y externa del centro, de cara a su relación con el aparato estatal.

⁴¹² Philippi, 1887b: 535.

⁴¹³ Barros Arana, 1904: 193; *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1887. Justicia, Culto e Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1887.

⁴¹⁴ Ver Anexo Cuadro Resumen de Presupuestos del Museo Nacional.

⁴¹⁵ *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889; “Decreto del 9 de julio de 1889. Puga Borne, ministro y Balmaceda, Presidente” *AN/FME*. Vol. 792, sin núm., de foja. 9 de julio de 1889.

⁴¹⁶ *Memoria del ministro de Justicia e Instrucción Pública presentada al Congreso Nacional en 1888*. Imprenta de los Debates. Santiago de Chile 1888: xxxiv.

Al mismo tiempo aumentaron todas las partidas presupuestarias destinadas al Museo Nacional que se equipararon con otras reparticiones públicas⁴¹⁷: el sueldo de Philippi se elevó de 1.500 a 4.000 pesos anuales; se aumentaron los sueldos de los especialistas que pasaron de las categorías de subdirector y de ayudantes (400 a 1.200 pesos anuales), a la de jefes de sección, por 2.500 pesos anuales; se elevó el sueldo del preparador de 500 a 1.800 pesos anuales; y se crearon cargos nuevos como disector y mayordomo aumentándose el sueldo del portero al doble (600 pesos anuales)⁴¹⁸. El aumento presupuestario de 1889 si bien solucionó problemas internos al separarse y aumentarse sueldos, gastos de viajes, oficina, reparaciones, fomento, y publicaciones, no acabó con los problemas económicos de la institución, ya que tanto en 1893 como en 1895, Federico Philippi señaló que el presupuesto no alcanzaba para todo lo que había que hacer y, por ejemplo, debió solicitar fondos extras para cubrir las necesidades que demandó la colocación del esqueleto de ballena en el salón central, que implicó una nueva organización y forma de exhibición, con un presupuesto estimado de 7.000 a 7.500 pesos aproximadamente, o la compra de materiales para el gabinete mineralógico, estimados en 1.500 pesos⁴¹⁹.

En los presupuestos podemos ver el alza constante de fondos, ya que si en 1875 la institución recibía un total de 4.275 pesos anuales, en 1889 esta fue elevada a 15.000 pesos anuales y a fines del siglo XIX llegaba a 25,960 pesos anuales. Sin embargo debemos considerar que ese incremento es engañoso pues a partir de 1870 el peso chileno sufrió una caída sostenida, una devaluación con respecto a las monedas internacionales y la consiguiente inflación de la economía⁴²⁰. Lo que no aumentó en gran medida fue el porcentaje total destinado a la institución con respecto al presupuesto ministerial, que pasó de un promedio de 0,35% entre 1876 y 1888, a 0,46% la próxima década hasta el cambio de siglo, sin verse mayormente afectado por la Guerra Civil de

⁴¹⁷ Este hecho coincide también con que en 1888 se había eliminado la sección de culto del ministerio, el que a partir de entonces incluye Justicia e Instrucción Pública.

⁴¹⁸ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para 1889. Justicia e Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

⁴¹⁹ "Museo Nacional. Mayo 10 de 1893". *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1893: 43.

"Museo Nacional". Mayo 11 de 1895. *MMJIP*. 1895: 128.

⁴²⁰ Para comienzos de la década de 1920 la inflación llegó a su punto más alto hasta que en 1925 la política monetaria pasó a manos del Banco Central. Moneda Chilena expresada en peniques ingleses por décadas: 1870, 45 5/8; 1880, 30 7/8; 1890, 24 1/16; 1900, 16 4/5; 1910, 10 57/60; y 1920, 12 3/16. (Sutulov, 1976; Braun et al., 2000).

1891, cuando se prolongó el presupuesto del año anterior, o la crisis económica de 1893 a pesar de lo mencionado por la memoria del ministro Rodríguez Rozas de 1893: "El Museo Nacional ha seguido en el año próximo pasado su marcha regular, aunque se haya resentido algo de la crisis monetaria que aflige al país"⁴²¹. Podría pensarse que la creación de nuevas instituciones como el Museo Nacional de Bellas Artes en 1888, o el Museo de Valparaíso en 1890 pudieron incidir en el presupuesto del Museo Nacional; sin embargo estas instituciones tampoco tuvieron presupuestos elevados⁴²², por lo que fue una constante general el que el ministerio del ramo destinase fondos bajos a instituciones que tenían que competir a nivel presupuestario con todo el aparataje de la escuela pública, ampliamente desarrollado y extendido a partir de la segunda mitad del siglo XIX⁴²³.

Si bien entre 1901 y 1914 se siguió aumentando la partida presupuestaria destinada al Museo Nacional⁴²⁴, que pasó de 35.500 pesos anuales a 48.600 en 1910 y que tuvo un repunte de entre 102.800 y 136.700 entre 1911 y 1914, los porcentajes en relación al total del presupuesto del Ministerio de Instrucción Pública siguieron bajando del 0,47% al 0,16% para la primera década del siglo XX, y a un promedio de 0,34% los cuatro años siguientes⁴²⁵. Además debemos señalar que el repunte observado estos cuatro años no es correcto ya que se basa en la Ley de Presupuestos presentada al Congreso, que durante ese periodo, fue recortada ostensiblemente por la Comisión Mixta, producto de la crisis en que vivía el país, y no refleja la realidad del monto que llegó finalmente al Museo Nacional, que debió sufrir recortes constantes.

En 1911 la Comisión Mixta suprimió tres de las partidas asignadas al fomento de la Sección Mineralógica (la compra de la sonda⁴²⁶, la construcción de la carta geológica y

⁴²¹ "Museo Nacional. Mayo 10 de 1893". *MMJIP*. Imprenta Nacional. 1893: 39; Ley de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1893. *Ley de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1893. Justicia e Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

⁴²² Al Museo Nacional de Bellas Artes se le destino un 0,33% del presupuesto de instrucción pública promedio entre 1888 y 1899, mientras que para el Museo de Valparaíso el presupuesto fue del 0,05% del total ministerial para el mismo periodo. Ver Anexo Cuadro Resumen de presupuestos del Museo Nacional. Comparativa con otros de museo contemporáneos entre 1836 y 1929.

⁴²³ Iglesias, 2009; Gutiérrez, 2011.

⁴²⁴ Para la relación con otras instituciones museales de la época, ver Anexo Cuadro Resumen de presupuestos del Museo Nacional. Comparativa con otros de museo contemporáneos entre 1836 y 1929.

⁴²⁵ Ver Anexo Cuadro Resumen de presupuestos del Museo Nacional.

⁴²⁶ La sonda sería reiteradamente solicitada por Moore y Machado en sus informes al ministerio hasta 1920, la que habría permitido realizar la carta geológica del subsuelo y revelado la presencia de carbón, petróleo, agua subterránea, pozos artesianos y capas impermeables para la agricultura. ("Memoria del Director.

uno de los ayudantes demandados)⁴²⁷. Este mismo año se detuvo la construcción de la Estación Zoológica Marina por falta de presupuesto. El nuevo establecimiento comenzó a funcionar enviando especímenes al museo, con un terreno y dos empleados, pero sin tener un inmueble donde guardar material ni comenzar a formar el proyectado Museo Oceanográfico⁴²⁸; además, la manutención de los gastos generados no fueron presupuestados por el Estado, debiendo salir de las partidas habituales de la institución museal⁴²⁹. Pero en 1912 la Comisión Mixta del Congreso suprimió ambos empleados, por lo que a pesar de los esfuerzos de Moore y Quijada por expresar que la Estación Marítima de Chile “[...] iba a ser la única en el sur i centro Pacífico [...]” y que “[...] ningún país necesita una Estación Zoológica con más urgencia que el nuestro; pues posee una vasta costa i la piscicultura de ella aún no ha sido estudiada.” y que “[...] por su situación jeográfica, instalaciones i servicios estaba destinada a ser un poderoso auxiliar del Museo Nacional”⁴³⁰, el proyecto no siguió adelante⁴³¹, no obstante los esfuerzos del director Moore en 1917⁴³².

El nivel de recortes de la Comisión llegó a tal extremo que Moore se lamentó reiteradamente que era imposible trabajar en una dirección determinada, “[...] cuando

Junio de 1920”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 259).

⁴²⁷ “Presupuesto del Museo Nacional para 1911”. *BMN*. Tomo II N°1: 300-311; “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 187; “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 194-195.

⁴²⁸ El presupuesto para 1913 incluía una suma de 30.000 pesos para la construcción de un edificio en los terrenos de la Estación (“Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. ”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 133).

⁴²⁹ “Memoria del Museo Nacional. 22 de abril de 1912. ”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 133; “Informe del Jefe de la Estación Zoológica. 16 de Enero de 1912. ”. *BMN*. Tomo IV. N°1. Año 1912: 158-160.

⁴³⁰ “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 206; “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 6; “La Sección de Vertebrados del Museo Nacional de Chile. Su oríjen, su evolución, su organización actual”. *BMN*. Tomo VII. N°1. Año 1914: 58-64; “Informe del Jefe de la Sección Vertebrados. Noviembre 13 de 1915”. *BMN*. Tomo VIII. Año 1916: 64.

⁴³¹ Otra pérdida indirecta pero significativa para la institución ocurrió a partir de 1913, año en que los recortes presupuestarios llevaron a que el Ministerio de Instrucción Pública pasara el Jardín Botánico, que tradicionalmente había estado entre los establecimientos especiales de enseñanza, al Ministerio de Obras Públicas, generando un fuerte debate por parte del director del museo. Moore defendía que el Museo Nacional y el Jardín Botánico eran un “*todo inseparable*” que desde su fundación se habían alimentado uno a otro en su rol de estudio y cultivo de plantas, significando un gran espacio para la base práctica de la ciencia, y propuso un plan para que esta institución volviese al Ministerio de Instrucción Pública pasando a depender del Museo Nacional⁴³¹, que no fue aprobado.

⁴³² “Informe del Director. Sección Administrativa”. *BMN*. Tomo X. Año 1917: 164-165; “Memoria del Director. Junio de 1920”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 259.

no se tiene seguridad en el monto de fondos que se dedican a esos trabajos, ni oportunidad en percibirlos."⁴³³, tanto más considerando que otras secciones dedicadas a las ciencias naturales en el país recibían un monto mucho mayor, de lo que deducía el escaso valor concedido por el Estado al Museo Nacional:

"Secciones hai en el pais, que son de aplicaciones de las ciencias naturales, como la Seccion de Aguas i Bosques que tiene un presupuesto de cerca de medio millón anualmente, i el Museo Nacional no puede recibir \$30.000 para administrar, reparar, pagar gastos de publicación del Boletín, comprar bibliotecas en Europa, ordenar i pagar gastos científicos. I la labor del Museo puede ser de investigacion científica, i como aquella Seccion citada puede ser tambien práctica i aplicada."⁴³⁴,

que contrastaba con el concedido por otros estados y que se reflejaban en sus presupuestos⁴³⁵.

A partir de 1914 la crisis de Estado y monetaria de la República Parlamentaria, se vio agravada por la Primera Guerra Mundial; podemos observar un descenso claro de los fondos destinados a la institución museal que entre 1915 y 1928 recibió entre 65.100 y 96.556 pesos anuales, que no alcanzó a superar el 0,15% del presupuesto de instrucción pública, el más bajo de la historia de la institución, desde su fundación. En su memoria de 1916, Moore apuntaba a los escasos sueldos de los empleados menores del museo, que "[...] apenas pueden comer con sus exiguos honorarios [...]"⁴³⁶; y en la de 1918-1919 el mismo director señalaba que la escasa asignación que se daba para gastos generales (material, viajes, administración, fomento, publicaciones, biblioteca) no permitía realizar ningún tipo de adelanto en el trabajo, pues ascendía a sólo 5.000 pesos anuales; como señaló en nota aparte, era perentorio reponer el monto anterior a 1915, que no era

⁴³³ "Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional". *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 206.

⁴³⁴ *Ibíd.*

⁴³⁵ Museo de Historia Natural de Londres, presupuesto de 1911-1912 para gastos de administración: 171.888 libras; Museo de Berlin, presupuesto de 1914 para las secciones de zoología, botánica, geología y antropología: 188.000 mic; Museo de Historia Natural de Paris, presupuesto de 1910 1.033.000 francos; Museo de Historia Natural de Nueva York: 250.000 dólares; Museo de Historia Natural de La Plata, presupuesto sin Botánica de 1914: 450.000 pesos argentinos; Museo de Historia Natural de Rio de Janeiro, presupuesto para material: 42 contos; Museo Nacional de Budapest, presupuesto para 1914: 1.247.914 coronas (*Ibíd.*: 207.).

⁴³⁶ Los sueldos eran los siguientes. Mayordomo: 125 pesos mensuales; porteros: 83,33 pesos mensuales cada uno; preparador y tipógrafo: 100 pesos mensuales cada uno ("Memoria del Director. 22 de Marzo de 1917". *BMN*. Tomo IX. N°1. Año 1916: 141).

elevado, pero alcanzaba los 20.000 pesos anuales⁴³⁷, ya que la cantidad establecida a partir de esta fecha “[...] es absolutamente insuficiente aun para las publicaciones, i necesitamos, además, dinero para gastos de escursiones, para coleccionar material científico, para la adquisición de elementos, para reparaciones, pago de guardianes, conservación de los ejemplares, etc., etc.”⁴³⁸. Sin embargo, la partida asignada al fomento del museo y otros gastos ordinarios lejos de aumentar continuó disminuyendo alcanzando su mínimo en 1926 con 4.000 pesos mensuales⁴³⁹.

A la llegada de Latcham a la dirección del Museo Nacional señaló que “El Museo carecía de muchos servicios indispensables, sin que, con los fondos para gastos y para fomento, tan exiguos que llegaban a ser irrisorios, se pudiera remediar este estado de cosas.” Y, por ende, no podía hacer ninguna reflexión sobre la administración de su predecesor, porque este había tenido que pasar una época donde nada se podía hacer con un presupuesto para gastos generales y fomento tan exiguo⁴⁴⁰. El primer cambio extraordinario que hizo el Departamento de Enseñanza Artística y de Extensión Cultural del cual dependían los museos desde su creación, en la gestión ministerial de Eduardo Barrios fue destinar 20.000 pesos para fomento del museo y gastos imprescindibles⁴⁴¹. Más tarde, en 1929, la situación presupuestaria y la indolencia del Estado respecto al Museo se modificaron sustancialmente pues todas las partidas -sueldos y gastos variables- aumentaron hasta alcanzar los 251.400 pesos anuales⁴⁴².

⁴³⁷ *Lei de Presupuestos para Gastos Jenerales de la Administración Pública en el año 1914 y 1915. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1914 y 1915.

⁴³⁸ “Nota enviada al señor ministro de Instrucción Pública, con posterioridad a la memoria anual, por el Director del Museo Nacional. Santiago, 7 de Octubre de 1920”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 291; “Informe del Jefe de la Sección de Paleontología i Mineralojia”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 287.

⁴³⁹ *Lei de Presupuestos de los Gastos Jenerales de la Administración Pública de Chile para el año 1923. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1923; *Lei de Presupuestos de la Administración Pública de Chile para 1926. Instrucción Pública*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1926.

⁴⁴⁰ “Memoria del Director del Museo Nacional. Junio 15 de 1929”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 139.

⁴⁴¹ *Ibíd.*: 140.

⁴⁴² Ver Anexo Cuadro Resumen de presupuestos del Museo Nacional. *Ley de Presupuesto de Entradas y Gastos Ordinarios de la Administración Pública de Chile para 1929. Educación Pública*. Santiago de Chile. Imprenta Nacional.

II.5. EL MUSEO NACIONAL COMO PROYECTO EDUCATIVO

El origen del museo en Chile ha estado asociado desde su surgimiento a establecimientos educacionales. Desde sus comienzos, la creación de un gabinete -posteriormente un museo- estuvo ligado estrechamente a las políticas educativas del Gobierno, como una institución que sirviese como espacio físico para motivar el estudio de las ciencias naturales. En 1813 fue la Comisión de Educación de la Junta Ejecutiva del Senado y del Cabildo de Santiago la que propuso por primera vez la idea de crear un museo que se basaría en colecciones provenientes de las grandes casas educativas creadas en el país a finales del siglo XVIII, la Universidad de San Felipe, el Colegio Carolino y la Real Academia de San Luis⁴⁴³, y que a partir de entonces estaría asociado a la primera institución educativa formada después de la independencia, el Instituto Nacional⁴⁴⁴.

Con la consolidación de la Independencia de Chile, en 1823, la preocupación por la educación fue retomada nuevamente en el Gobierno de Ramón Freire, como parte de las políticas llevadas a cabo para organizar la República. En el Senado se discutía la inquietud del Gobierno por la educación pública⁴⁴⁵ ya que como planteaba Mariano Egaña, ministro de Interior y Relaciones Exteriores, sin ella:

"[...] no se podrán formar los hombres que necesitamos instruidos en los diversos ramos científicos, para que, poniendo en acción el comercio, la agricultura, la industria, las artes i ciencias, trabajen en dar al Estado el poder i riqueza de que es susceptible [...]"⁴⁴⁶.

Con este fin el 29 de Junio de 1823 fue promulgada una ley de establecimiento de un sistema de instrucción pública del Estado⁴⁴⁷, a través de la refundación del Instituto

⁴⁴³ "Acta de los Acuerdos de la Junta de Gobierno, el Senado i el Cabildo de Santiago, 27 de Julio de 1813". *SCLRCH*, Tomo 1: 289-290.; "Sanción de lo acordado en orden al Instituto Nacional". *EMA*. 31 de Julio de 1813. Tomo I, Nº 50: 183-186.

⁴⁴⁴ "Santiago 10 de Agosto en la mañana. Apertura del Instituto Nacional". *EMA*. 12 de Agosto de 1813. Tomo I, Nº 55. 204-205.

⁴⁴⁵ "Senado Conservador Sesión 26, 23 de Mayo de 1823". *SCLRCH*, Tomo VII: 151 y 154; "Senado Conservador Sesión 3ª, 15 de Abril de 1823. Anexo 55". *SCLRCH*, Tomo VII: 55.

⁴⁴⁶ "Senado Conservador Sesión 3ª, 15 de Abril de 1823. Anexo 55". *SCLRCH*, Tomo VII: 55.

⁴⁴⁷ Este se verá reflejado más tarde en el artículo 257 de la Constitución del 29 de Diciembre de 1823: "La instrucción pública, industrial y científica, es uno de los primeros deberes del Estado. Habrá en la Capital dos Institutos normales: uno industrial y otro científico que sirvan de modelo y seminario para los Institutos de los Departamentos. Habrá escuelas primarias en todas las poblaciones y parroquias. El Código moral, y entretanto un reglamento organizará la educación de los Institutos." (1823: 72).

Nacional que nuevamente incorporará la idea de incluir un departamento “[...] destinado a la práctica de las ciencias que se estudian en los libros [...]” con el nombre de “Museo Científico”⁴⁴⁸, incluyendo una serie de secciones que yuxtaponen la idea de Museo y Academia, que no se entiende separado del proyecto educativo que se deseaba para el país.

Más tarde, con las reformas desarrolladas en el Gabinete de Historia Natural por Claudio Gay, su contrato contempló el fomento educativo sino que se centró en el reconocimiento y exploración del territorio. Sin embargo, en otros medios gubernamentales se destacó que los fines científicos de su trabajo estaban estrechamente ligados a promover el estudio de las ciencias naturales: “Esta capital se adornará con un gabinete de historia natural, a cuya vista nacerá en nuestros jóvenes la afición a una ciencia que recrea con utilidad del género humano i que produce ideas sublimes.”⁴⁴⁹. La premisa educativa sería rescatada por el mismo Gay en su memoria a la Comisión Científica del Senado del 6 de Septiembre de 1841 señalando que desde el inicio su objetivo fue formar una institución que aportase a la educación y a las ciencias, a partir del trabajo de “[...] coleccionar todo cuanto podía contribuir a la formación de un gabinete de Historia Natural, monumento científico que me he interesado siempre en fundar en la capital de esta República [...]”⁴⁵⁰. Con ello, la promoción de su trabajo por razones educativas irrumpió en el discurso estatal, destacando el valor que tendría la formación de un gabinete de historia natural “[...] para facilitar a la juventud chilena el estudio de esta mismísima sección de las ciencias, hasta ahora desatendida entre nosotros.”⁴⁵¹, y daría “[...] fomento al cultivo de las ciencias físicas que aun no han excitado tanto como debieran la atención de la juventud chilena.”⁴⁵², afirmaciones de Fernando Errázuriz y José Joaquín Prieto, vicepresidente y presidente de la república, en sus respectivos mensajes al Congreso del 1º de junio de 1831 y el 5 de junio de 1834 respectivamente.

Para 1841, coincidiendo con la próxima marcha de Gay a Europa, José Joaquín Prieto resaltó en su último discurso presidencial que el Museo de Historia Natural formado los

⁴⁴⁸ “Congreso Constituyente Sesión 26, 22 de Setiembre de 1823”. *SCLRCH*, Tomo VIII: 222.

⁴⁴⁹ “Editorial”. *EA*. N° 3 (2 de octubre de 1830).

⁴⁵⁰ *EA*. 24 de Setiembre de 1841: 19.

⁴⁵¹ *EA*. N° 38. 4 de Junio de 1831.

⁴⁵² “Congreso Nacional. Sesión de Instalación. 5 de Junio de 1834. Anexo 25. Discurso del Presidente de la República a las Cámaras Lejislativas”. *SCLRCH*, Tomo XXIII: 25.

últimos 10 años era uno de los logros educativos de su Gobierno⁴⁵³. Para 1836, el comienzo de formación de una casa de estudios generales heredera de la antigua Universidad de San Felipe, a la que se le había comenzado a llamar Universidad de Chile⁴⁵⁴, y el traslado del gabinete al edificio que la albergó en sus primeros años, permitió a los alumnos “instruirse en propiedad”, y como mencionó Prieto en 1839, el edificio que albergaba la Universidad, la Biblioteca y el Gabinete era “[...] eficazmente útil para el progreso de la literatura i las ciencias [...]”⁴⁵⁵.

A partir de la década de 1840, tras el abandono de Gay de la institución, el Gobierno de Manuel Montt continuó expresando su interés por que el gabinete y sus colecciones siguieran estimulando “[...] la curiosidad de nuestros jóvenes i les inspiren afición a ciencias tan útiles i de que cada día sentimos más necesidad.”⁴⁵⁶. Este hecho fue refrendado en noviembre de 1842, cuando el ahora llamado Museo Nacional comenzó a ser administrado bajo el alero de la Universidad de Chile, institución académica creada por la “[...] necesidad de mejorar la enseñanza, de estenderla a todas las clases de la sociedad i de uniformarla en todo el Estado [...]”⁴⁵⁷, y tuviera que dar cuentas al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública y al Consejo Universitario. Es por esta razón “educativa” que, probablemente, se mantuvo la institución pues los cambios administrativos producidos provocaron un estancamiento de la institución como museo por una década. Efectivamente, por entonces constatamos que este se redujo a Gabinete de Curiosidades donde se acumularon muestras minerales, de flora y fauna, así como todo otro tipo de objetos que tuviesen algún interés de ser custodiados y que podían ser utilizados para la enseñanza. Así, antes que Philippi se hiciese cargo del establecimiento, si bien se afirmó la intención de formación de un museo destinado a la educación, el nivel alcanzado no llegó nunca a completar el ideal académico y científico planeado para la

⁴⁵³ “Congreso Nacional. Sesión 18 de setiembre de 1841. Anexo 534. Esposición que el Presidente de la República, Don Joaquín Prieto, dirige a la Nación Chilena el día 18 de Setiembre de 1841, último de su Administración”. *SCLRCH*, Tomo XXIX: 12.

⁴⁵⁴ Si bien recibe esta denominación, la Universidad de Chile no será creada por ley hasta el 19 de noviembre de 1842 e instalada definitivamente el 17 de septiembre de 1843 (Serrano, 1994: 68).

⁴⁵⁵ “Cámara de Senadores. Sesión de Apertura, en 1º de junio de 1839. Anexo 1”. *SCLRCH*, Tomo XXVI: 5; *EA*. N°457. Suplemento. 3 de Junio de 1839.

⁴⁵⁶ “Cámara de Diputados. Sesión 11º Ordinara, 7 de junio de 1842. Anexo 63. Memoria presentada al Congreso nacional en 1842 por el ministro del Despacho de Justicia, Culto e Instrucción Pública”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 111.

⁴⁵⁷ “Cámara de Diputados. Sesión 13ª Ordinara, en 4 de julio de 1842. Anexo 73”. *SCLRCH*, Tomo XXX: 121.

institución.

Con la llegada de Rodolfo Amandus Philippi a la dirección del Museo Nacional en 1853, este volvió a tomar fuerza. Entre las políticas educativas proyectadas desde el Estado, el Museo Nacional no sólo se mantuvo al alero de la Universidad de Chile, sino que desde sus primeros años su público estuvo compuesto principalmente por sus estudiantes y por alumnos que venían de otros establecimientos de educación secundaria. El mismo Philippi tenía vocación docente⁴⁵⁸ y realizaba en sus dependencias tres veces a la semana las clases de zoología⁴⁵⁹, y posteriormente, mientras fue profesor del Instituto Nacional, llevaba a sus alumnos de secundaria cada dos o tres semanas a visitar el museo, fomentando también entre los estudiantes las salidas al campo y el inicio de sus propias colecciones particulares de historia natural⁴⁶⁰. Además, durante la década de 1860 habían asistido como ayudantes algunos estudiantes interesados en trabajar en la conservación del herbario, pero estos no habían tenido la constancia ni la continuidad en el tiempo para realizar un trabajo favorable⁴⁶¹. En su informe de 1868, Philippi hacía referencia al aumento de la concurrencia de la comunidad educativa de Santiago, tanto públicos como particulares⁴⁶², que acudían al museo como parte de sus estudios de historia natural,

⁴⁵⁸ Entre los libros de enseñanza producidos por Philippi, se encuentran tres manuales considerados de los primeros de sus características editados en Chile. En 1859 elaboró el primer "Manual de Botánica adaptado a las necesidades y circunstancias específicas de Chile" ("Informe sobre el estado del Museo nacional, pasado al Gobierno por el Director científico del Establecimiento. Santiago, mayo 22 de 1859". *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 738-739; "Memoria presentada al Congreso por el Ministerio de Instrucción Pública. 15 de Julio de 1859. *AUCH*. Tomo XVI. Año 1859: 724-725). En 1866, en su cargo como profesor de historia natural del Instituto Nacional, publicó un manual para alumnos de secundaria: *Elementos de Historia Natural* (Philippi, 1877 [1866]), que estaba adaptado a las condiciones de Chile y según señalaba Diego Barros Arana "[...] las explicaciones de éste, i la vista material de los objetos o de algunas láminas ejecutadas con bastante primor, facilitan notablemente la enseñanza de este ramo i avivan el interés que manifiestan los jóvenes." ("Instituto Nacional. Mayo 5 de 1866". *AUCH*. Tomo XXVIII. Año 1866: 522). En mayo de 1868 presentó al Consejo Universitario el manual para alumnos de la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile, denominado *Elementos de Botánica* (Philippi, 1869c), el que fue presentado en mayo de 1868 al Consejo Universitario, que después de ser examinado por Vicente Bustillos y Wenceslao Díaz, se publicó en 1869 ("Actas del Consejo Universitario. Sesión del 16 de mayo de 1868". *AUCH*. Tomo XXX. Año 1868: 624), y del cual en 1872 Ignacio Domeyko señalaba que es "[...] un valioso tratado, acomodado no solo para el uso de sus alumnos, sino también para los naturalistas y afectos a la ciencia que quieren conocer i cultivar la botánica en Chile." ("Reseña de los trabajos de la Universidad de Choile desde 1855 hasta el presente. Memoria presentada al Consejo de la Universidad en sesión de 4 de octubre de 1872 por el señor rector don Ignacio Domeyko". *AUCH*. Tomo XLI. Año 1871: 580).

⁴⁵⁹ "Programa de las clases que se han abierto este año escolar de 1855 en la Instrucción Universitaria i número de alumnos que cursan en este departamento. *AUCH*. Tomo XII, Año 185: 187.

⁴⁶⁰ Barros Arana, 1904: 105.

⁴⁶¹ "Museo Nacional. Mayo 13 de 1872". *AUCH*. Tomo XLII. Año 1872: 265 y 268-269.

⁴⁶² Las principales instituciones secundarias de la capital de Chile hacia 1870 eran el Instituto Nacional, el San Ignacio, los Sagrados Corazones y el Seminario.

complementando así su educación a través de las colecciones que aquí podían apreciar⁴⁶³; tal situación habría aumentado en los años sucesivos según Philippi⁴⁶⁴.

Como una de las instituciones orientadas a la instrucción, el Museo Nacional continuaba estando en estrecha relación con los planes educativos desarrollados desde el Estado, considerándose un espacio fundamental para el aprendizaje y su apoyo en los establecimientos educacionales. La entrada de Manuel Luis Amunátegui al Ministerio de Instrucción Pública, en septiembre de 1876, trajo consigo “[...] un empeño por fomentar en los colegios del estado el estudio práctico i experimental de las ciencias físicas i naturales.”, y el deseo que el Museo “[...] sea una institución, no solo de lujo, sino principalmente de enseñanza práctica.” Por ello se propuso que los alumnos de los colegios –estatales y particulares- continuasen concurriendo periódicamente a la institución, dirigidos por sus respectivos profesores y en días diferentes a los que el museo estaba abierto al público general. Además, en esta misma línea, Amunátegui solicitó al Museo Nacional que prestase un nuevo servicio educativo: la entrega de muestras para ser utilizadas en las clases de historia natural, tanto para aprender elementos generales, como aquellas materias particulares del territorio chileno y las relacionadas con especies introducidas que se utilizaban en forma industrial⁴⁶⁵. En términos expositivos, el Museo Nacional también hizo cambios, ya que incorporó a la muestra una serie de copias de animales extintos, siguiendo una concepción educativa donde ya no importaba enseñar objetos originales, sino que las reproducciones servían igualmente en beneficio del conocimiento global de un tema con fines didácticos⁴⁶⁶.

De acuerdo con la iniciativa de Amunátegui de fomentar el estudio de la Historia Natural en el país, y producto de la partida de Edwyn Reed, que servía como ayudante en la institución, en marzo de 1877 se decidió abrir dos puestos de ayudantía con sueldo en el

⁴⁶³ “Museo Nacional. Mayo 25 de 1868”. *AUCH*. Tomo XXXI. Año 1868: 95.

⁴⁶⁴ “Museo Nacional. Agosto 3 de 1870”. *AUCH*. Tomo XXXVII. Año 1870: 136; “Museo Nacional. Mayo 6 de 1875”. *AUCH*. Tomo XLVII. Año 1875: 397-398.

⁴⁶⁵ “Muestras de objetos de Historia Natural para las clases de ciencias físicas i naturales. Diciembre 26 de 1876”. *AUCH*. Tomo L. Año 1876: 492; “La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 630.

⁴⁶⁶ “La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 628 y 630; Gallardo, 2015: 9-15.

Museo Nacional, a jóvenes que tuviesen en posesión de un cierto nivel de conocimiento en zoología, botánica, y/o mineralogía, considerando que esta institución era considerada uno de los espacios más eficaces para el fomento de estos estudios. Su trabajo estaría orientado a la “[...] clasificación, arreglo, catalogación i conservación de los objetos i muestras del establecimiento, i en el acomodo de los duplicados que hubieran de enviarse a otras partes.”, y para justificar sus conocimientos, necesitaban como requisito haber rendido un examen válido de historia natural, además de una prueba personal en los salones del museo que serían entregadas en forma anónima y serían evaluadas por una comisión compuesta por Rodolfo Philippi, Luis Landbeck y el profesor del Instituto Nacional, el Dr. Isaac Ugarte Gutiérrez⁴⁶⁷, quienes elegirían a los dos aspirantes cuyas composiciones tuviese mejor desempeño⁴⁶⁸. En mayo se presentaron los resultados del examen celebrado el 21 de abril, al que se presentaron 12 aspirantes de los 21 matriculados inicialmente⁴⁶⁹ y en el informe que Philippi entregó al ministro de Educación, el director manifestaba que los trabajos en general habían sido satisfactorios, pero que se había notado que los aspirantes no tenían práctica en el examen de objetos de historia natural y que habían escrito más sobre generalidades y materias de clases, que de las particularidades y caracteres distintivos de cada objeto⁴⁷⁰. El fomento de la historia natural en el país como parte de las políticas educativas impulsadas por el Estado daba sus primeros frutos y surgía la primera generación de ayudantes chilenos que podía hacer carrera de naturalista en el Museo Nacional, que comienza a ser considerado un establecimiento de enseñanza especial, y así lo expresan tanto los informes del ministro

⁴⁶⁷ El Dr. Isaac Ugarte Gutiérrez era profesor de la clase de higiene e historia natural del Instituto Nacional, muy concurridas por los alumnos, y donde enseñaba nociones de higiene pública y privada, y dada su orientación naturalista, incluía descripciones y nomenclaturas científicas, y de la cátedra de clínica en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Además su labor como médico abarcó además del higienismo, la medicina interna, y durante su carrera publicó una serie de trabajos en la *Revista Médica*, que incluía temas como las condiciones higiénicas de Santiago, noticias sobre epidemias y comunicaciones sobre sus experiencias clínicas, además de ensayos sobre la enseñanza de la medicina y la necesidad de una orientación científica y práctica. (Maira, 1916).

⁴⁶⁸ “Fomento del Estudio de la Historia Natural. Marzo 21 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 240-241.

⁴⁶⁹ Emilio Moreno R., Valeriano Guzmán R., Ernesto Williams P., Arturo del Piano M., Adolfo Klickman, Aureliano Oyarzún, Vicente Villalón F., Rodolfo Marin B., Genaro Benavides, Nicolás Palacios N., Luis Sanfurgo Reyes y Federico Puga Borne, habían tenido que describir una muestra de la planta *Zinnia elegans*, de un insecto coleóptero y de un mármol blanco cristalino de grano grueso. (“Ayudantes del Museo Nacional. Mayo 14 y 15 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 355-356).

⁴⁷⁰ “Ayudantes del Museo Nacional. Mayo 14 y 15 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 355-357; “La instrucción pública en Chile. Memoria presentada al Congreso Nacional en 1877 por el ministro del ramo. Miguel Luis Amunátegui. Santiago, octubre 10 de 1877”. *AUCH*. Tomo LII. Año 1877: 627.

de Instrucción Pública, como los presupuestos del Estado⁴⁷¹.

Después del traslado del Museo Nacional al edificio de la Quinta Normal, el museo siguió recibiendo estudiantes secundarios, el mismo ministro de Instrucción Pública señalaba en su memoria anual de 1885, que el museo “[...] al mismo tiempo que satisface la curiosidad natural de ver cosas que no son frecuentes, [...] ofrece un vasto campo para el aprendizaje práctico de muchos ramos del saber.”⁴⁷². Sin embargo, esta práctica había disminuido y de ello se lamentaba Philippi quien cargaba contra los directores de los colegios privados y sus profesores de historia natural por no llevar a los alumnos ya que “Unos i otros, parecen creer que la enseñanza debe limitarse a hacer aprender un testo de memoria, i que es cosa superflua la intención de los objetos de que testo trata.”⁴⁷³. Como medida de atracción, a partir del decreto de reglamentación del Museo Nacional de 1889, se comenzó a abrir la institución a los estudiantes en horarios especiales, los que podían entrar con una tarjeta dada por el director en forma aislada o en grupos de clases junto a sus profesores, los martes, miércoles, viernes y sábados, entre las 2 y las 4 de la tarde⁴⁷⁴, sin embargo esta no surtió efecto, y Philippi vuelve a quejarse del mismo tema en 1892⁴⁷⁵.

A partir de la década de 1870, a través del Ministerio de Instrucción Pública se había comenzado a impulsar la creación de pequeños gabinetes de historia natural en todos los liceos públicos de las principales ciudades del país⁴⁷⁶, los cuales, a cargo del profesor de historia natural correspondiente, también sirvieron como espacios y proveedores de

⁴⁷¹ “Breve reseña del estado actual de la Instrucción Pública en Chile, i de los Ilustres extranjeros que se ocupan o se han ocupado de ella, redactada para la Exposición Pedagógica que se iba a abrir en Rio de Janeiro el 1º de Junio último, i dedicada al encargado de negocios del Brasil en Chile, honorable Señor J.P. Werneck R. de Aguilar, por el Ex-visitador de escuelas don José Bernardo Suarez. Santiago de Chile, mayo 30 de 1883.” *AUCH*. Tomo LXIV. Año 1883: 682.

⁴⁷² “Instrucción Pública. Su estado en Chile, según la Memoria presentada al Congreso Nacional por el ministro del ramo y según los dos documentos a ella anexos. Noviembre”. *AUCH*. Tomo LXVIII. Año 1885: 936.

⁴⁷³ “Museo Nacional. Junio 1º de 1885” *AUCH*. Tomo LXVII. Año 1885: 1013.

⁴⁷⁴ El museo se encontraba abierto al público general los jueves y domingo de 12 a 5 pm, todo el año, exceptuando los meses de enero y febrero, que se mantenía cerrado por vacaciones. (Art. 12 y 13. Días de Entrada al Público. *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889: 7).

⁴⁷⁵ “Museo Nacional. Abril 26 de 1892”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1892: 164-165.

⁴⁷⁶ En 1890 el Consejo de Instrucción Pública llevó a cabo una inspección de los colegios particulares, y constató que estos también contaban con pequeños gabinetes de historia natural “[...] tan completos como se puede desear para los fines de una buena enseñanza de las ciencias físicas y naturales que corresponden a las humanidades.” (“Sesiones del Consejo Universitario. Enero 7 de 1890”. *AUCH*. Tomo LXXVIII. Año 1890: 184).

material al museo capitalino⁴⁷⁷. Uno de los liceos más activos en este sentido fue el Liceo de Ancud, en la isla de Chiloé, y su profesor de historia natural Roberto Pizarro, al que Philippi ofreció en 1887, la posibilidad de enseñar a uno de los alumnos las técnicas de preparación para que no tuvieran que depender de la capital para armar sus propias colecciones⁴⁷⁸. Si bien el Museo Nacional ayudaba a estos pequeños gabinetes educativos a formar sus colecciones, a partir del reglamento de 1889 la institución comenzó a cumplir oficialmente esta tarea, proveyendo a los liceos públicos y otras instituciones educativas secundarias y superiores, de ejemplares repetidos⁴⁷⁹. Sin embargo, la mayor parte de las veces el preparador no tenía tiempo para responder a todas las solicitudes⁴⁸⁰:

“Varios liceos me han pedido objetos para la enseñanza de la historia natural. He podido proporcionarles solo insectos, crustáceos, conchas, estrellas i erizos de mar, pero me ha sido imposible, lo será siempre, darles también mamíferos, aves, reptiles, peces i sus esqueletos i cráneos, como ellos desean. Sin hablar del punto pecuniario, debo observar que falta absolutamente al único preparador del Museo el tiempo de embalsamar i preparar estos objetos para los liceos, siendo que no le alcanza para hacerlos con muchos objetos que deberían colocarse en el Museo”⁴⁸¹.

Las administraciones posteriores a Philippi siguieron enfocados en tomar en cuenta el papel educativo del Museo Nacional, a pesar de sus reveses presupuestarios, y mantuvieron la atención de colegios de primaria, secundaria y de instrucción superior que visitaban la institución, no sólo para conocer sus colecciones, sino también para realizar cursos completos sobre diversas temáticas, en las que participaban activamente los jefes de sección, que también eran profesores en institutos secundarios, o atender consultas

⁴⁷⁷ Ver capítulo sobre redes de relaciones a nivel nacional y entrada de colecciones.

⁴⁷⁸ “Documento Anexo. Memoria Liceo de Ancud. 30 de marzo de 1887.”. *Memoria del ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública presentada al Congreso Nacional en 1887*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1887: 147.

⁴⁷⁹ *Reglamento del Museo Nacional*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1889: 5; “Decreto del 9 de julio de 1889. Puga Borne, ministro y Balmaceda, Presidente” AN/FME. Vol. 792, sin núm., de foja. 9 de julio de 1889.

⁴⁸⁰ A partir de 1890 se tiene constancia del envío de colecciones de diversas materias a la Escuela de Preceptores de Chillán, a la Escuela de Preceptores de Santiago⁴⁸⁰, al Liceo de Quillota, al Instituto Pedagógico (“Memoria de la Sección Mineralógica. Abril 17 de 1890”. *MMJIP*. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1890: 145; “Memoria Sección Mineralógica. Abril 29 de 1893”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1893: 48; “Museo Nacional”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1899: 558).

⁴⁸¹ “Museo Nacional. Mayo 11 de 1895”. *MMJIP*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1895: 128.

bibliográficas presenciales o por escrito, a estudiantes de educación superior⁴⁸².

A partir de 1928, la administración dirigida por Latcham continuó considerando que “[...] el Museo debería ser un factor importante en la enseñanza [...]”, por lo que trató de fomentar esta idea a través de la apertura de la institución a “[...] todos aquellos cursos de los liceos y escuelas que, con sus profesores, deseaban aprovechar los gabinetes del museo para hacer clases objetivas.”. La iniciativa tuvo éxito pues entre junio y octubre de ese año asistieron 165 cursos; más tarde, julio de 1929, se hicieron algunas mejoras como la habilitación de una sala de clases de ciencias naturales y de dibujo con capacidad para 80 alumnos/as, dotada de un gabinete completo para las materiales de historia natural y biología, una máquina proyectora para ilustrar las lecciones y el apoyo constante de los especialistas de las diversas secciones⁴⁸³.

II.5.1. LA ‘ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS’ DEL MUSEO NACIONAL

El proyecto ideado por Moore en la última etapa del Museo Nacional que tratamos aquí incluyó desde el inicio la organización de diez “conferencias populares” de temas de ciencias naturales, geología y antropología orientadas a profesores y aficionados a las ciencias con el fin de refrescar sus conocimientos⁴⁸⁴. Siguiendo la tendencia de “The New Museum”⁴⁸⁵, que impulsaba la necesidad de desarrollar programas educativos para la instrucción pública incluyendo espacios de exhibición separados de las colecciones de

⁴⁸² En 1913 los alumnos del curso de geología del Instituto Agrícola del Estado y los del curso de ingeniería en minas de la Universidad Católica, realizaron cursos completos de mineralogía en el Museo Nacional (“Informe del Ayudante de Jeología. Abril 9 de 1913”. *BMN*. Tomo V. N°1. Año 1913: 245). Entre 1917 y 1919 se atendió a alumnos del Instituto Pedagógico, del Instituto Agronómico y de la Escuela de Farmacia en la sección de botánica para ayudarles en sus memorias de título de profesor de ciencias biológicas (“Informe de la sección de plantas fanerógamas” *BMN*. Tomo X. Año 1917: 179; “Informe de la Sección de Plantas Fanerógamas”. *BMN*. Tomo XI. Año 1918-1919: 267-268).

⁴⁸³ “Memoria del Director del Museo Nacional. 15 de junio d 1929”. *BMN*. Tomo XII. Año 1919-1929: 141 y 143.

⁴⁸⁴ “Sección de Administración i Estadística. Informe del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo I. N°1. Año 1910: 11; “El Museo Nacional de Chile en 1910-1911. Memoria presentada al Señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. N°1. Año 1911: 192.

⁴⁸⁵ La tendencia de “The New Museum” fue propuesta tempranamente en Estados Unidos (1794) por Charles W. Peale, fundador del primer museo público de historia natural en el país e implementada en forma paralela hacia comienzos de la década del 1880 por Henry Flower, director de los departamentos de historia natural del Museo Británico de South Kensington, y por George Brown Goode en el National Museum abierto en 1881 en Estados Unidos. Posteriormente se vio alimentada entre los educadores en museos de los Estados Unidos por la tendencia de *educación progresiva y activa* del filósofo norteamericano John Dewey (Holguin et al, 2010: 368; Genoways y Andrei, 2008: 97-98)

investigación en los museos de historia natural y proponía que lo más importante en los museos era el público al que estaba dirigido y el enriquecimiento de la calidad de vida de sus visitantes, Moore proponía que se debía poner el museo a la altura de otros museos en el mundo en temas de enseñanza.

Esta propuesta también derivaba de una preocupación, el hecho que en los últimos congresos científicos realizados en América⁴⁸⁶ no había habido una buena representación chilena en las secciones de geología, mineralogía, botánica y zoología, lo que demostraba el abandono e indiferencia que había de tales estudios en el país. Miguel Machado, jefe de la sección geológica, consideraba que el gran problema de Chile, en comparación con Argentina, era que el Gobierno había tomado la decisión de contratar profesorado científico europeo, que no había logrado producir discípulos suficientes para reemplazarlos en la labor científica, mientras que en el país vecino habían cambiado de estrategia y habían decidido enviar alumnos a perfeccionarse a Europa. Para solucionar este problema, Machado, pensando en la necesidad de personal para la formación de una carta geológica nacional, fue el primero que propuso convertir las conferencias populares del Museo Nacional en una Escuela de Altos Estudios dirigida “[...] a los que quisiera profundizar sus conocimientos en estos ramos, i así se conseguiría a mui poco costo ir formando un persona que a, su tiempo, se entraría a utilizar sus conocimientos en esos ramos.”; es decir, proponía formar personal nacional y no seguir contratando extranjeros para promover el estudio de las ciencias⁴⁸⁷.

Moore desarrolló esta idea y no sólo la expuso en sus memorias al ministerio, sino que en 1911 propuso al rector de la Universidad de Chile, colocar el Museo Nacional bajo la dependencia del Consejo de Instrucción Pública con el fin de aprovechar su material de enseñanza, formado por el material estudiado y catalogado en las distintos ramos de la ciencia, para establecer en el museo la carrera de Doctor en Ciencias Naturales: “El Museo Nacional sería pues no solamente un museo de exhibición, i de investigación sino también la escuela de altos estudios en Ciencias Naturales que no existe en el país.”⁴⁸⁸, poniendo

⁴⁸⁶ Hace referencia al el Cuarto Congreso Científico Chileno y Primero Panamericano, celebrado de Santiago de Chile entre el 25 de diciembre de 1908 y el 5 de enero de 1909, y el Congreso Científico Internacional Americano (CCIA), que transcurrió entre el 10 y el 25 de julio de 1910.

⁴⁸⁷ “Informe del Jefe de la Sección Geológica. Santiago. Abril 30 de 1911. Sección de Administración i Estadística”. *BMN*. Tomo III. Nº1. Año 1911: 229-230.

⁴⁸⁸ “Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 14 de Agosto de 1911.” *AUCH*. Tomo CXXXVIII. Año 1911:

como ejemplo al Museo de la Plata en Argentina, que dependía de la universidad y donde se hacían los estudios para optar al grado de doctor en Ciencias Naturales en 5 años, y en 2 las especialidades en alguna rama de las ciencias. Sin que hubiese obtenido una respuesta afirmativa ni del ministerio ni del consejo, volvió a realizar la propuesta dos años más tarde, justificando que la conversión del Museo Nacional en el “centro de la investigación científica de la Historia Natural del País, la escuela de los especialistas en ciencias naturales, el Instituto de consultas sobre las dudas que se ofrecen a los profesionales, mineros, agricultores e industriales”, lo pondría a la altura de los museos europeos y permitiría proporcionar los especialistas que requerirían en el futuro los ministerios para intervenir en acciones de ciencia aplicada, o profesores para las Escuelas de Medicina, Instituto Pedagógico, Instituto Agrícola, Escuela de Ingeniería, entre otros. Propuso un presupuesto de 260.000 pesos para adquirir mobiliario y material de trabajo; completar la biblioteca; construir salas de trabajo; construir la Estación Zoológico Marítima para suministrar ejemplares; estudiar los suelos; comprar ejemplares y montajes nuevos para el museo; realizar publicaciones, reparaciones y dar elementos básicos como luz y agua al edificio. En suma, justificó todas las necesidades que tenía el Museo Nacional a partir de la propuesta educativa; sin embargo, nuevamente se encontró con la negativa del Gobierno y los recortes presupuestarios⁴⁸⁹.

Tras recibir la negativa gubernamental a su propuesta de formación de la Escuela de Altos Estudios, Moore retomó la idea de las conferencias populares en 1917 con vistas a la formación de una futura Facultad de Ciencias Naturales y Físicas con base en el Museo Nacional; un año más tarde esta idea fue recogida por el rector de la Universidad de Chile, Domingo Amunátegui Solar, quien la propuso al ministerio justificando que:

“[...] el Museo de Historia Natural, además de sus labores de investigación, esta en situación de prestar importantísimos servicios a la cultura ambiente, por lo cual hace indicación [...] de la conveniencia de que los Jefes de Sección del Museo den conferencias o cursos cortos, unos para alumnos de los Liceos, i otros para el público en jeneral.”⁴⁹⁰,

267; “Documento Anexo. El Museo Nacional. 8 de Agosto de 1911”; *AUCH*. Tomo CXXVIII. Año 1911: 273-275.

⁴⁸⁹ “Memoria presentada al señor ministro de Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional”. *BMN*. Tomo V N°1. Año 1913: 204-205.

⁴⁹⁰ “Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 28 de Octubre de 1918”. *AUCH*. Tomo CXLII. Año 1918: 530-532.

sin embargo no se pudieron implementar⁴⁹¹.

Finalmente, dos años más tarde el equipo del Museo Nacional acordó formar un cuerpo de profesores y crear la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Naturales sin apoyo del Estado, que daría enseñanza gratuita sin que los profesores percibiesen ningún sueldo extra. La Escuela estaba orientada a alumnos superiores de ciencias naturales del Instituto Pedagógico, a alumnos egresados de la Escuela de Medicina, a profesores de Estado en ciencias naturales, a profesores de ciencias que hubieran trabajado durante 5 años en colegios particulares, a farmacéuticos o estudiantes de farmacia, a agrónomos o estudiantes superiores de agronomía y, además, aceptaría oyentes. La Escuela dirigiría la enseñanza de histología normal, de zoología, entomología, estudios de invertebrados, botánica, geología y mineralogía, paleontología, antropología y etnología e higiene, y concedería el título 'no oficial' de Doctor en Ciencias Naturales a los alumnos que hubiesen seguido los cursos por tres años; además, daría títulos de especialidad a los que desearan tomar sólo las materias de un ramo de las ciencias. La propuesta fue bien recibida por el Consejo de Instrucción Pública y el rector de la Universidad de Chile, a pesar que se opusieron al otorgamiento del título de doctor, que reservaban a la casa de estudios superior, y la Escuela comenzó a funcionar el 21 de julio de 1921, manteniéndose con los escasos recursos que tenía la institución, al menos hasta 1926⁴⁹².

⁴⁹¹ "Memoria del Rector de la Universidad de Chile correspondiente al año 1918. 30 de Junio de 1919". *AUCH*. Tomo CXLIII. Año 1919: 333.

⁴⁹² "Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 4 de Julio de 1921". *AUCH*. Tomo CXLIX. Año 1921: 281; "Documento Anexo. Escuela de Altos Estudios. Museo Nacional". *AUCH*. Tomo CXLIX. Año 1921: 298-299; "Sesiones del Consejo de Instrucción Pública. 19 de Marzo de 1923". *AUCH*. Tomo CLV. Año 1923: 28-29.